

Todos somos del barrio
Representaciones y prácticas sobre el espacio público deportivo del barrio
Asturias, al suroriente de Cali, en el marco del Torneo de fútbol banquitas
Asturias

GIOVANI CASAS LÓPEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2024

GIOVANI CASAS LÓPEZ

Todos somos del barrio

Representaciones y prácticas sobre el espacio público deportivo del barrio Asturias, al suroriente de Cali, en el marco del Torneo de fútbol banquitas Asturias

Tesis de grado presentada como requisito parcial para la obtención del título de Magíster en Antropología

Director: Adolfo Albán Achinte

Codirectora: Astrid Perafán Ledezma

Popayán

2024

Contenido

Agradecimientos	6
Introducción: a manera de calentamiento	8
Capítulo 1	
El espacio del fútbol aficionado y cómo observarlo	
(Amague) de unas pinceladas del fútbol.....	13
...Al espacio donde se practica.....	15
Lo que se ha dicho (en clave social).....	18
Y cómo se abordó (una jugada metodológica).....	22
Capítulo 2	
La Cancha del torneo	
Una fecha cualquiera	25
Cuatro años antes: “usted no es del barrio”	29
Antes de continuar: merodeando las calles	36
Rueda de prensa: los jugadores hablan	52
Falcioni, el Diablito y Radical: las paredes también hablan	74
Tribunas	81
Capítulo 3	
La cancha como equipamiento público:	
la mirada institucional	90
Gestores, actas de reunión y el punto 8	95
Capítulo 4	
Hallazgos y conclusiones	
Un espacio polisémico o ¿dos canchas en juego?	97
Tres apuntes antes del pitazo final	100
Galería	102
Bibliografía	108
Anexos	116

Listado de imágenes

Imagen 1. Exteriores de la Cancha Múltiple Asturias	12
Imagen 2. Interiores de la Cancha Múltiple Asturias	12
Imagen 3. Fragmento de nota de El País del 16 de octubre de 1963	39
Imagen 4. Mapa satelital fragmento de la comuna 12	41
Imagen 5. Ubicación Cancha Múltiple Asturias	47
Imagen 6. Daños físicos en la subestación de Policía del barrio la Nueva Floresta.....	52
Imagen 7. Falcioni y el diablo: íconos del América de Cali.....	75
imagen 8. Mi primer Amor y un pentadescendido.....	76
imagen 9. Blacho y los Radicales del Deportivo Cali.....	77
Imagen 10. Mural americano de trece estrellas.....	77
Imagen 11. Fragmento de mural americano de trece estrellas.....	78
Imagen 12. Los Cenizos en esquina superior izquierda de gradería.....	88
Imagen 13. Los Prostáticos y Los Independientes al fondo en camerinos y gimnasio.....	88
Imagen 14. Los Muchachos (al fondo) y Los Magia (en primer plano).....	89
Imagen 15. Gradería llena.....	89
Imagen 16. Acta de visita a la Cancha Múltiple Asturias	96
Imagen 17. Acta de visita a la Cancha Múltiple Asturias de junio del 2023.....	102

Listado de Figuras

Figura 1. Plano cenital de la Cancha Múltiple Asturias, barrio Fenalco Kennedy (Cali)	44
Figura 2. Plano cenital Unidad Recreativa La Tortuga, barrio Nueva Floresta (Cali).....	46
Figura 3. Plano cenital de la Cancha Múltiple Asturias, barrio Asturias (Cali).....	50
Figura 4. Ubicación de asistentes (tribunas) en el escenario	87

Listado de Cuadros

Cuadro 1. Listado de escenarios comuna 12	91
--	----

Un equipo siempre identifica algo: una barriada, una esquina o, más simple todavía, un grupo de amigos. No importa la trascendencia que esto tenga. Y en una sociedad como la nuestra, donde las clases trabajadoras viven presionadas, sin alegría de vivir para algo más que un plato de comida, el fútbol se convierte en el medio idóneo para experimentar una cosa tan importante como es el orgullo...el jugador, sin darse cuenta, sin proponérselo y hasta sin imaginárselo, comienza a sentir el halago de la representatividad.

César Luis Menotti

Fútbol sin trampa

No se olvide nunca de lo que aprendió en el barrio, Diego, porque eso es lo que lo distingue a usted.

Menotti a Maradona

Sueño Bendito

(serie biográfica de Diego Maradona)

Agradecimientos

Confieso, como le leí a un amigo, que soy de los que se detiene a leer los agradecimientos en las primeras páginas de los libros. Todas ellas confirman la esencia colectiva tras cientos de caracteres, aun cuando el punto final y la rúbrica los ponga uno solo.

Inicio con la profesora Astrid Perafán Ledezma, mi codirectora, por su generosidad para guiarme a pesar de las vicisitudes institucionales. Su mirada compleja y exhaustiva me nutrieron de argumentos para dar forma a lo que en realidad, creo, es una contribución modesta. Y sigo con Adolfo Albán, mi director, un tremendo asistidor (para decirlo en términos futboleros) en el último cuarto de cancha de este proceso. Sus *pinceladas* me ayudaron a encontrar otras tonalidades que sólo él está entrenado para ver.

Profunda gratitud y admiración hacia Pio, el precursor del mejor torneo de fútbol aficionado de Cali. Su contribución a la integración de los sectores populares de la ciudad a través del fútbol es enorme. Espero mostrar algo de eso en este trabajo. Agradezco, igualmente, a Harry, Lucho, Hugo, 'Che', 'Pera', Osvaldo, Julio César, 'Cici', 'Teto' y todos los jugadores y espectadores que compartieron conmigo sus vivencias.

A Fabián Rojas, líder social el barrio Asturias, por su disposición afable cada que quise corroborar datos o hechos relacionados con el desarrollo de Asturias. Sé que la memoria ha sido una preocupación de Fabián y por eso acudí a él en varias oportunidades.

Laura Ledesma me acompañó e hizo barra para que concluyera de una vez por todas. También leyó partes del documento y me sugirió un epígrafe que no fue porque preferí a Menotti, el flaco, que ya no está. Con mi gran amigo Julián Solano conversé muchas veces. Es uno de las personas más brillantes que conozco. Es impresionante la lectura que tiene de todo. A ambos les debo mi aprecio.

Hace varios años el profesor Manuel Sevilla Peñuela me dio su voto de confianza para aspirar a la Maestría en Antropología de la Universidad del Cauca. Sus clases en la Javeriana (Cali) fueron estímulos para decidirme a optar por la disciplina. Sé que el fruto llega muy tarde.

Jorge Manrique Grisales también me respaldó con una valiosa recomendación para ser aceptado en el programa de maestría. No sólo eso. A mi profe del pregrado le debo la oportunidad de compartir mis pequeños hallazgos en salones de clase. Una experiencia impensada que me ha llevado a tener el honor de compartir escenarios académicos con él.

Mis estadías en Popayán para las jornadas de clase siempre fueron amenas gracias a mi primo, Ricardo López, y su esposa, Laura Aguilar. Su hospitalidad es comparable con la que me ofrecieron en el último año Rosalba y Liliana Rodríguez, dos mamás que me gané a pocas cuadras de la Universidad del Cauca.

Cierro con mis padres y mis hermanas. Son ellos quienes en verdad merecen levantar la copa. Tuve todas las comodidades para trabajar gracias a ellos. He acumulado una deuda impagable que espero subsanar, de algún modo, con las satisfacciones hasta aquí postergadas.

Introducción: a manera de calentamiento

Al suroriente de Cali, en la comuna 12, se ubica un escenario emblemático del deporte popular. Se trata de la Cancha Múltiple Asturias, epicentro del mejor fútbol aficionado en modalidad *banquitas*. Durante 28 años se ha disputado en este espacio el Torneo Asturias, reconocido por su nivel de competencia, por ser el único que se juega todo el año de manera ininterrumpida y por las dinámicas de interacción y uso del espacio, que no pocas veces son generadoras de conflictos.

La dinámica social es intensa. El torneo convoca equipos de distintos sectores de la ciudad, entusiastas y espectadores frecuentes que activan la cancha con todos los elementos propios de un espectáculo deportivo. El mismo escenario provee todo y es un todo complementado por economías informales (comidas, comestibles, bebidas como el café o la cerveza para el tercer tiempo, y cigarrillos); por el consumo de *porro* o *bareta* en lugares específicos; por respuestas emocionales desbordadas y propias de la experiencia competitiva, y otros comportamientos¹ que desafían la convivencia en los alrededores y las posibilidades de acción institucional.

El torneo es obra de su creador. Pio, mote con el que se conoce a Nelson Arango, es un pionero de la promoción del deporte donde antes no hubo otras propuestas de aprovechamiento del tiempo libre para la comunidad. Incluso el municipio² llegó tarde a cumplir esa función. El torneo ha sido tanto un emprendimiento de su director como una opción (predominante) de esparcimiento extendida en el tiempo con una lógica propia sobre el espacio público deportivo, es decir, sin la mediación de lógicas institucionales.

¹ El torneo se juega de lunes a viernes entre 7 y 10pm durante todo el año. Dependiendo de la cantidad de equipos inscritos se pueden desarrollar hasta cuatro partidos diarios, lo cual hace que el horario de cierre se pueda extender hasta las 11 – 11:30pm. El ruido es una queja frecuente, también el consumo de SPA.

² Tan sólo en el año 2007 se reconoce la figura del monitor deportivo en el acuerdo 0227 “Por medio del cual se adopta el Plan Local del Deporte, la Recreación y la Educación Física del municipio de Santiago de Cali como política pública municipal para el fomento de la recreación, la práctica del deporte, el aprovechamiento del tiempo libre y la educación física.”. Esto informa que hasta antes del 2007 (el torneo ya existía) no había una oferta institucional que orientara el uso del tiempo libre y menos el uso de los espacios públicos deportivos. Sólo en el año 2017 surge la Resolución 249 “Por medio de la cual se adopta el reglamento de uso, administración y funcionamiento de los escenarios deportivos y unidades deportivas de alto rendimiento”.

Entre el año 2016 y 2019 las cosas cambiaron. La administración municipal de ese cuatrienio puso en marcha dentro de su plan de desarrollo, denominado ‘Cali Progresa Contigo’, el programa ‘Actívate con el Deporte y la Recreación’, una apuesta de gestión deportiva doblemente ambiciosa. Por un lado, estructuró catorce programas³ deportivos dirigidos a todo el ciclo vital clasificados en deporte, actividad física y recreación. Por otro lado, asumió con determinación la regulación de los escenarios deportivos⁴ con un equipo social y administrativo amparado en toda la legislación deportiva correspondiente. La Secretaría del Deporte y la Recreación expidió entonces la Resolución 249 de 2017 que, en su artículo segundo, establece:

La administración de los escenarios deportivos de Santiago de Cali se encuentra a cargo de la Secretaría del Deporte y la Recreación, quien en el ejercicio de sus facultades regula su ocupación, controla su uso, reglamenta horarios, inspecciona, vigila y establece parámetros tendientes al mejoramiento continuo de sus servicios y el auto sostenimiento de las estructuras deportivas, atendiendo principio de eficacia, eficiencia, celeridad, buena fe, imparcialidad y participación. (Sección Resuelve, párrafo 2)

Uno de los pilares de la novedosa resolución (punto 4 del artículo 4)⁵ consistió en la celebración de Comités Cívicos Deportivos (COCIDE) en cada cancha, polideportivo o unidad recreativa de la ciudad (espacios públicos, claramente). Cada dos meses se recomendaban estos encuentros con todos los usuarios y actores interesados en los escenarios a fin de discutir aspectos relacionados con las necesidades deportivas y recreativas de la población, el estado de la infraestructura y, de manera relevante, la articulación de esfuerzos para el cuidado y mantenimiento de la misma y la difusión de la oferta deportiva institucional.

³ Cuando se habla de programas deportivos nos referimos al abanico de prácticas que caben dentro de las tres orientaciones del deporte. En el caso del deporte hablamos de disciplinas o prácticas regladas, normadas, realizadas dentro de espacios y tiempos concretos; respecto a la actividad física nos referimos al cultivo de hábitos de vida saludables y en cuanto a la recreación hacemos referencia a la lúdica y el juego.

⁴ Según datos del *Plan maestro de instalaciones deportivas del Distrito Especial de Santiago de Cali*, del Observatorio del Deporte, la Recreación y la Actividad Física de Santiago de Cali, los equipamientos deportivos urbanos a lo largo de la ciudad hoy suman cuatro unidades de alto rendimiento con 97 instalaciones de iniciación, formación y desarrollo deportivo y 623 escenarios denominados *Escenarios Comunitarios* compuestos por 1622 equipamientos.

⁵ El punto reza: “Construir un Comité Cívico Deportivo – COCIDE entre los actores contiguos al escenario y el Gestor asignado al escenario. En el COCIDE se convocará cada sesenta (60) días y tratará los diferentes temas relacionados con los equipamientos deportivos y recreativos.” (Resuelve, punto 4 del Artículo 4)

Este espacio no tuvo la mejor acogida en Asturias. Fue muy resistido cuando no impugnado de forma categórica en el marco del torneo. Siendo un actor institucional de la administración referida pude captar y sufrir distintas tensiones. En el intento de mediar entre los intereses del torneo (y su director) y la comunidad no vinculada a él (pero muy afectada por el mismo) fui descalificado por un actor ligado al torneo, quien me señaló de “no pertenecer al barrio” y me conminó a “no poner condiciones en el barrio”. Cualquier iniciativa de concertación liderada desde la institucionalidad y encaminada a atender las demandas de esta comunidad se entendía por quienes rodean el torneo como una intención de acabarlo. No resultaba nada ameno el escenario.

A la mirada institucional las conclusiones se anticiparon obvias. Particularmente, durante la realización del torneo se contravenía el deber ser del espacio. Se observaba un ámbito de valores y normas alternativas muy opuestas a las establecidas en la definición normativa. En lugar de ser fuente de capital cívico, social y cultural, la Cancha Múltiple Asturias alentaba conflictos y tensiones intra-barriales y del barrio (entiéndase, la cancha) hacia la institucionalidad. Mi deber (y el de mi equipo de gestores), que era velar por la adopción de buenas prácticas a través de estrategias y actos de co-apropiación y co-responsabilidad, lo que en términos de los urbanistas y geógrafos se conoce como *topofilia* (Tuan, 2007; Yory, 2017), quedó en entredicho.

Desde la reflexión académica, sin embargo, estos hechos ofrecían un panorama de contrastes. Por ejemplo, encontramos una práctica deportiva de largo aliento con una forma complementaria de habitar un escenario deportivo, ambas en condiciones de autonomía cultural, que además pueden estar asociadas a otros sentidos sobre el aprovechamiento del tiempo libre mientras, en el lado opuesto, emerge el deporte institucionalizado con programas estructurados, racionalizados, diseñados por profesionales del campo y apoyados, para su difusión y apropiación efectiva, en la regulación de instalaciones deportivas públicas. En igual sentido, cabe considerar la construcción del territorio (el barrio) en relación a la vocación futbolera enmarcada en el torneo, frente a su misma disolución (la del territorio) si

éste es penetrado por la lógica institucional. Una observación final estriba sobre las dinámicas de uso y apropiación del espacio como producto de la práctica del fútbol aficionado versus el deporte mismo y sus escenarios como mecanismos civilizatorios.

‘Todos somos del barrio’, luego, es una apuesta por la comprensión de esas tensiones a la luz de una perspectiva antropológica sobre la cancha como territorio o el fútbol como forma de construir y habitar el territorio. Esto remite al orden de las representaciones y las prácticas, por lo cual esta investigación se pregunta ¿cuáles son las representaciones y las prácticas sobre el espacio público deportivo que surgen en el marco del Torneo Asturias?

El documento está estructurado en cuatro partes. La primera, denominada *(Amague) de unas pinceladas del fútbol*, pretende hacer un esbozo histórico, teórico y metodológico, en la perspectiva de entender la relación entre el fútbol y el espacio y cómo abordar esta relación. El capítulo propone reflexionar el uso del espacio desde la dialéctica poder/resistencia. La segunda, *La cancha del torneo*, alberga seis subcapítulos que describen el conjunto de observaciones realizadas a lo largo de diez meses de inmersión entre el 2022 y el 2023. El capítulo introduce el ambiente general de la cancha mientras ocurre el Torneo Asturias. Enfoca las prácticas de la gente, los modos de habitar y significar la cancha. Para diferenciar personas y grupos se acude a una sucesión de asteriscos. La tercera, *La cancha como equipamiento público*, examina el espacio concebido bajo las premisas de operación de la institucionalidad deportiva. El capítulo se nutre de documentos institucionales que plasman ideas acerca de la infraestructura deportiva y la gestión que la acompaña. Tras este capítulo se presentan los hallazgos y conclusiones, que cruzan lo teórico y lo etnográfico.

Para todos, a continuación, dos imágenes para introducirnos en la Cancha Múltiple Asturias.

Imagen 1. Exteriores de la Cancha Múltiple Asturias



Foto: Giovani Casas

Imagen 2. Interior de la Cancha Múltiple Asturias



Foto: Giovani Casas

Capítulo 1

El espacio del fútbol aficionado y cómo observarlo

(Amague) de unas pinceladas sobre fútbol...

Hablar de fútbol en la actualidad puede sonar trivial o incluso irrelevante. La cháchara⁶ alrededor de este deporte es exasperante. Ha desbordado todas las superficies discursivas y espacios sociales, dejando la sensación de haberse agotado como *hecho social total* (Mauss, 2003). No hay duda de su impacto como mercancía global exitosa y de su omnipresencia, al punto que “el problema de los aficionados-suscriptores no es sacar tiempo para ver fútbol, sino robarle algo de tiempo al fútbol para realizar otras tareas básicas de la vida cotidiana.” (Villena, 2014: 331).

Pero para las sociedades de hace más de una centuria el fútbol -y un puñado de deportes de la época- era un acontecimiento extraordinario dentro de los nuevos ritmos de la ciudad moderna. De repente el fluir de la vida abandonaba los segmentos de tiempos “naturales” que alentaban la cotidianidad. Trabajo y descanso ya no eran indistintos, se compartimentaban, y emergían nuevos pasatiempos para *dar sentido* a las horas libres. Con ellos, con sus distintas denominaciones y los espacios donde se empezaron a practicar surgió otra experiencia del tiempo, que era otra por su significado pues a partir de la reorganización lúdica de la ciudad (tradicional a moderna) se movilizaban ideales de progreso, productividad y civilidad.

El deporte lograba encarnar y comunicar aquellos principios trazando una línea divisoria sobre formas de diversión “tradicionales”, que debían ser reconducidas hacia la adopción de un *habitus civilizado* a través del deporte. El fútbol fue muy eficaz en ese sentido al permear las clases obreras, primero londinenses (lugar de origen del fútbol) y luego las de otras partes fuera de las islas británicas a donde llegó, especialmente en el último cuarto del siglo XIX.

⁶ Me refiero al exceso de contenidos periodísticos o similares que circulan en distintos medios.

La apropiación de esta práctica por parte de las clases populares contrasta con su origen elitista, pues se origina en los clubes sociales ingleses (emulados en el contexto latinoamericano), siendo un elemento de distinción de clase en el sentido propuesto por Bourdieu (1988). La historia siempre refiere la disponibilidad de tiempo de las élites para dedicarlo al deporte y el ocio, mientras las clases obreras sólo vivían en función de la producción de mercancías y recuperar sus energías vitales en su tiempo “libre” (Marx, 1968).

Así aterrizó en América Latina, como una práctica de las élites imperiales que posteriormente fue adoptada -no como una imposición ni un acto de represión- por las élites locales “mediante dos caminos: el viaje iniciático o la reproducción implantada”⁷ (Alabarces, 2018:33). En un lapso de treinta años adquirió gran parte de las características institucionales que le son conocidas (aquí y en el mundo entero), tomó vida propia por fuera de las élites y se convirtió en espectáculo y actividad profesional.

Como ritual de masas y deporte espectáculo es donde las ciencias sociales (hablamos de América Latina) más han indagado. Entre la variedad de temas destacan al menos tres.

Una temática central desde los años 80 (Da Matta, 1982, en el caso de Brasil; Archetti, 1985 y Alabarces, 2002, para Argentina; Quitián, 2017 y Dávila, 2019 en cuanto a Colombia) ha sido la producción de relatos de nación al tenor de los hechos deportivos históricos y recientes. El argumento transversal en estos estudios da relieve a la construcción de comunidades imaginadas nacionales (Anderson, 1993) tejidas, como se acaba de decir, alrededor de los hechos deportivos inscritos en columnas de prensa, programas de radio y televisión.

Otra veta de gran calado ha girado alrededor de las violencias en el fútbol, que no son nuevas pero sí magnificadas con sobretonos moralistas por los medios de comunicación. Para poner en cuestión tales violencias, los

⁷ Esto es, o bien las élites locales aprendían la práctica gracias a sus excursiones turísticas, diplomáticas o académicas (los hijos de estas élites) a Europa, o bien aprendían el fútbol en sus lugares de origen viendo a las élites imperiales que permanecían en nuestros países en expediciones comerciales.

estudios se han orientado al análisis de la génesis, los repertorios simbólicos y de acción de sus comunidades protagonistas, las barras⁸ de fútbol. En Argentina hay una producción fértil al respecto (Alabarces y Garriga, 2006; Alabarces, Garriga y Moreira, 2008; Garriga, 2007 y 2022; Cabrera, 2022, por citar algunos), y en Colombia igualmente una producción consistente (entre otros, Clavijo, 2010, Villanueva, Amaya y Rodríguez, 2011; Jaramillo, Gómez y Castro, 2018; Martínez, 2018; Villanueva, 2020) que ha bebido de la tradición argentina. Los trabajos de Clavijo (2010), Martínez (2018) y Villanueva (2020) tienen aportes sustantivos en cuanto a las prácticas de espacio y las formas de habitar el fútbol por parte de las barras en las ciudades donde llevan a cabo sus trabajos (Bogotá y Medellín)

Un tercer foco de interés es la toma absoluta del mercado. Toma que se ve reflejada de distintos modos. En las estructuras organizativas de los clubes de fútbol (específicamente en el caso argentino), por ejemplo, que hasta antes de los años 90 se fundamentaban en modelos asociativos sin fines de lucro y a partir de dicha década mutaron a sociedades anónimas. Quienes han explorado esta conversión (en Argentina Hijós, 2014 y Moreira, 2018; en Chile, Cabello, 2018) resaltan la pérdida de un capital cívico, político, cultural y deportivo de los antiguos modelos gestionados por las mismas personas asociadas. Correlato de la privatización de los clubes es la consolidación del fútbol como espectáculo hipermediatizado y bien de consumo (Vélez, 2010; Samaniego, 2014; Villena, 2014) y el posicionamiento de su activo principal, los jugadores, como modelos estéticos y de vida a seguir (Zebadúa, 2019).

...Al espacio donde se practica (que es lo que nos interesa)

Entonces el fútbol es un producto de la modernidad industrial y su lugar es la ciudad, es por lo tanto “(...) un indicador de la configuración de la vida urbana, la reglamentación del uso del tiempo y el surgimiento del concepto

⁸ Es importante distinguir entre Barras e hinchadas, que son conceptos diferentes. Cuando se habla de barras se alude a colectividades organizadas, jerarquizadas y con repertorios de acción más o menos cíclicos que incluyen cantar, exhibir los trapos (banderas), lanzar papelitos, pintar grafitis en la ciudad..., y también la confrontación física. Estas colectividades fueron las que surgieron a finales de los 80 en nuestro país, porque las hinchadas, que podríamos definir llanamente como simpatizantes, existen de mucho tiempo atrás.

de ocio (...)” (Villena, 2014:317). Su trayectoria primigenia anduvo por fábricas, tabernas, barrios, las vías de los trenes y los puertos donde confluían “los comerciantes, los marineros, los ferrocarrileros, los obreros, los desempleados y los desclasados.” (Martínez, 2010:12).

Sigue siendo una práctica de clase que, no obstante, tiene una reconocida capacidad de convocatoria capaz de producir un efecto de *communitas*. Hoy, además, existe una infraestructura especializada para su práctica, tanto si hablamos del deporte espectáculo (el estadio) como si nos referimos a los espacios de práctica amateur, social y comunitaria (canchas de barrio). Dos geografías (estadio y canchas), si se quiere, con su propia territorialidad, entendida esta como la expresión del poder y de sus manifestaciones sobre la materialidad de un lugar.

Hablar de la cancha como territorio es hablar de un espacio practicado (Lefebvre, 1991), significado o apropiado (Giménez, 1996, 2005), o de múltiples prácticas y relaciones (Escobar, 2000). Es decir, un lugar donde se materializan relaciones simbólicas, identitarias y de control, como quiera que en ella intervienen el Estado, la administración municipal, los entes deportivos, los usuarios, las asociaciones de vecinos o grupos organizados. Todos están supeditados entre sí y de su interacción depende la construcción del espacio social, aunque esta interacción no ocurra en condiciones simétricas. Así, la cancha, entendida también como espacio público, es “el espacio de los que se autoinstituyen en sujetos del contrato social, donde no todos tienen el poder, pero al menos pueden tenerlo, son percibidos como posibles candidatos o sujetos de poder.” (Amorós, 1994:3).

Un modo de examinar esas dialécticas es a través de los discursos que, o bien legitiman las relaciones de dominación y subordinación o bien hacen lo contrario, las impugnan. James Scott (2004) lo plantea en términos de: uno, la conducta de los subordinados en presencia de los detentadores del poder (y viceversa), a lo cual llama *discurso público*, usualmente encubierto bajo formas rituales y etiqueta que reafirman la dominación; y dos, la conducta en privado de los subordinados, cuando se está lejos de los detentadores del poder, y surge una especie de “infrapolítica de los

desvalidos” (ibidem: 22) a la que denomina *discurso oculto*. Cabe conjeturar, luego, la existencia de discursos complementarios o contradictorios alrededor del deporte y la cancha, tal vez asimilados a una perspectiva de disciplina y el ejercicio de virtudes cívicas.

Otro enfoque es el propuesto por Lefebvre (2013) con la distinción que establece entre *espacio abstracto* y *contra-espacio*. Con el primero, Lefebvre hace referencia al espacio concebido y conceptualizado desde las instancias de poder. Es el *espacio geométrico* (de Certeau, 2000:105) donde intervienen toda suerte de especialistas vinculados al diseño y la gestión del espacio. El segundo, en cambio, tiene que ver con la apropiación diferenciada, las territorialidades alternativas, las formas locales de conocimiento, la lucha política y la oposición al espacio abstracto del mundo capitalista. Aquí es pertinente preguntarse qué tanto imperan el orden, la seguridad, la funcionalidad, la productividad y la capacidad del mercado para “colonizar el mundo de la vida” (Habermas, 1987, citado por Oslender, 2010). O si, de manera opuesta, la cancha fortalece vínculos de solidaridad y fomenta capacidades colectivas a tono con otro proyecto de deporte, por ejemplo.

Y una última perspectiva es la ofrecida por de Certeau (2000) con el par estrategia/táctica. La *estrategia*, de acuerdo con el autor, se podría interpretar como el lugar del poder, desde donde se prescribe y existe voluntad de administrar el vínculo social. La *táctica*, en contraste, se encuentra al otro lado, “en el interior del campo de visión del enemigo” (ibidem: 43). Se trata de procedimientos minúsculos, microbianos y cotidianos de impugnación, evasión y antidisciplina. Al respecto, dice el autor

El lenguaje del poder “se urbaniza”, pero la ciudad está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico. La ciudad se convierte en el tema dominante de los legendarios políticos, pero ya no es un campo de operaciones programadas y controladas. Bajo los discursos que la ideologizan, proliferan los ardidés y las combinaciones de poderes sin identidad legible, sin asideros, sin transparencia racional: imposibles de manejar. (de Certeau, 2000:107)

De Certeau lleva a pensar en cómo las personas en su vida cotidiana se apropian del espacio, transitándolo, habitándolo, verbalizándolo, jugando

con los mecanismos disciplinarios, pues se trata no de precisar la violencia del orden, en este caso sujeto a la normatividad deportiva y las regulaciones institucionales del espacio, “sino en exhumar las formas subrepticias que adquiere la creatividad dispersa, táctica y artesanal de grupos o individuos atrapados en lo sucesivo dentro de las redes de ‘vigilancia’” (De Certeau, 2000:XLV).

Un aspecto final a considerar. Ni el territorio ni las trayectorias biográficas de los individuos están hermanados o delimitados como lo imaginaron los antropólogos clásicos. Hoy los sujetos habitan múltiples espacios y temporalidades, materialidades efímeras y algunas duraderas que, en todo caso, pierden terreno con respecto a la fuerza que toman las relaciones simbólicas. Esto para decir una cosa: la cancha puede ser un lugar en el sentido de una fuerte interferencia social o puede ser un *no lugar* (Augé, 2000) si está desprovisto de ella. Las tácticas (para no evocar los otros conceptos) adquirirían un carácter fragmentado y disperso como las identidades mismas. El poder es igualmente deslocalizado y tiene, además, una microfísica (Foucault, 1992).

Lo que se ha dicho (en clave social)

Carrión (2017) ha dicho que “muy poco se ha estudiado la relación entre el desarrollo del fútbol y la construcción social de su territorialidad” (p.337), lo cual es relativamente cierto. Toda historia de fútbol (cada país donde el fútbol tiene alguna trascendencia cuenta con una) es la historia de su territorialidad, de su arraigo local, de su institucionalización (en clubes y ligas, por ejemplo, que representan formas de organización social), y en último término de su posterior articulación al espacio global del fútbol por intermedio de sus entes rectores (Conmebol para Suramérica, por ejemplo, y la FIFA⁹, máximo ente rector del fútbol asociación).

⁹ Federación Internacional de Fútbol Asociación. Es considerada un supraestado en la medida que, para su operación, no está supeditada a ordenamientos jurídicos nacionales ni supranacionales. La FIFA establece su propio sistema de gobernabilidad global, sin la mediación de Estados nacionales.

En cambio, la reflexión sobre los modos de habitar los espacios del fútbol, esto es, la manera de practicarlos y significarlos, es más bien escasa. El mismo Carrión (2006) en su Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano, de la cual es editor, hace un sobrevuelo por tres espacios sobre los cuales transita el fútbol en Ecuador: la calle, la liga barrial y el estadio. Si observamos lo que dice en torno a la calle, esta aparece como un elemento con funciones urbanas y contenedora de una práctica bastante informal (de fútbol) de los sectores populares. Carrión sólo presenta rasgos generales sin mayor información empírica.

David Madrigal (2009) también se inspira en el *fútbol callejero* practicado en México D.F y San Luis de Potosí para poner este juego al nivel de una práctica de ciudadanía, de “una lucha lúdica con la que se reclama el derecho a la ciudad (...)” (p.7). El argumento es interesante aunque ahonde poco en el significado del derecho a la ciudad. Según Madrigal, los imaginarios, representaciones, prácticas y estéticas resultantes de la interacción lúdica constituirían las estrategias de apropiación y reinención del espacio público. Es muy notorio el énfasis en la dimensión simbólica y el carácter relacional que supone el encuentro con el otro en el espacio. Las disputas y las materialidades poco aparecen. ¿Cómo se da la presencia, qué corporalidades se expresan, lo simbólico se encarna en qué prácticas? Sería interesante observar cómo se concreta la teoría en la realidad, pero el texto tampoco contiene mayores datos empíricos.

Es mucho más exhaustivo el trabajo de Rodríguez (2008). Desarrollado a lo largo de una década, vislumbra un panorama detallado del campo social del deporte en la ciudad de Sevilla, España. Entendido como práctica social, el deporte es leído por Rodríguez en términos de las relaciones sociales que se construyen y se consolidan entre las opciones deportivas, las organizaciones deportivas, los espacios del deporte y los modos de gestión de estos espacios. Un aspecto que condensa muy bien esta perspectiva tiene que ver con la tipología de las unidades deportivas que elabora el autor. No es el sólo perfil arquitectónico lo que define a las unidades, sino una cantidad de variables sociales como el tipo de uso (abierto o restringido), el tipo práctica (asociativa o individual), o el significado de las relaciones sociales que

permiten. En resumen, una tipología socio-arquitectónica donde se observan modos de socialización, perfiles de usuarios, hegemonías lúdicas y prácticas de uso.

En la escena contemporánea y nacional, por otro lado, hay ejemplos semejantes. Medellín es un caso paradigmático. López, Toro y Moreno (2012) han analizado los desafíos que ha enfrentado la práctica del *pica* (una modalidad de fútbol aficionado muy similar a la que se juega en Asturias) con la construcción de complejos deportivos y las transformaciones físicas de la ciudad emprendidas desde la década del 70. Las novedosas dotaciones urbanas han impactado el *pica* de tal manera que desde la institucionalidad se ha intentado formalizarlo por medio de torneos oficiales, estrategias y políticas de convivencia y contención social por medio del fútbol. El artículo observa aquí la emergencia de “nuevas hegemonías lúdicas” (ibidem:734) asimiladas a una cultura institucional. Así, los espacios se tornan cerrados, regulados y sujetos a una especie de *cultura metro*. Detrás del urbanismo deportivo, luego, lo que hay son lógicas de poder y normalización que se expresan en el diseño de los espacios públicos. Lógicas que, claramente, pugnan con la informalidad (se juega a cualquier hora, no precisa juez, se puede jugar con cualquier indumentaria, se desarrolla sobre tramos de vía) del *pica*.

En Bogotá, asimismo, hay experiencias documentadas (Quitíán, 2011; Ruiz, 2011; Montoya y Chaparro, 2011) sobre fútbol aficionado que plantean un esguince a las posibilidades ofrecidas por los equipamientos urbanos diseñados para su práctica. De ellas vale destacar, uno, la reflexión en torno a la rigidez de los mismos equipamientos, pues sólo permiten expresiones motrices delimitadas (las que usan pelota de rebote) y, dos, el papel de la memoria y la legitimidad ganada por ciertas narrativas para imprimir en el espacio público representaciones hegemónicas del fútbol. En otras palabras ¿Por qué recordamos con más facilidad los hitos deportivos del fútbol espectáculo y no tanto la vitalidad del deporte popular y aficionado? Interrogante clave que da relieve a las disputas del espacio; en particular, a las asimetrías en la producción de significados y a la existencia de una

“política de la memoria” (Ruiz, 2011:24) que privilegia de manera arbitraria unos hechos sobre otros.

Por último, están -aunque no son tema de este trabajo de investigación- las dinámicas urbanas, identitarias y territoriales asociadas al fútbol espectáculo. Nos referimos al fenómeno de las barras¹⁰. En Colombia se conoce de ellas desde finales de los años 80 y principios de los 90. El campo de la investigación académica se ha ocupado de entender sus estructuras, relacionamientos, así como las maneras de vivir el fútbol, practicar, significar y resignificar sus espacios. De allí han resultado nociones muy llamativas.

Clavijo (2010), por ejemplo, ha propuesto la idea de *zonas barristas* para designar los “espacios conquistados” por la barra Comandos Azules D.C. (CADC), barra simpatizante del club Millonarios, de Bogotá. Zonas que, a su vez, estarían integradas por *territorios primordiales* (la tribuna del estadio) y *territorios metafóricos* (cualquier porción de la ciudad que pueda ser apropiado con las dinámicas, reglas y jerarquías de la barra). Martínez (2018), igualmente, ha ofrecido caracterizaciones similares distinguiendo las formas de habitar el fútbol en Medellín en el paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios. Así, según Martínez, Los del Sur, barra seguidora del Atlético Nacional (Medellín) de la cual él es parte, construyen un *hábitat permanente* (tribuna del estadio donde las barra reproduce sus prácticas y sus vínculos), *hábitats transitorios* (la calle, barrios, sectores de la ciudad donde se arman *parches*) y *hábitats itinerantes* (definidos por la movilidad, por la conexión de espacios donde las barras también hacen vida, encuentros y construyen relaciones de vecindad por fuera del hábitat permanente).

Ambos autores, y podemos mencionar también a Jaramillo, Gómez y Castro (2018) y Villanueva (2020), describen ampliamente cómo los territorios apropiados están vinculados con las actividades de las barras. En los estadios y a través de las pantallas de televisión se observan masas de simpatizantes más o menos homogéneos (de acuerdo al color distintivo de

¹⁰ Barras e hinchadas, como se dijo en nota anterior, son conceptos diferentes.

los equipos). Pero detrás pasan más cosas. Las barras se organizan para actuar en las tribunas; ensayan cantos, preparan los trapos (banderas), tienen una logística de desplazamiento hacia los estadios. Por fuera de las tribunas también hay vida (hábitats transitorios e itinerantes), pues el espíritu de las barras también está ligado a la búsqueda de control de ciertas zonas (parques, plazas, corredores, etc.). El grafiti es uno de los recursos más utilizados para marcar lugares apropiados.

Son pequeños rasgos, pero indicios claros de una forma de vida (ser barra) estructurada en torno al fútbol espectáculo. Se trata de *nuevas etnicidades* (Delgado, 1998) identificadas por una manera de entender el deporte y de tejer la experiencia urbana. Ahora, no siempre es el mundo cultural y simbólico de las barras lo que se observa. Con frecuencia son las expresiones de violencia (que se reproducen en otros espacios sociales) las que ocupan el primer plano en el discurso público. “Los violentos”, “los desadaptados de siempre”, “los delincuentes”, “los vagos”, son los apelativos recurrentes de la prensa. Estigmatizar y construir a las barras desde el pánico moral es otro modo de insinuar que el fútbol es para “gente civilizada”. Un examen más mesurado, lejos de eludir la realidad del uso de la violencia en estas colectividades, no debería evadir una realidad mayor: la de una sociedad que no ha sabido tramitar sus conflictos; con instituciones débiles y cooptadas; atravesada por desigualdades sociales profundas; sin más referentes de identidad que las estrellas del fútbol y confundida en el ejercicio de masculinidades problemáticas. El espacio del fútbol no es ajeno a nada de eso.

Y cómo se abordó (una jugada metodológica)

En el argot futbolero la expresión *a ras de piso* informa la intención expresa de no levantar el balón, de circularlo teniéndolo en los pies. El fútbol banquitas se juega de esa manera, por lo que dicha expresión tiene poco sentido en esta modalidad. Un buen observador lo sabe. Donde sí lo tuvo fue en esta investigación.

El fútbol de barrio invita a eso: a contemplar, aprehender y penetrar *a ras de piso*. Para conocer las formas de vida social, las dinámicas propias del espacio público o quizás los cuestionamientos a la producción misma de la vida social, al decir de Garfinkel (2017, citado por Guber 2011), es necesario apropiarse los métodos que utilizan los actores para conocer, describir y actuar en su propio mundo. En el mismo sentido, por principio, las ciencias sociales deben reconocer que los fenómenos que estudia son inseparables de los contextos donde se producen.

Al respecto, se han mencionado los binomios estrategia/táctica y discurso público/discurso oculto, propuestos por Michel de Certeau y James Scott, respectivamente. Con De Certeau nos abocamos a la interpretación de las *tácticas* en tres niveles: su descripción, sus procedimientos y sus formalidades, o sea, qué hacen los usuarios con los productos que consumen o los espacios que habitan; cómo confrontan el poder, las instituciones o la estructura social; y cuál es la lógica o racionalidad “popular” que desafía propiamente ese “cálculo de relaciones de fuerzas” (De Certeau, 2000:XLIX) que es la estrategia.

Con estas coordenadas, la investigación privilegió dos tipos de actores para abordar las tácticas: jugadores y espectadores. Si bien son numerosas las personas o agentes involucrados en el Torneo Asturias, agentes que podrían tener opiniones, historias y reflexiones, se hizo énfasis en los actores más visibles en el uso del espacio, la disputa y el performance deportivo. La manera de llegar a ellos no fue otra que a través de Pio, el organizador del torneo.

Con su ayuda y con la idea de obtener profundidad histórica del torneo, se logró identificar actores con una trayectoria importante en él. En Asturias hay jugadores y espectadores que han hecho tránsito de la adolescencia a la adultez. Son el presente y la memoria viva del fútbol aficionado en la ciudad de Cali. El criterio, entonces, fue el tiempo de vinculación al torneo, lo cual pudo aportar un carácter sincrónico y diacrónico a esta investigación; revelando transformaciones, permanencias o cambios en las prácticas.

Con ellos funcionaron las interacciones “charladitas”, a la usanza del periodista con libreta de apuntes y grabadora en mano. Funcionaron las entrevistas semiestructuradas y no estructuradas antes y durante los partidos. El después no existió. Ni al finalizar las jornadas de tres y cuatro partidos por día ni menos en espacios y tiempos ajenos al torneo mismo. De allí que estrategias como la cartografía social resultaran inapropiadas por la disposición de los actores y por la vida del juego mismo, pues en su transcurso se imbrican emocionalidades, formas de expresión, actuación y relación con el espacio que difícilmente se podían repetir o evocar en otro lugar.

De manera complementaria, para examinar la estrategia, se planeó hacer revisión documental de dos fuentes primarias. Por un lado, la bitácora¹¹ propia de la Cancha Múltiple Asturias que reposa en los documentos de la Secretaría del Deporte. Aquí se nos abrió la perspectiva institucional de las premisas administrativas y sociales que han procurado regular el funcionamiento del espacio. Por otro, se realizaron entrevistas semiestructuradas a actores institucionales que han estado o estuvieron ligados a la planificación de la infraestructura deportiva o a la promoción institucional del deporte.

Finalmente, todas las observaciones se llevaron a cabo durante un período de diez meses entre el 2022 y el 2023. Diez meses que significaron asistir a cinco ediciones del torneo, observar al menos 22 equipos, 220 jugadores (son 10 por equipo) y 120 partidos. También se hizo inmersión práctica, como consta en una breve alusión en el segundo capítulo. Aunque hay cierto nivel de apertura al ingreso de deportistas en el Torneo Asturias, existe, retomando a Bourdieu, un “requisito oculto”: el talento, el capital corporal. Los equipos tienden a captar jugadores que lo acreditan. Exclusiones del mundo amateur que ponen en juego micro-relaciones de poder en la subalternidad.

¹¹ Entre el 2016 y 2019, bajo la administración del alcalde Maurice Armitage, la Secretaría del Deporte reestructuró casi por completo la gestión deportiva de la ciudad y le apostó a la creación de un área de escenarios con un enfoque administrativo y social. Esta administración se dio a la tarea de caracterizar toda la infraestructura deportiva de la ciudad y abrir expedientes para cada uno de ellos con el fin de dar cuenta de su estado físico, su gestión administrativa y social.

A manera de colofón, el abordaje de las tácticas fue pensado o, más bien, sugerido por Pio. Pio es un hombre de fe que siempre recomienda prudencia, sobre todo en el uso de cámaras. Asturias acoge otras prácticas y otros actores con otras dinámicas que, como se ha dicho, no fueron objeto de esta investigación. Mi trabajo a menudo se confundió con el de un periodista. Expresiones como “él va a escribir una crónica del torneo”, “o sea que usted va a hacer como un relato, una noticia”, atravesaron el imaginario de mis interlocutores. Fungir como un periodista que busca *algo más* fue de por sí una táctica del investigador.

Capítulo 2

La cancha del torneo

Una fecha cualquiera

Cuatro años después de ir a menudo regresé a Asturias. Llego a tiempo para no perder detalle de fechas cualquiera de las tantas ediciones del ‘Torneo Asturias’ o ‘Torneo de Pio’. Los equipos de apertura se citan a las 7pm para iniciar a las 7:30pm. El compás de media hora da estrecho margen para la confirmación de todos los jugadores. No son pocos los que salen de trabajar en ese lapso, o los que vienen de polos distantes de la ciudad o de municipios vecinos. El inicio de cada jornada es una travesía por llegar a tiempo al primer partido.

Es, además, un momento bisagra donde la cancha pasa de un estado a otro. A las 7pm en punto se instalan las porterías de *futbolito*¹² de 1.20 metros de ancho por 80 centímetros de alto, y se ubica la mesa central desde donde se coordina el torneo. Enseguida la romería empieza a ocupar graderías, bancas y espacios con sillas. Luego aparecen las ventas informales en una esquina y después otras más. De repente, se cruza una que otra moto de algún joven haciendo maniobras de *stunt*¹³ o acelerándola en zigzag. Afuera de la cancha

¹² El *futbolito* o fútbol banquitas se juega con 5 integrantes, un arquero y cuatro jugadores en campo.

¹³ Es una disciplina deportiva que se realiza a bordo de motos de alto cilindraje. Consiste en hacer piruetas y acrobacias de alto riesgo, como levantar la llanta delantera y mantener el desplazamiento sobre la rueda trasera. En Cali es frecuente ver jóvenes haciendo estas maniobras en carreteras y no necesariamente a bordo de motos de alto cilindraje.

se quedan otros tantos vehículos dispuestos sobre una corta acera, acomodados por alguien que ofrece cuidado a cambio de unas monedas.

En cuestión de media hora todos estamos envueltos en un ambiente festivo, bullicioso y pasado de olor linimento, café, comidas rápidas, cigarrillo y *porro*¹⁴. Media hora antes, momentos previos al inicio del torneo, el clima es otro. Se pueden ver niños y adolescentes jugando fútbol y montando bicicleta sobre toda la cancha. Sin embargo, se van retirando en fila tan pronto suena el primer pitazo que anuncia la apertura de la fecha. El inicio del espectáculo del fútbol aficionado significa la clausura del espacio para ellos.

Pasadas las 7:30pm del 10 de septiembre de 2022, para recordar una de tantas fechas, comienza Villa versus Tejada. Ambos equipos llevan el nombre de su lugar de origen. Barrio Villacolombia (Villa) el uno y Puerto Tejada (Tejada) el otro. Sangre nueva en duelo por la categoría *libres*¹⁵. Los de Villa se ven ordenados con un uniforme compacto de blanco y azul. Los de Tejada, en cambio, portan camisetas rojas diferentes, sin abusar del protocolo (no se admiten equipos sin uniforme). Es el primero de una jornada de tres partidos. Más tarde se enfrentarán Tatos y Liverpool y Triunfadores contra Real Amistad, dos encuentros por la categoría *veteranos*.

En cuestión de minutos Villa y Tejada se están jugando la vida. Van y vienen, pasan el balón a dos toques y encuentran espacios con facilidad. Se les nota el ADN del *futbolito*. El que sabe de esto tiene al menos tres características. La primera, es la manera como usa la planta del pie en tres gestos: controlar el balón, avanzar con él y contener al rival abriendo los brazos y la pelota al pie. La segunda, es la picada, que consiste en levantar el balón con la punta del pie bien sea para hacer un pase o bien para eludir rivales cuando se está sobre los límites de la cancha. Y la última es crucial, la astucia para provocar un mal movimiento del arquero rival y poder embocar el balón dentro de los límites de una pequeña portería.

¹⁴ Quienes consumen 'porro' le dicen así al cigarrillo relleno de cannabis (marihuana).

¹⁵ Es una de las dos categorías del torneo definidas por la edad de los participantes. "Libres" está integrada por jóvenes entre los 16 y los 35 años. "Veteranos", que es la segunda, va de 36 años en adelante.

Cuando hay intensidad y jugadas brillantes la gente en las graderías y bancas de la cancha reacciona y alienta la rivalidad. Son momentos de comunión, creatividad y desborde. El espectáculo está lleno de sobresaltos. Ahora, hay matices y consumos (del espectáculo) diferenciados dentro del mismo escenario (ver subcapítulo ‘Tribunas’). Para esta fecha, por ejemplo, comparto *palco* con Jhon Alexander, Harrison y, muy cerca de nosotros, Pio.

John Alexander Ocampo milita en Triunfadores, equipo que en la pasada edición perdió la final con un equipo, al parecer, de *menor cartel*. Alexander aún no se explica la pérdida. “Nosotros teníamos un combo muy bravo. Nos ganaron por el gol más chimbo¹⁶ de la vida [indicando con la mano la portería donde recibió la anotación]. Ese equipo era muy malo” (Entrevista 10 de octubre 2022). La calidad del rival duplica entonces la frustración ante las expectativas de todos los que los daban por campeones. Y en un hecho igual de anecdótico, atravesado por un sorbo de café que nos ha servido ‘Aristi’, el señor de la chaza¹⁷ que hace rondas por toda la cancha ofreciendo bebidas, comestibles y cigarrillos, Jhon Alexander lanza otra *espinita*¹⁸ que tiene guardada. “Hay partidos que no se olvidan por algunos jugadores. Uno dice ¡esta gonorra me la debe! No se puede uno ni ver”. *Calenturas*¹⁹ que se reciclan.

Harrison, por otro lado, lleva veinte años vinculado al torneo. Con él hay mucho por dialogar. En las ediciones recientes ha estado ausente por molestias en una de sus rodillas. Es un tipo robusto y sabiamente ha decidido no exponerse a una lesión mayor. Ahora tiene 43 y anticipa escenarios futuros si llega a descuidarse. Dice que “por estar aquí a veces descuida hasta la familia”. Antes podía jugar todos los días, “pero ya uno tiene que pensar en lo de uno, en el trabajo” (Entrevista 10 de octubre de 2022), concluye. Mañana debe volver al taller automotriz donde desempeña su oficio de pintor.

¹⁶ Un gol logrado, al parecer, sin mucha elaboración. Un gol tonto, en otras palabras.

¹⁷ Objeto de madera (normalmente) con forma de cubo, destapado en la cara superior y compartimentado en su interior, donde se cargan comestibles y distintos artículos para vender. La chaza pende de dos tirantas que se cuelgan en los hombros. Al final, se presentan imágenes de la chaza que porta don ‘Aristi’.

¹⁸ Un modo de decir que tiene algo pendiente, algo no resuelto.

¹⁹ Impases, peleas, rencillas.

Y Pio es el sobrenombre de Nelson Arango, fundador del torneo y en buena medida proveedor de todo esto. Siempre está ubicado a la altura de la mitad de la cancha con una mesa Rimax amarilla tomando nota de todo. Para el 2022 calculaba veintiocho años de existencia del certamen sacando cuentas con la edad de uno de sus tres hijos varones. La clave ha estado en los raseros que ha establecido para el acceso y permanencia de los equipos. Pio exige responsabilidad y buena conducta. Él quiere que su torneo sea competitivo pero tranquilo. En el pasado, y aun ahora, ha tenido equipos que le han quedado mal en las cuotas de inscripción o en el pago de arbitraje²⁰, y algunos, muy pocos (denominados en este contexto *equipos problemáticos*), han incurrido en comportamientos antideportivos. El torneo es su proyecto de vida tras haberse quedado sin trabajo veintiocho años atrás mientras laboraba en una fábrica de calzado.

‘Asturias’, como dicen aquí de manera abreviada, es el único torneo que se disputa de manera ininterrumpida en las noches de lunes a viernes durante todo el año. Más de diez torneos similares han desaparecido de la escena del fútbol popular en Cali. Por lo mismo, el mérito de Pio es enorme.

Un gran atractivo de la competencia es la impredecibilidad. No hay garantías para nadie. Hasta los equipos de *mayor cartel*, como Triunfadores, pueden perder finales de manera inesperada. Por este micromundo del *futbolito* (¿un hermano menor de su majestad el fútbol?) es tan vibrante, porque es *agón y alea*²¹, dos fuerzas en permanente conflicto y reciprocidad “pese a que su objeto es precisamente asegurar el triunfo del que vale más.” (Caillois, 1958:130)

Jhon Alexander, Harry y decenas de sujetos más vierten de manera voluntaria su tiempo de vida excedente (tiempo libre) en el torneo. Llegan de trabajar a jugar o salen de jugar a cumplir turnos de trasnocho²². Vienen

²⁰ Todos los equipos deben pagar una cuota de inscripción al torneo establecida en 250.000 pesos, que se deben pagar en el transcurso de la primera ronda, y 30.000 pesos por cada partido correspondientes a pago de arbitraje.

²¹ Agón (competencia) y alea (suerte, azar) son dos de las cuatro subcategorías en las que Roger Caillois divide los juegos. Ver Caillois (1986:41)

²² Trabajo nocturno, que, para el caso de quienes tienen empleos formales, según la Ley 1846 de 2017, “Por medio de la cual se modifican los artículos 160 y 161 del código sustantivo del trabajo y se dictan otras

a ver partidos incluso cuando no tienen fechas programadas con sus equipos. Es una rutina de largos años. Muchos de estos jugadores se la pasan aquí, de torneo en torneo y de partido en partido, sin contemplar o valorar otros posibles pasatiempos. Sus biografías (como se verá en el subcapítulo Rueda de prensa: los jugadores hablan) están inexorablemente marcadas por la cancha, lugar que ha registrado su paso de la adolescencia a la juventud y de esta a la adultez. Algo semejante cabe pensar sobre la cancha en tanto espacio producido/performance (Butler, 2007) por la continua exposición y práctica de corporalidades y emocionalidades ansiosas de vivir “(...) la sensación de una posición al margen del continuum de la existencia” (Holanda, citado por Mendes, 2014:9).

Cuatro años antes: “usted no es del barrio”

Promediando el 2018, un año antes del viraje tan abrupto en el curso de la humanidad (la pandemia), conocí a Pio. Me encontraba vinculado a la administración municipal del período 2016-2019 como prestador de servicios en la Secretaría del Deporte y la Recreación, dependencia de la Alcaldía de Cali. Era mi debut en la función pública. Cierta liderazgo en el campo del deporte comunitario me había conducido a este escenario sin mediaciones políticas²³. La lógica privada²⁴ tuvo notoria influencia en la apertura de espacios de participación (conformación de una burocracia profesionalizada) en el gobierno local. En este contexto se empezó a gestar el vínculo con Pío.

Me incorporé al área de ‘Administración de Escenarios’, entonces en proceso de transformación y liderada por expertos de Medellín que fueron convocados por el Secretario de Deporte de turno. Ellos venían con una experiencia importante de más de diez años en la gestión social de la

disposiciones”, se desarrolla entre las 9pm y las 6am (Art. 160). Para quienes tienen trabajos informales, un turno de traspaso puede empezar desde las 6pm.

²³ Escenario de usual alternancia entre actores que han monopolizado el ejercicio de la representación cabalgando sobre estructuras clientelistas, la corrupción administrativa y la indiferencia social con relación a los asuntos públicos. Más allá de la constatación empírica, es la radiografía de la crisis del Estado y los aspectos negativos del sistema político en Colombia. Al respecto, ver Cárdenas *et al* (1993).

²⁴ El alcalde de turno fue el reconocido empresario Maurice Armitage.

infraestructura deportiva en la capital antioqueña, cuyo modelo es ejemplo en el campo del deporte. Escenarios (para decirlo de manera abreviada) pasó de ser un *bufete*²⁵ de abogados a ser un equipo numeroso e interdisciplinario. Esta reestructuración tenía como horizontes mejorar las prácticas administrativas y redireccionar la promoción institucional del deporte, poniendo en valor la infraestructura deportiva (los espacios deportivos) como posibilidad de las prácticas y el encuentro comunitario.

Sin embargo, pese a lo visionario de la misionalidad, siempre hay una realidad presupuestal que esa y todas las administraciones enfrentan en el sector deporte. Cali cuenta con 623 escenarios deportivos comunitarios y 4 unidades de alto rendimiento (Plan Maestro de Instalaciones Deportivas del Distrito Especial de Santiago de Cali, ODRAF, 2022). Una infraestructura numerosa para la cual no hay fórmula que garantice su mantenimiento y revitalización. Hasta el rubro más ambicioso resulta insuficiente. Los ordenadores del gasto (secretarios de deporte) tienen allí un gran desafío. Por un lado, deben orientar recursos al cuidado y la construcción de nuevos espacios. Por otro, tienen también la responsabilidad de promover la actividad física y deportiva. La administración de turno privilegió lo segundo. Apostó por una oferta variada de disciplinas²⁶ direccionadas por profesionales del campo con presencia en toda la ciudad²⁷.

Respecto a la infraestructura deportiva determinó no construir más (aspecto que se vio reflejado en el Plan de Desarrollo 2016-2019, Cali Progresa Contigo). En lugar de eso, optó por diseñar estrategias de sostenibilidad sobre la existente. Algo novedoso frente a los vacíos de información sobre la cantidad y calidad de los escenarios deportivos. A la administración municipal 2016-2019 hay que reconocerle el gran trabajo de caracterización

²⁵ Es una observación empírica. Siendo un actor del deporte en la ciudad pude verificar cómo las instancias administrativas, incluida el área en mención, estaban en manos de abogados. Los agentes del deporte (licenciados, profesionales en deporte, administración y gestión deportiva, ciencias del deporte o disciplinas afines), curiosamente, no tenían mayor protagonismo. Es decir, la planeación del deporte había estado en manos de abogados y no en manos de personas formadas en ese campo.

²⁶ Oferta que incluía, en la rama deportiva, modalidades individuales, conjunto, marca, nuevas tendencias, tradicionales, entre otros. Además, contemplaba la promoción de la actividad física y la recreación. En nota de pie de página de la página 9 se hace la distinción de las tres modalidades.

²⁷ Dentro de su plan de desarrollo, la administración 2016-2019, se propuso como meta en su componente 'Cali vibra con la cultura y el deporte' y su programa 'Actívate con el deporte y la recreación', disponer de 2000 monitores deportivos para toda la ciudad.

y documentación de todo el equipamiento²⁸ público deportivo. Hasta entonces lo que se encontraba eran contratos y convenios de administración de escenarios celebrados entre la Secretaría del Deporte y organizaciones (fundaciones principalmente) delegadas para ello.

Administración de Escenarios lideró la concepción, diseño e implementación de políticas de uso, cuidado y mantenimiento en el entendido que los equipamientos cobran “relevancia como concepto de espacio público y desarrollo de derechos fundamentales del deporte y la recreación de la ciudadanía” y como “instrumento sociocultural municipal”²⁹.

Mi trabajo consistió en llevar las nuevas directrices del área de escenarios a los espacios deportivos de las comunas 11 y 12 (actual distribución territorial de Cali)³⁰, cincuenta en total. Entre ellos estaba la Cancha Múltiple Asturias, ubicada en la comuna 11. Si bien esta es la nomenclatura institucional del escenario, quienes están familiarizados con el ambiente deportivo de allí reconocen otros signos. Aquí es más familiar el ‘Torneo Asturias’ o ‘Torneo de Pio’ que la placa con el nombre oficial pegada a una malla eslabonada y difuminada en una esquina oscura donde el poder simbólico de su referencia parece no comunicar nada. Tras realizar visitas frecuentes a la cancha pude comprobar porqué.

Había aglomeraciones vibrantes, comercios y economías informales activas, fusiones de salsa y rock en español en las viviendas aledañas. El certamen era todo un espectáculo. Su efecto era tal que opacaba otras expresiones motrices de otros grupos poblacionales. Las noches eran exclusivas del torneo. No obstante, este dinamismo dejaba una sensación de “ambigüedad” y “contraste” respecto a lo que, desde la óptica institucional, debía ser la

²⁸ Hay que distinguir entre escenario y equipamiento. Un escenario es el conjunto de equipamientos o instalaciones deportivas. Por ejemplo, la Cancha Múltiple Asturias está compuesta de graderías, cancha múltiple de concreto, dos camerinos y un gimnasio. También pueden existir escenarios de un solo equipamiento.

²⁹ Ver Resolución 249 de 2017, p.2

³⁰ Actualmente Cali se divide en 22 comunas y 15 corregimientos. Sin embargo, esta división está virtualmente en proceso de reorganización en el marco del Proyecto de Acuerdo 198 de 2023, que establece un nuevo orden político administrativo del territorio por localidades. En el proyecto Cali Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicios el territorio pasa de estar dividido en comunas (22) y corregimientos (15) a localidades (6). El proyecto debe ser discutido y eventualmente aprobado en el Concejo de Cali 2024-2027.

operación adecuada de un lugar donde se hace deporte. En Asturias se jugaba el torneo más atractivo y competitivo, pero la infraestructura revelaba todos los días los apuros de la administración. El show estaba garantizado por la calidad de los encuentros, pero los horarios a menudo excedían la medianoche (el horario permitido era hasta las 10pm). No había ambiente más festivo que este, aunque solía ser acompañado por consumo de sustancias psicoactivas (SPA) que, *suená obvio*, no eran permitidas. Y falta mencionar la crisis de basuras, personas en condición de habitabilidad en calle pernoctando bajo las graderías, malos olores, niveles altos de ruido en las noches (ocasionados por el torneo), etc.

Los impactos de lo que se podían considerar “malos usos y comportamientos” afectaba a un grupo reducido de habitantes del sector ajenos al torneo –usuarios y no usuarios (vecinos) del espacio-. Mi trabajo en territorio como Gestor de Escenarios me permitía conocer sus inquietudes y, simultáneamente, ellos aprovechaban mi presencia para reclamar intervención institucional. Además, dirigían de manera reiterada derechos de petición a la Secretaría del Deporte y la Recreación demandando acciones con urgencia. Todo indicaba la necesidad de abrir espacios de diálogo entre todos los agentes involucrados. Acudí, entonces, a la figura del COCIDE (Comité Cívico Deportivo).

Según la Resolución 249 de 2017, de administración de escenarios, debía convocar con ocho días de anticipación a los actores interesados. Convoqué líderes, grupos de usuarios, vecinos del escenario y a Pío, el organizador del torneo. El día pactado nos sentamos a conversar al lado de la cancha mientras un puñado de adolescentes jugaban fútbol. Como organizador y *anfitrión* del convite tomé la palabra. Recurrí a algunas nociones de negociación pensando en generar buen ambiente. Lo mejor era disipar la indisposición -no manifestada de manera explícita- ofreciendo mis posibilidades para mejorar las condiciones del escenario.

El COCIDE pretendía ser una herramienta de diálogo. Acercar la institucionalidad a los territorios y convocar a todas las fuerzas vivas y grupos de interés para construir acuerdos y voluntades. En algún momento,

luego de propiciar espacios de reconocimiento, fui introduciendo la idea del orden, la limpieza, el respeto a los horarios, considerar el descanso de los vecinos. Y terminé con dos propuestas. La primera, promover una alianza entre el torneo (su organizador) y la Secretaría del Deporte y la Recreación con miras a ampliar las posibilidades de participación de la comunidad o de otros actores distintos a los que con frecuencia compiten en él. La segunda, dado que el torneo se juega de lunes a viernes en horario nocturno y bloquea cualquier oportunidad de otro pasatiempo, sugerí suspender al menos dos fechas en semana para que las familias del sector pudieran usar el escenario en otras actividades libres o que estábamos dispuestos a ofrecer con monitores de la Secretaría del Deporte y la Recreación.

Ambas cayeron mal. Por muy bien intencionadas que fueran cayeron mal en los interesados en el torneo. Una reacción de descontento en particular me - y nos- demostró el desacuerdo. Un actor que escuchaba recostado sobre la malla perimetral de alambre que protege el escenario, que nunca dejó de mirarme un instante, intervino señalándome y diciendo “usted no viene a poner condiciones aquí, usted no es del barrio”.

Dicho con expresiones del lugar, la discusión se *calentó*. No era posible argumentar nada. De repente todos nos habíamos levantado de las sillas. Todos hablábamos al tiempo. Ninguno escuchaba. No me asistían respuestas asertivas para invitar al entendimiento. A mi mente sólo acudía el relato institucional, pero antes que ser útil me traía más problemas en cuanto más profundizara en él. En medio de la confusión perdí la dimensión del tiempo. Si no fuera por un colega que me acompañaba no había podido reestablecerme. Él fue quien tuvo la sabiduría para dirimir tal desencuentro. Levantó la mano antes de hablar haciendo un ademán de invitación a la pausa. Sentado y con la dosis exacta de medida y autoridad logró hilar dos mensajes poderosos. “No se nos olvide que este torneo es un patrimonio del barrio”, fue el primero, y “tampoco que aquí *todos somos de barrio y del barrio*, yo me siento del barrio”, fue el segundo. Enseguida el silencio.

Palabras benditas. Un bálsamo que nos devolvió la calma a todos y nos permitió retornar al diálogo. El sujeto aquel *bajó los brazos*. “¡Eso! ¡así es!

como dice el señor, es que usted viene es a imponer”, aplaudía la intervención de mi compañero y me reconvenía de nuevo, esta vez, con más calma. Al final logramos concretar, en medio de las rigideces, unos acuerdos mínimos.

Algo me quedó claro. Bueno, sólo después de reflexionar la experiencia. Si había algo más importante que el Torneo Asturias era *no meterse* con el Torneo Asturias. Al menos no en los términos que planteé. Ese día el COCIDE pudo tener otros ingredientes distintos al civismo. Lo dicho por mi compañero tuvo un efecto salomónico. Previno, quizás, otro desenlace. *Todos somos del barrio* tocó las fibras de todos con una sapiencia que cambió el ánimo como chasqueando los dedos.

Hacia adelante el trato se llenó de cordialidad. Empecé a mostrar mayor sensibilidad al tema del fútbol aficionado, al organizador del torneo, a sus partidarios y a la cancha. Pero además cargué con cuestionamientos ¿Por qué fui señalado de extraño, de no pertenecer al barrio? Reinterpretado en términos antropológicos ¿Qué identifica a quién es o no es del barrio? ¿Cómo se construye la otredad en este barrio, en este lugar, en este escenario deportivo, (en esta ciudad)? y, enseguida, el torneo en tanto patrimonio ¿De qué está hecho y cuál es su valor histórico, cultural, espacial y simbólico? ¿Cuáles son los puntos de fijación y sus anclajes de sentido y significado?

Bien, cuatro años de puntos suspensivos transcurrieron luego del COCIDE y mi paso por la administración municipal. Los cambios de gobierno suelen ser relevamientos de cargos electivos. Con ellos van y vienen nuevos funcionarios y contratistas. En el ejercicio de la función pública es importante el “respaldo”. Eso dicen quienes han acumulado el capital social suficiente para permanecer. No ha sido mi caso. En tanto, además, se cruzó la pandemia del Covid-19, que obligó a tomar medidas preventivas de aislamiento y uso de elementos de bioseguridad. Y Cali tuvo, promediando el 2021, intensas e inéditas jornadas de protesta ciudadana en el marco del denominado ‘estallido social’³¹.

³¹ Esta nomenclatura expresa las distintas crisis acumuladas que han afectado a amplios segmentos de la población. El estallido tuvo un detonante. El presidente de turno, Iván Duque Márquez, propuso una reforma tributaria que lesionaba las ya deterioradas condiciones de vida de los sectores populares. Las protestas

Durante el período de aislamiento preventivo (Decreto 457 de 2020) decretado por el gobierno nacional, el Torneo Asturias se suspendió sólo un mes. Retornó, luego, en medio de crecientes tasas de contagio³². Pio, jocosamente, contaba que se le acercaban jugadores a decirle “Pio, estoy como maluco, creo que tengo esa vuelta del virus ¿será que puedo jugar así?”, a lo que él respondía “varón, si ya está aquí, juegue”. En el entorno de la cancha y del torneo se conoció de un caso de muerte por Covid-19: un vendedor de mango viche.

Estas anécdotas son fruto de entretenidas conversaciones. Van quedando del trabajo de campo iniciado en el 2022 y prolongado hasta el 2023. Muchos de los rasgos ya reseñados siguen vigentes (el ruido, el uso extendido del horario, el consumo de SPA) y animando la vida de la Cancha Múltiple Asturias. Otros han sido atenuados por iniciativa de Pio. Lo novedoso es ahora mi posicionamiento como investigador y no como actor institucional. El cambio no es menor. El tiempo me ha puesto en otros escenarios profesionales, muy lejos de la instancia pública. ¿Qué es o qué será del área de escenarios? No lo sé. Supongo que los avances, retrocesos o apuestas de la administración siguiente tienen algún eco aquí. Mi perspectiva es ahora problematizada y empeñada en comprender una práctica social, a la vez reveladora de un mundo del cual hago parte en tanto habitante de la ciudad y participante de la cultura urbana.

“Usted no es del barrio” ha quedado en el pasado. No parece tan enojoso tras meses de inmersión, aprendizaje y buen fútbol. Este es un trabajo feliz y soñado para alguien que ha hecho deporte casi toda su vida, compitió³³, trabajó en el sector público en la promoción del deporte, participó en procesos de construcción de paz y transformación de proyectos de vida a

subsiguientes estuvieron marcadas por la presencia de múltiples actores, diversidad de agendas, dinámicas estructurales de violencia y fuerte represión estatal, que derivaron en víctimas mortales. Cali fue el epicentro de mayor violencia y de mayor despliegue de la fuerza pública a nivel nacional. Al menos 44 homicidios se atribuyen presuntamente a las autoridades. Ver <https://www.temblores.org/comunicados> (Consultado el 19/12/2023)

³² De acuerdo con datos de la Organización Panamericana de la Salud, OPS, y el Instituto Nacional de Salud, INS. Para entonces, abril de 2020, el Valle estaba entre los departamentos con mayores tasas de incidencia de Covid (5,6 casos por cada 100.000 habitantes). Reporte de situación No 29, 13 de abril de 2020 (OPS).

³³ Practiqué por 18 años artes marciales. Competí en certámenes locales, nacionales y un latinoamericano en Argentina. Aunque fue mi disciplina de base, siempre jugué fútbol.

través del deporte. Ahora alguien que pretende comprender el fenómeno desde la orilla antropológica. Otra manera de integrarse y *sentirse del barrio*.

Con algunas herramientas teóricas (y no olvidar el criterio de legitimidad *a veces* excluyente de la academia) en mano entendí la interpelación dirigida a mí. El COCIDE tenía todos los visos de un ritual público donde se escenifican relaciones de poder entre actores institucionales (agentes del Estado local) y actores distintos y con intereses variados sobre los escenarios deportivos. La figura misma (el COCIDE), la dotación institucional (un chaleco con la imagen institucional) y los PS (Prestadores de Servicio) con su discurso tenían, claramente, efecto persuasivo. También, claramente, tenían límites. James Scott (2000) ya lo había analizado. El poder, por lo general, está expuesto a la deferencia. No necesita actuar. Espera “buen comportamiento” de los subordinados. Esta conducta configura un *discurso público* que tiende a ratificar hegemonías. En apariencia todos están de acuerdo. Pero en privado, “fuera de escena” y de observación del poder, los subordinados practican gestos reivindicativos (amenazas, oraciones, cantos, plegarias, brujería, imprecaciones, maldiciones, etc.) entendidos como *discurso oculto*.

Aquel actor fue explícito y categórico en la impugnación a la puesta en escena institucional. Para nada se comportó de manera estratégica, sarcástica o complaciente (otras formas de discurso oculto en presencia del poder) con mis propuestas. Lo suyo fue una ruptura del *cordón sanitaire* entre el discurso oculto y el público (Scott, p.43). Una forma abierta de desafío y oposición. Un acto carismático (ibidem, p.45) con el que coincidían, de manera velada, todos los interesados en el torneo.

Antes de continuar: merodeando las calles

La historia comienza al ras del suelo, con los pasos. Son el número, pero un número que no forma una serie. No se puede contar porque cada una de sus unidades pertenece a lo cualitativo: un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética. Su hormiguelo es un innumerable conjunto de singularidades. Las variedades de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares. A este respecto, las motricidades peatonales forman uno de estos "sistemas reales cuya existencia hace efectivamente

la ciudad", pero que "carecen de receptáculo físico". No se localizan: espacializan. Ya no se inscriben en un continente como esos caracteres chinos cuyos locutores, con el dedo índice, bosquejan con ademanes sobre la palma de la mano.

Michel de Certeau (2000:109)

Este aparte surgió de manera impensada. A lo largo del trabajo de campo concentré mis acciones en la Cancha Múltiple Asturias esperando desmadejar, allí mismo, todas las inquietudes que alentaban la investigación. Me vi todos los partidos de las fechas a las que asistí y no perdí de vista acontecimiento en toda la cancha. El ambiente festivo, bullicioso y a menudo jocoso, me garantizaban jornadas entretenidas hasta casi la media noche. En varias ocasiones abandoné la cancha junto con Pío cuando ya todos, jugadores y espectadores, se habían ido. Momentos magníficos donde él me compartía anécdotas de su vida, los aprendizajes del torneo y hasta su deseo de parar.

Pío es un hombre de fe que siempre recomienda prudencia. La conversación con él está salpicada de alusiones a pasajes bíblicos recitados con increíble precisión. “Varón, la palabra de Dios dice...” se le riega en cualquier momento. De hecho, él mismo atribuye a su práctica de fe la sabiduría para administrar el torneo. Por increíble que parezca, en pleno siglo XXI, sigue siendo un hombre análogo, de papel y lapicero. No es muy amigo de la tecnología ni de capturar registros, pero no se le escapa ningún detalle. Todos los datos, cifras y resultados de cada partido están consignados a mano alzada, con puño y letra suya. Nadie más que él entendería esos apuntes.

Pero dejo allí. Más adelante retomaré a Pío. Sobre él hay mucho por decir. Comentaba que este aparte surgió sobre la marcha. No estaba planeado. En aras de la honestidad debo reconocer que se origina en el tedio. Tras varios meses de euforia siguiendo el torneo pasé a la sensación de *ver lo mismo*. A tener la impresión de escuchar los mismos diálogos (sobre el fútbol y la cotidianidad). A identificar patrones de conducta (los desplazamientos, ubicaciones y expresiones de la gente). Saturación. Para no quedarme allí o,

más bien, para salir de allí, decidí moverme, desplazarme, hacer recorridos, observar relaciones entre espacios, qué se conecta con qué.

Entonces salí a caminar una noche. Salí a merodear el barrio y las calles por puro desahogo. Así encontré otro recurso metodológico para aproximarme al espacio. En el mismo sentido, encontré que la cancha (el espacio) deviene en distintas alteridades dependiendo de dónde me ubicaba. Poner un pie adentro y otro afuera derivó en otra forma de acercamiento y en otra perspectiva del barrio y de la cancha.

Caminé en distintas direcciones, zigzagueando, estacionándome esporádicamente en esquinas y negocios, viendo pasar gente. Y dialogando, fundamentalmente dialogando. Conté alrededor de veinte cuadras de viviendas apiñadas sobre calles un poco asimétricas. Asturias y su vecino, El Rodeo, barrio del cual es un bocado³⁴, son territorios de gran concentración de viviendas por manzana. Territorios cuya morfología e infraestructura es principalmente obra de sus propios habitantes.

Toda esta arquitectura está levantada sobre áreas que antes fueron cambuches³⁵, ranchos de esterilla y lata, cuando gentes expulsadas del campo por la violencia (en los años posteriores al Frente Nacional) o venidas de municipios vecinos, irrumpieron en predios de la antigua Hacienda El Rodeo en busca de vivienda. Corría la década del sesenta, época de expansión de la ciudad en el eje norte-sur y de explosión de invasiones³⁶ en sectores periféricos de la ciudad.

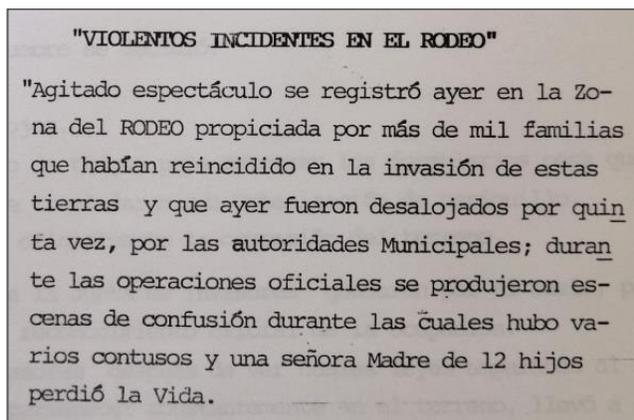
³⁴ De acuerdo con documentos históricos que reposan en la Sala Valle del Cauca, de la Biblioteca Departamental, titulados "Historias de los barrios de Cali" y promovidos por el entonces Departamento Administrativo de Promoción Social y Acción Comunal, Asturias formaba parte del barrio El Rodeo hasta el año 1971. No obstante, si bien el proceso de ocupación de El Rodeo fue primero, y dio paso a la conformación del barrio Asturias, este fue reconocido como barrio antes que El Rodeo. Asturias, para ese entonces barrio 19 de Abril, se creó bajo acuerdo 044 de mayo 8 de 1971, mientras El Rodeo se creó trece años después bajo acuerdo No 16 del septiembre 19 de 1984. De allí que los dos tomos sobre la historia de El Rodeo estén fechados de 1963 a 1984. Estos documentos no presentan referencia editorial. Se trata de una compilación de relatos de fundadores acompañados de registros fotográficos y documentos notariales de la época.

³⁵ Se denominan así a instalaciones muy precarias donde pernoctan personas también con condiciones materiales precarias. Un cambuche puede constar de plástico, palos y otros residuos de construcción.

³⁶ De acuerdo Martínez (2010), quien retoma en su trabajo de grado en sociología el informe *Estudio de invasiones y urbanizaciones clandestinas* de la Oficina de Planeación Municipal (1975), durante la década del sesenta estaban en curso invasiones en barrios como Terrón Colorado, Lleras Camargo, La Isla, Lleras Restrepo, Paso del Comercio, Alfonso López, El Vergel, Aguablanca, entre otros.

El Rodeo, sin embargo, es bien conocido por los enfrentamientos frecuentes entre invasores (denominación de los mismos pobladores)³⁷ y la policía. El último de ellos tuvo lugar el 15 de octubre de 1963 tras la muerte de Celmira Prado, una luchadora por la vivienda, a manos de un policía. Sólo hasta ese hecho se dio inicio a la formalización de predios a través del Instituto de Vivienda de Cali, INVICALI.

Imagen 3. Fragmento de nota de El País del 16 de octubre de 1963.



Fuente: Historia del barrio el Rodeo. Grupo Proseguir. Departamento Administrativo de Promoción Social y Acción Comunal. Historia de los barrios de Cali

Asturias, hoy, es una esquina donde confluyen dos arterias principales: la Autopista Sur, que atraviesa toda la ciudad de norte a sur, y la calle 44, que conecta al norte con el suroriente. Sobre estos tramos destacan fachadas iluminadas que anuncian una variedad de economías populares. Al caminar escasas tres cuadras sobre la 44, por ejemplo, sobresalen desde tiendas de abarrotes, misceláneas, comidas rápidas y estancos hasta talleres de metalistería, parqueaderos y escuelas de baile. En pocos pasos hay la impresión de encontrar respuesta a todas las necesidades del día a día.

En el mismo cruce de avenidas pero del otro costado de la autopista, predios del barrio Santafé, están las ‘barras de la 44’, imponentes espacios de rumba de tres pisos dotados con pantallas y juegos de luces, amplios balcones y terrazas. Es un modelo de establecimiento nocturno muy frecuentado que se ha extendido de manera acelerada en la ciudad sin mayores requisitos legales. De un lado o del otro, el ambiente complementario a estos espacios es similar.

³⁷ En uno de los tomos de la historia del barrio El Rodeo, Harold Viáfara y José Arley Grisales, cuentan: "(...) Fueron necesarios cerca de una veintena de intentos previos, una decena de quemas, arrasamiento de los cambuches y múltiples sufrimientos de los invasores para que el asentamiento fuera una realidad". P.9. el subrayado es mío.

La dinámica comercial se extiende, además, sobre aceras y separadores viales. Comidas, mostradores y avisos se intercalan en el espacio peatonal o al borde de las carreteras. No es exagerado decir que Asturias suena -y huele- a la vitalidad de sus comercios. Que habitantes y transeúntes danzan al ritmo del bit de la discoteca, del intenso tráfico vehicular y el sonido de las parrillas de asados haciendo combustión y humeando. El sector es una “escuela de emprendimiento” y cuentapropismo (trabajo independiente), viviendas-negocio y establecimientos exitosos, como la panadería Brisas Pan, que funciona 24 horas.

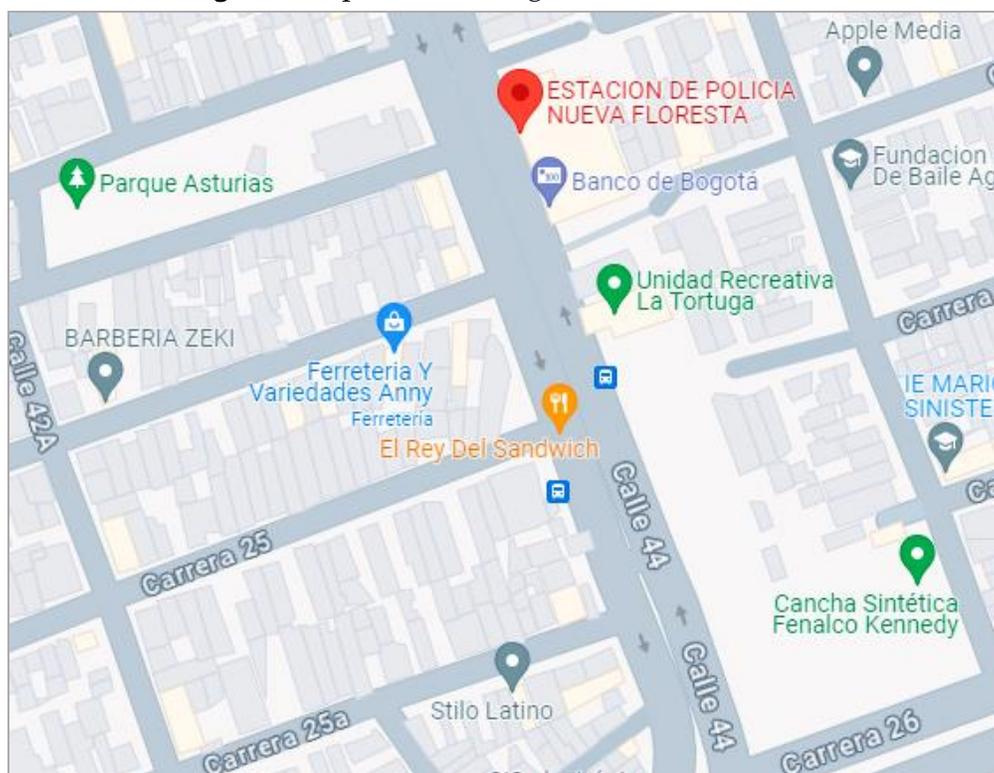
Este paisaje urbano es apenas interrumpido por leucaenas, swingleas, ficus benjamina y algún samán confinados y ordenados en fila sobre cuatro metros de andén que separan la comuna 12 en dos grades fracciones. Una, de la calle 44 hasta la autopista Simón Bolívar, y otra, de la misma calle 44 hasta la carrera 29. Observado desde el aire es, quizás, una extensa grieta verde sobre el asfalto; un pequeño pulmón sobreviviente en áreas que fueron sembradas de millo, mangones y ceibas, como consta en relatos de fundadores de El Rodeo y barrios circunvecinos³⁸.

Por eso aquí los parques y áreas de recreación son tan importantes. Son espacios diferentes que se yerguen en medio de tantas viviendas. Tanto más si se tiene en cuenta que la comuna 12 es una de las comunas con mayor índice deficitario de espacio recreacional por persona (1.34m)³⁹. Los parques, que están catalogados de acuerdo a parámetros muy simples (como se verá en el capítulo 3), dicen mucho acerca del espacio público y la estructura urbana de la ciudad. En cuestión de un kilómetro, devolviéndose desde la carrera 26 hasta la autopista (ver Imagen 4), hay tres lógicas distintas pero muy llamativas. Ellas reflejan formas de acceso y operación de los espacios, prestaciones y modos de uso de los equipamientos.

³⁸ Me refiero a los tomos de la colección de “Historias de mi barrio” que, como se dijo en nota anterior, no presentan referencia editorial.

³⁹ Datos de la Agenda Ambiental del Dagma para la comuna. Sin referencia.

Imagen 4. Mapa satelital fragmento de la comuna 12



Fuente: Google Maps

Los tres puntos verdes⁴⁰ que aparecen en la Imagen 4 corresponden a tres instalaciones deportivas ubicadas sobre la calle 44, separados por escasos metros, en tres barrios colindantes: Fenalco Kennedy, Nueva Floresta y Asturias.

Desde la calle 26 la primera es la Cancha de Fútbol Fenalco Kennedy (ver Figura 1). Aunque no siempre se llamó así. La cancha era un terreno de reserva que pudo ser urbanizado, pero los pobladores del barrio empezaron a desarrollar prácticas deportivas allí. En principio, la denominaron ‘Maracapietra’. Maraca, en alusión al emblemático estadio Maracaná, de Brasil, el más grande de la época, y piedra, por lo irregular, pedregoso y erosionado del terreno. Fabián Alberto Rojas Rendón, líder comunitario del barrio Asturias conoce bien la historia

⁴⁰ En el caso del barrio Asturias aparece el Parque Asturias y no la Cancha Múltiple Asturias. Es un defecto de la imagen satelital. La cancha es contigua al parque y a la Institución Educativa Maricé Sinisterra, los tres ubicados en un mismo corredor.

Yo conozco toda la transformación de la cancha. De niño entrenaba como arquero en el equipo Flamengo. Cuando entrenábamos teníamos que sacar piedras de la cancha para limpiarla. Cuando salía pasto era una felicidad total. A la cancha después le hicieron una inversión en grama y la encerraron. De ser una cancha abierta a todos pasó a ser un espacio cerrado y eso empezó a generar otros intereses. Al principio todos tenían que ver con la cancha. El cuidado era un ejercicio compartido entre los barrios. Se intentó incluso que entre todos administráramos la cancha, pero no fue posible. En agosto elevábamos cometas. Era un espacio familiar muy chévere. Y recuerdo que uno podía ir a jugar fútbol en la noche. Mi papá convidaba a los amigos de la cuadra y cada uno iba con su hijo a jugar. Llevábamos banquitas. (Entrevista 13 de octubre 2022)

Las transformaciones más recientes del espacio se dieron en el 2018. De ser una cancha en grama natural pasó a tener césped sintético en toda su superficie. Fue la primera cancha de fútbol convencional de la ciudad en adoptar esa tecnología. La Gobernación del Valle realizó allí una inversión⁴¹ de 1.400 millones de pesos a través de INDERVALLE (Instituto del Deporte, la Educación Física y la Recreación del Valle). De hecho, el nombre de esta entidad deportiva está estampado en la grama sintética, lo cual no es una señal cualquiera. Contiene un mensaje de mayor calado. Más aun teniendo en cuenta que el escenario hace parte del inventario de la Secretaría del Deporte y la Recreación de Cali. El gesto estuvo articulado a disputas de poder⁴² entre la Alcaldía de Cali y la Gobernación del Valle, ambas del período 2016-2019.

La cancha tiene una dimensión de 85x54 metros y, sobre el costado más largo, está compartimentada en tres canchas divididas por líneas de demarcación y mallas corredizas que, según la necesidad, se estiran (para

⁴¹ El Diario Occidente registró el hecho en la siguiente nota:

<https://occidente.co/cali/la-cancha-que-cambiara-la-historia-del-futbol-en-la-comuna-12-de-cali/> (Recuperado el 06/12/2023). Adicionalmente, en la Secretaría del Deporte reposan actas de seguimiento y entrega de la obra en la bitácora de la Cancha de Fútbol Fenalco Kennedy.

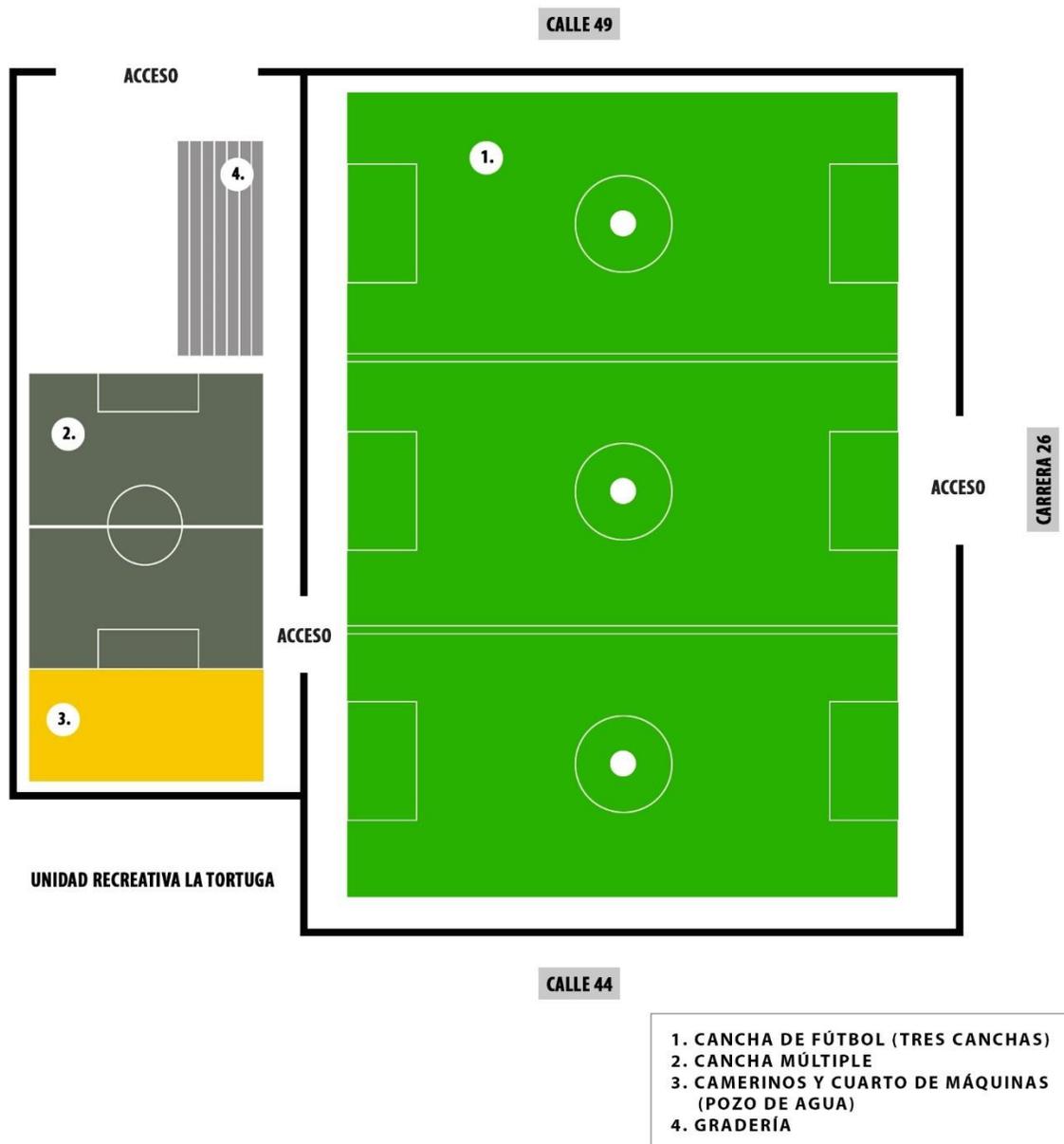
⁴² Estas disputas tenían que ver con la concepción del deporte de cada mandatario y el control de la contratación de cada entidad, Secretaría del Deporte y la Recreación para el caso de Cali, e Indervalle para el caso del departamento. Respecto a lo primero, la visión del alcalde, como se ha comentado antes, privilegió el deporte social y comunitario, mientras la gobernadora apostó (y sigue apostando) por el deporte de alto rendimiento; lo cual se observa de manera clara en la política “Valle Oro Puro” de incentivos a deportistas de alta competencia. Sobre lo segundo, quizás el desacuerdo mayor, el mandatario local gestionó la contratación de talento humano a través de su secretario de deporte, lo cual imposibilitó a la gobernadora para tener el control de la entidad de la alcaldía. Para quienes hacemos parte del campo del deporte, nos es bien conocida la influencia de la baronesa electoral sobre el deporte en el Valle del Cauca. Marcar el escenario entonces es un modo de decir “aquí mando yo”.

permitir dos o tres partidos en simultáneo) o se recogen (para ocupar toda la cancha en un sólo partido). Este es un diseño (que varía según las medidas de los espacios) ya muy extendido en Cali y seguramente en otras ciudades. Para poder jugar en ella(s) los usuarios deben pagar una cuota de alquiler que oscila entre \$ 70.000 (por una de las tres canchas) y \$ 150.000 (por la cancha completa), con derecho a una o dos horas de juego. Dentro de la cancha hay relojes que informan el tiempo a los jugadores. Al término de cada partido todos deben despejar el área de juego para permitir el ingreso de otros usuarios. La rotación de usuarios es frecuente.

La cancha, finalmente, está acordonada por un novedoso cerramiento con tubos de gran altura que protegen todo el perímetro de la cancha y facilitan el control del escenario a la Junta de Acción Comunal del barrio Fenalco Kennedy. Esta organización asumió el rol de administración⁴³ de la cancha en el marco de lo establecido en la Resolución 249 de 2017, que permitía alianzas entre la Secretaría del Deporte y la Recreación y organizaciones comunitarias u otro tipo de entidades para adelantar ejercicios de coadministración de la infraestructura deportiva. La JAC Fenalco Kennedy quedó, así, a cargo del cuidado, operación y mantenimiento del escenario.

⁴³ Rol que quedó legalizado y legitimado durante la administración municipal 2016-2019. El representante legal de la Junta de Acción Comunal del barrio Fenalco Kennedy, Arley Palau, firmó el Convenio de Administración No 4162.010.261. 1416 de 2017, cuyo objetivo era “Aunar esfuerzos para la administración, el fomento al deporte, la recreación, la preservación, mantenimiento, disfrute colectivo, buen uso y sostenibilidad del escenario denominado CANCHA DE FÚTBOL FENALCO KENNEDY” (p.1).

Figura 1. Plano cenital de la Cancha de Fútbol Fenalco Kennedy, barrio Fenalco Kennedy (Cali)



Fuente: Elaboración propia

La segunda es la Unidad Recreativa La Tortuga (ver figura 2), ubicada en el barrio Nueva Floresta y caracterizada como *unidad recreativa*⁴⁴ por contar con piscina (para adultos y niños) dentro de su equipamiento. La unidad está bordeada en todo su perímetro por setos de gran altura, que además de proteger las instalaciones impiden la visibilidad hacia adentro. El ingreso debe hacerse atravesando la taquilla tras una única puerta de acceso. Allí los usuarios deben pagar una cuota por el uso que promedia los diez mil pesos. A cada usuario que ingresa (pagando la cuota) se le coloca una manilla que lo identifica como tal (como usuario).

Desde el año 1991 ‘La Tortuga’ ha sido administrada bajo un modelo privado liderado por la Corporación para la Recreación Popular (CRP)⁴⁵. Esta entidad pone su propio personal (administrador y personal de mantenimiento), opera el escenario y procura explotar posibilidades de rentabilidad del escenario con “paquetes” de recreación ofrecidos a establecimientos educativos, grupos de tercera edad, empresariales, etc. También, por ser un espacio público (operado bajo lógica privada), debe ofrecer compensaciones a la comunidad bien sea con descuentos en la tarifa de acceso o facilitando sus instalaciones para algunas actividades deportivas de la Secretaría del Deporte y la Recreación.

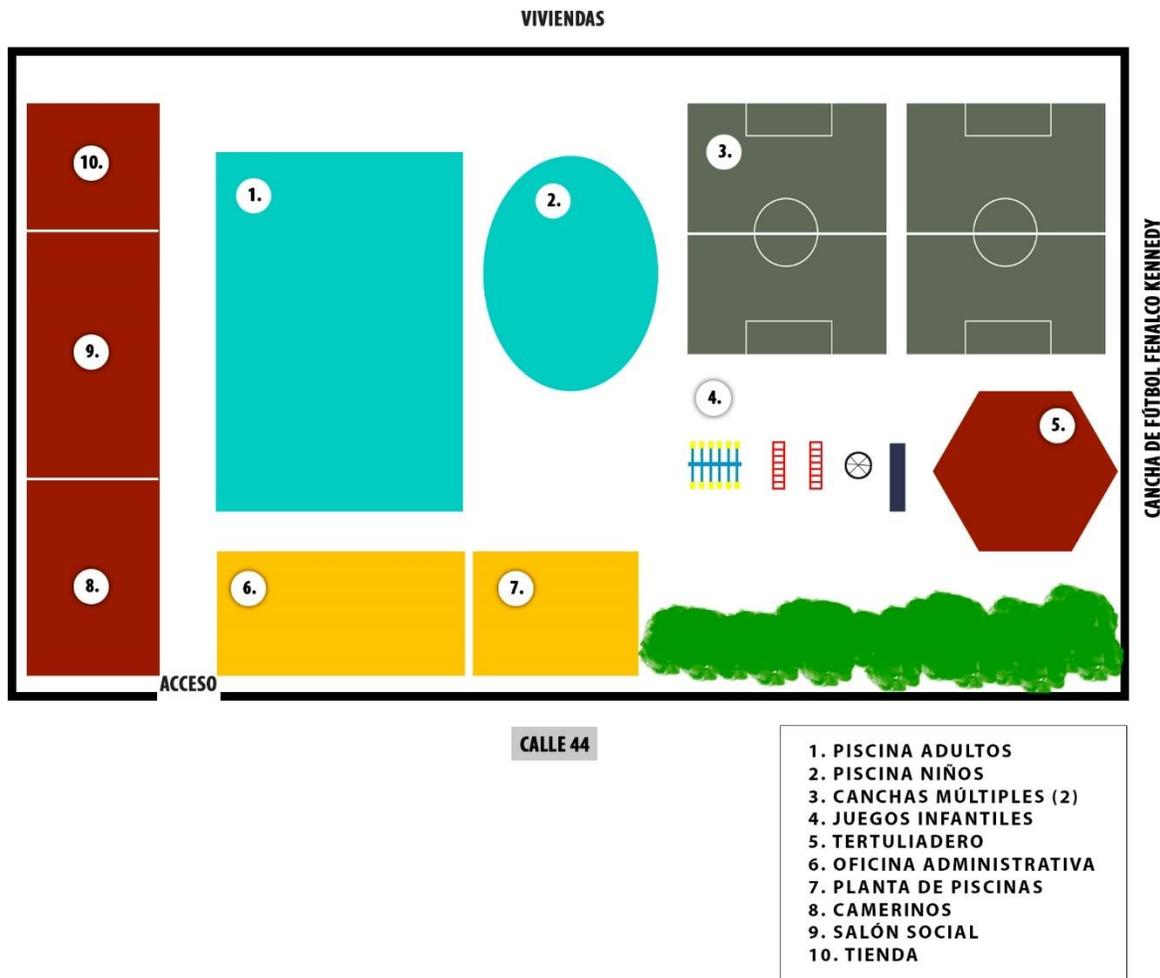
Antes de aquel año, ‘La Tortuga’ y escenarios con igual o mayor equipamiento, operaban bajo un modelo tripartito: privado, público y comunitario. La empresa privada construía los parques para la recreación y el deporte, el municipio aportaba los terrenos y el pago de los servicios públicos y la administración quedaba en manos de la comunidad. Sin embargo, a partir de 1991, de acuerdo con Rodrigo Santiago, experto en el campo del deporte y ex Secretario de Deporte de Cali, “la junta directiva de la CRP (integrada por empresarios locales) determinó administrar

⁴⁴ La variedad de escenarios deportivos caracterizados por la Secretaría del Deporte y la Recreación incluye: parques recreativos, unidades recreativas, polideportivos, canchas múltiples, canchas de baloncesto y canchas de fútbol. Todos definidos en función del equipamiento (el tipo de infraestructura). La interferencia social (usos, formas de administración, tipo de sociabilidad) sobre ellos no ha sido tomada en cuenta por la misma entidad para efectos de articular las dinámicas sociales a la tipificación de los escenarios. Al respecto, ver capítulo 2 de este documento.

⁴⁵ La CRP nació en el año 1979 bajo acuerdo 050 de 1978 del Concejo Municipal con el fin de proveer y gestionar espacios de recreación para los caleños. El acuerdo fue impulsado por el entonces alcalde Rodrigo Escobar Navia. La historia de la corporación se puede encontrar aquí: <https://www.crpcali.com/quienes-somos/> (Recuperado el 06/12/2023)

directamente los parques más rentables y entregar al municipio aquellos que no lo fueran” (Entrevista 13 de diciembre de 2023). De ese modo, la injerencia de lo público y lo comunitario quedaron debilitados.

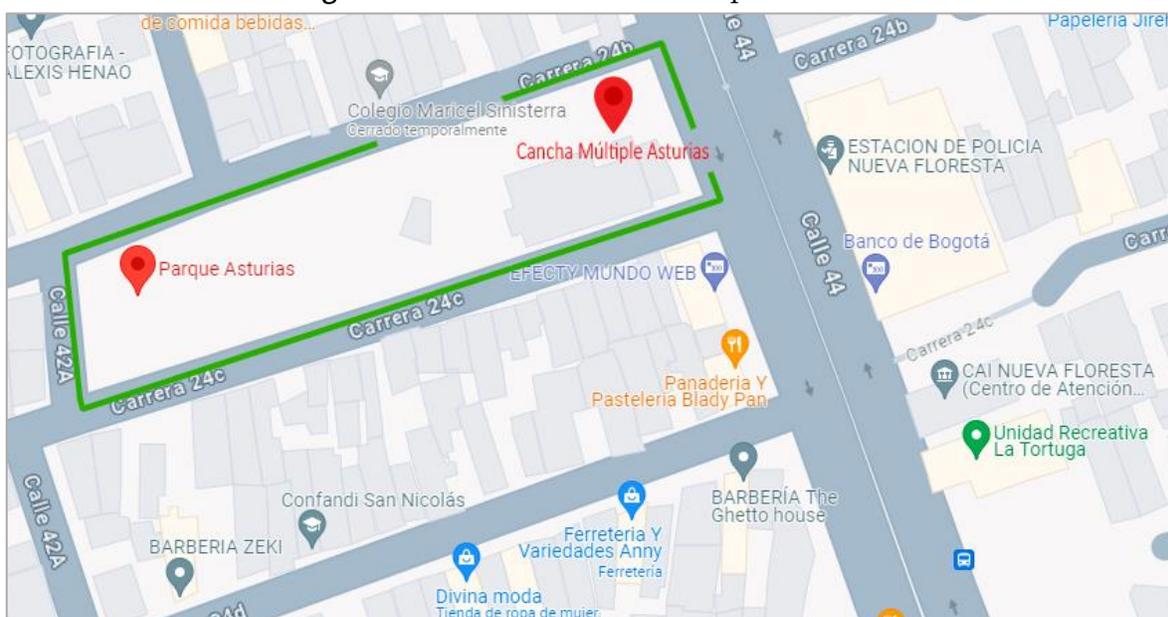
Figura 2. Plano cenital Unidad Recreativa La Tortuga, barrio Nueva Floresta (Cali)



Fuente: Elaboración propia

La tercera es la Cancha Múltiple Asturias (ver figura 3). La cancha es un tramo de un extendido corredor ubicado entre las carreras 24b y 24C (ver Imagen 5) o, con indicaciones más precisas, entre la Droguería Asturias y el Supermercado la Economía. Puntos e inmediaciones que se conectan -y divergen- unos con otros. Caminando desde la calle 44 hacia adentro se suceden la cancha, luego la Institución Educativa Maricé Sinisterra y, por último, el Parque Asturias. En su orden, un espacio público deportivo, un establecimiento educativo público y un área verde pública.

Imagen 5. Ubicación Cancha Múltiple Asturias⁴⁶



Fuente: Google Maps.

La cancha consiste en una placa de concreto rectangular rematada en los extremos más angostos por una estructura metálica que hace las veces de portería de microfútbol y tablero de baloncesto. El equipamiento está complementado por graderías, camerinos y un gimnasio que fue desmantelado. La idea de ‘múltiple’ supone la posibilidad de practicar distintas disciplinas deportivas, pero su concepción original privilegia actividades como fútbol, baloncesto y voleibol.

⁴⁶ La ubicación de la cancha y la línea verde fueron agregadas por el autor a través de un software de edición de imágenes.

La infraestructura actual empezó a construirse a mediados de los años 80 y terminó en el 2012. En los años 80 no existía una dependencia administrativa consagrada al deporte. Recordemos que el Sistema Nacional del Deporte se estructura en el año 1995 con la Ley 181, que dio vida a las secretarías e institutos de deporte (entes territoriales), encargados, a partir de la expedición de la ley, de construir y mantener la infraestructura deportiva. El deporte, entonces, transitaba por distintas instancias de la administración municipal. Se habla de documentos y oficios enviados a la Alcaldía de Cali por líderes de la Junta de Acción Comunal de la época, pero hoy no hay evidencia de ellos en la Secretaría del Deporte y la Recreación.

Por lo anterior, dependiendo de la generación que se trate, se recuerda la historia de la cancha de una manera particular. Si consultamos a don Enrique Fonseca, cuidador de vehículos de los jugadores y asistentes a la cancha; Carlos Hernán Sánchez, aseador del camerino de hombres (recibe entre 300 y 500 pesos por usuario del baño) y quien pernocta allí (en el camerino); y don Marino Rengifo, mecánico de reparación que vive entre artefactos, llantas y herramientas en una vivienda vecina del escenario, “la cancha era un peladero”. Los tres sobrepasan los setenta años y vivieron en carne propia la invasión de El Rodeo. Para entonces tenían algo más de diez años.

Fabián Rojas (líder social del barrio Asturias) y Pio, en cambio, comparten la imagen de la cancha como “una plancha de cemento en mal estado”. Pio informa que “cuando yo llegué aquí no había nada de lo que hay hoy. Solo estaba la plancha [de cemento]” (Entrevista 15 de octubre de 2022). Ambos están en un rango entre los 45 y los 50 años de edad. Y Mauricio Giraldo, un actor importante del escenario por ser proveedor de gastronomía (fritanga) a las afueras de la cancha, comenta que “desde que tengo uso de razón la cancha ha existido” (Entrevista 13 de diciembre de 2023). Tiene 28 años.

A diferencia de los dos escenarios anteriores, la Cancha Múltiple Asturias permanece abierta las veinticuatro horas (a pesar de contar con cerramiento). No hay barreras de acceso (económicas). Se usa hasta altas horas de la noche. Tienen lugar prácticas que puedan estar sustentadas en

valores y normas contrarias, alternativas o rechazadas por diversos grupos de interés (como los grupos de adulto mayor o las familias que reclaman espacios en las noches), incluida la administración municipal (que aboga por el control del espacio).

Sin duda, no estamos hablando de un escenario con potencial valor de cambio. Menos se trata de un espacio proclive al control. Si bien la administración municipal 2016-2019 y la siguiente intentaron tener injerencia⁴⁷ en asocio con la Junta de Acción Comunal, la realidad ha informado de esfuerzos un poco en vano. Esta es la hora en que el servicio de agua potable que abastece los camerinos de la cancha no ha podido ser regularizado, por ejemplo.

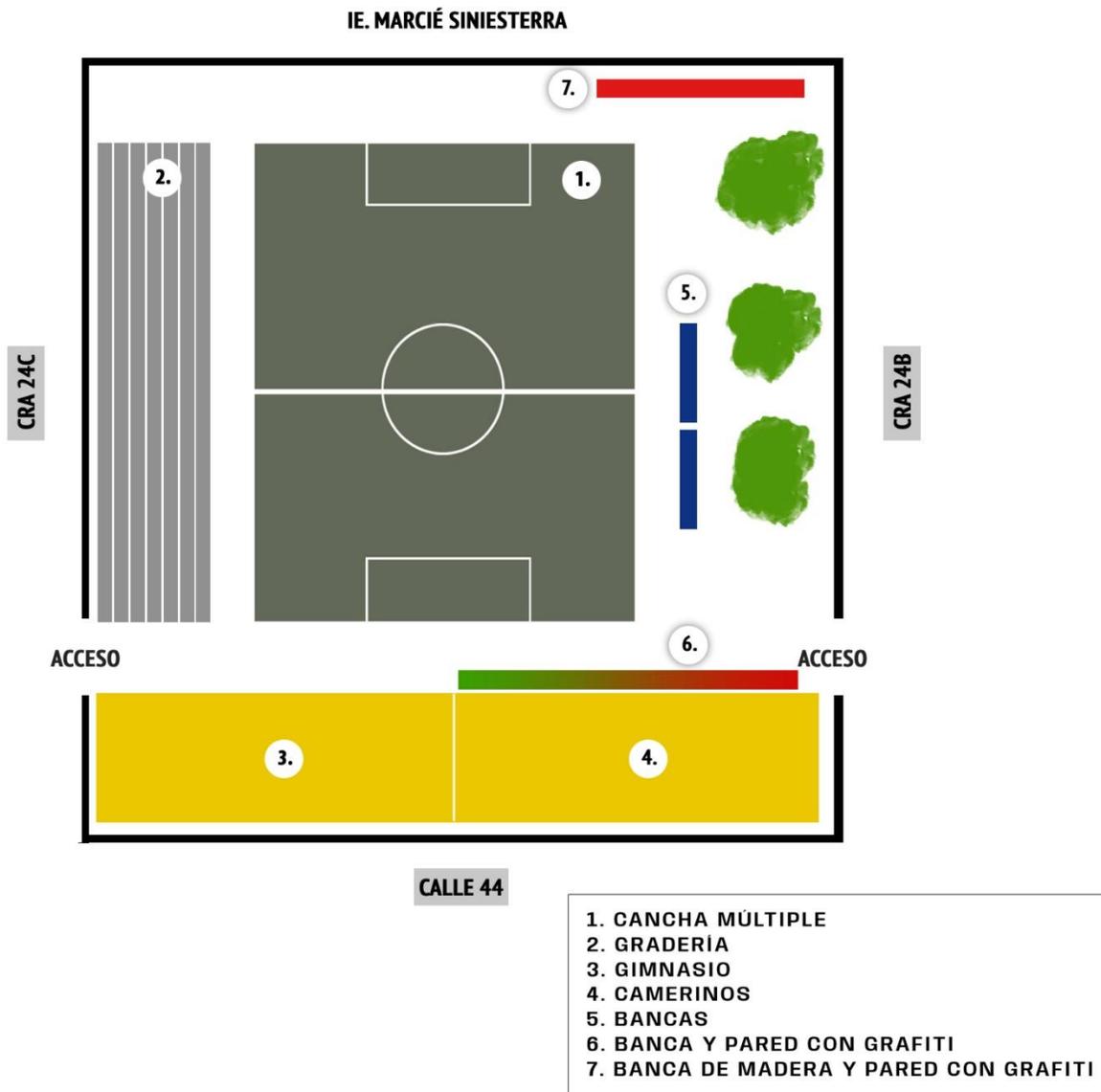
Cuando el cerramiento es -o se hace, mejor- efectivo, como ocurre con Fenalco Kennedy y ‘La Tortuga’ se produce un efecto de aislamiento, exclusividad y “privatización social” del deporte. Se impone “una percepción del espacio, ya ordenado en sus tiempos y modos de uso” (Rodríguez, 2008:214). Sus equipamientos, la introducción de innovaciones en ellos (caso Fenalco Kennedy con la superficie sintética) o la posibilidad de ejercer actividades motrices diferentes (caso ‘La Tortuga’ con la piscina) refuerza la necesidad de control del espacio y del tiempo, de *apropiación estratégica* (a través de figuras administrativas) y rentabilización de los equipamientos deportivos. No sucede lo mismo con la Cancha Múltiple Asturias, cuya precariedad (en cuanto a equipamiento) coincide con la precariedad del entorno urbano del barrio y con la ejecución de actividades que pueden resultar anómicas a la percepción de mucha gente.

La morfología que adquiere el espacio termina traduciéndose en un indicador de distribución de poder, pero además en un modo de organización de los vínculos sociales. Cuanto más acotado es el espacio deportivo, más normativizado se torna, más sujetos están los usuarios a los usos prescriptos; en términos más amplios de Michel de Certeau, sujetos a

⁴⁷ Durante la administración municipal 2016-2019, el representante legal de la Junta de Acción Comunal del barrio Asturias, Fabián Alberto Rojas, firmó con la Secretaría del Deporte y la Recreación el Convenio de Administración No 4162.0.26.1.1840 de 2017, cuyo objetivo era “Aunar esfuerzos para la administración, el fomento al deporte, la recreación, la preservación, mantenimiento, disfrute colectivo, buen uso y sostenibilidad del escenario denominado CANCHA MÚLTIPLE ASTURAS” (p.1).

una racionalidad (vehiculada por las disposiciones institucionales del deporte, públicas y privadas) política y económica. ‘Asturias’, luego, es lo opuesto. Es un *contra-espacio* (Lefebvre) político reivindicado desde otras lógicas, operaciones y prácticas que disputan el espacio público.

Figura 3. Plano cenital de la Cancha Múltiple Asturias, barrio Asturias (Cali)



Fuente: Elaboración propia

Antes de avanzar no se pueden pasar por alto dos establecimientos ubicados donde señala el punto rojo de la imagen 4 (que solo muestra uno de los dos). Su importancia radica en que son dos centros de poder, el poder administrativo y el poder coercitivo.

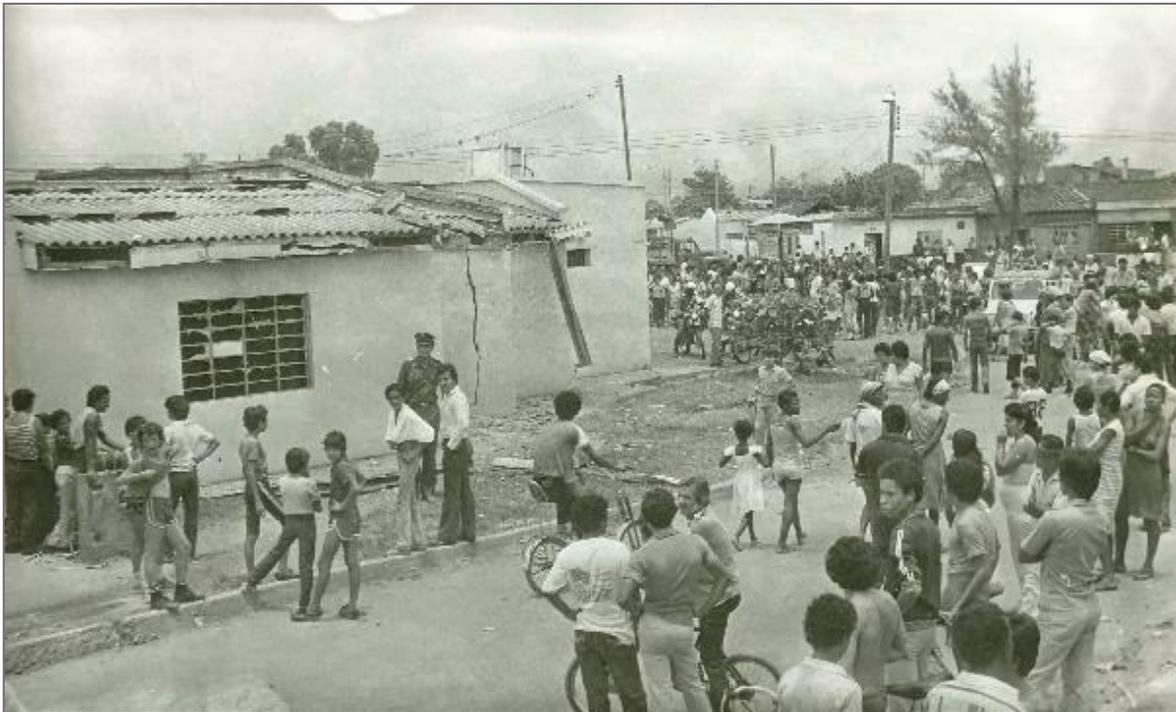
Uno, es el Centro de Administración Local Integrada 12 o CALI 12, un satélite de la administración municipal en el territorio (todas las comunas tienen un CALI). En este espacio circulan información, políticas, proyectos, programas sociales y presupuestos destinados a la comuna 12. Es un punto de información, de promoción de la participación ciudadana (en el marco de la Ley 2166 de 2021) y de transacciones, pues opera como centro de recaudo de impuestos y servicios públicos.

El segundo, es la Estación de Policía Nueva Floresta. Por obvias razones el lugar es inconfundible. La impresión es la de una larga mancha blanca de ladrillo limpio y vehículos institucionales custodiados por efectivos armados alrededor de las garitas emplazadas en las esquinas. POLICIA METROPOLITANA, dice en letra grande arriba de la entrada y en medio de las banderas protocolares (nacional, departamental y local) y el emblema de la institución.

Como dato anecdótico, en el año 1980, según fotografía del Diario Occidente que reposa en el Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca (ver imagen 6), las instalaciones de un solo piso, una casa con techo de asbesto muy precaria, fueron violentadas con explosivos presuntamente activados por el grupo guerrillero M-19. La romería está registrada en la fotografía. Cuarenta y tres años después (si el hecho ocurrió), en el mismo lugar pero con otras instalaciones que datan de 1984, la línea de mando, ubicada tras los barrotes de la puerta principal, es encabezada por un exmilitante del ‘eme’.

Justo al frente del CALI 12 y la Estación de Policía Nueva Floresta queda la Cancha Múltiple Asturias. Por la historia de conformación del barrio Asturias, como un apéndice de El Rodeo, no es gratuito que ambos centros de poder estén ubicados allí.

Imagen 6. Daños físicos en la subestación de Policía del barrio la Nueva Floresta.



Fuente: Diario de Occidente (1980). Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Rueda de prensa: los jugadores hablan

Los recuerdos nos encadenan a este lugar...Es algo personal, eso no le interesa a nadie, pero en fin eso hace, a pesar de todo, el espíritu de un barrio". No hay sino lugares encantados por espíritus múltiples, agazapados en silencio y que uno puede o no "evocar". Sólo se habitan lugares encantados, esquema inverso del Panopticon. (...)

Los lugares son historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad por el prójimo, tiempos amontonados que pueden desplegarse pero que están allí más bien como relatos a la espera y que permanecen en estado jeroglífico, en fin simbolizaciones enquistadas en el dolor o el placer del cuerpo. "Me siento bien aquí": es una práctica donde se muestra, apenas un instante, como un resplandor.

(Michel de Certeau, 2000:121)

“Si Pío no me desmiente [mirando a Pío]”, me dice Osvaldo Ceballos, el primer gol de cabeza en el torneo lo marcó mi hermano. “Llegó a hacer dos

de cabeza. ¿Usted sabe lo que es marcar un gol de cabeza con esas porterías tan pequeñas [apunta hacia una de las porterías]? Usted mismo ve lo difícil que es marcar un gol allí”, cierra.

La proeza es confirmada por Pío desde la mesa central donde sigue los partidos. Es su base de operaciones. Osvaldo, retomo, tiene 38 años y llegó al torneo hace veintidós de la mano de Luis Carlos, uno de sus hermanos mayores. El equipo en el que hizo su debut se llamaba NN. Equipo más bien regular, luchón, de no muchas expectativas. Muy democrático, eso sí, animado por la participación. Los goles de cabeza de su hermano son los hitos más relevantes de NN. Osvaldo ahora milita en Inter Maxi, una especie de metamorfosis de NN. El cambio de nombre fue sugerido por Andrés Peralta, su actual director, hace cinco años. A él le pareció que NN sonaba como a “fosa común”.

Inter Maxi viste los colores del Inter de Milán, azul y negro. Por eso el ‘Inter’ en el nombre. La globalización se filtra por algún lado difuminando los referentes locales en relación a la identificación de los equipos. El ‘Maxi’ viene de Maxibind Seguridad. Maxibind, lo insinúa el nombre, es una empresa de seguridad dedicada a la fabricación de elementos arquitectónicos blindados. Tiene veinte años de operaciones en Cali. Desde el 2018 apoya con indumentaria y artículos deportivos a Inter Maxi. Andrés Peralta es el gestor de ese patrocinio que garantiza la impronta de lo local. La *glocalización* (Robertson: 2006) tiene plena realización aquí.

En Inter Maxi, dice Andrés Peralta, “no rechazamos a nadie”. Es la política que viene con NN: juntar amigos que quieran competir y divertirse. Hay muchas posibilidades de hacer parte del equipo, lo cual contrasta con el estándar excluyente de los demás conjuntos. Aunque eso entraña riesgos. Inter Maxi tiene el récord de perder varios partidos por cinco goles en menos de quince minutos. “Éramos la cenicienta”, afirma sonriente. Por la misma razón, Inter Maxi es el único equipo del torneo que sale a entrenar los fines de semana. El entreno ha dado resultado. El equipo ha llegado a instancias de *muerte súbita* en cinco ocasiones. “Ya no nos dicen que somos la cenicienta, sino que somos un equipo complicado”, concluye.

Oswaldo y Andrés, los llamo por su nombre porque me he acercado mucho a ellos y ellos, en su espíritu de apertura, me han acercado a Inter Maxi. Oficialmente soy uno de los diez integrantes del equipo que va a disputar la última edición del torneo en el 2022. Esta condición me permite conocer la *interna* y detalles históricos invaluable. Ambos crecieron en el barrio, son hijos de Asturias y tienen un largo vínculo con el torneo. Oswaldo ahora vive en el sur de la ciudad. 'Pera' (Andrés Peralta) sigue a unas cuadras de la cancha. Son de la misma generación y hasta de personalidades similares. Los siento muy sensatos y orientados por expectativas de movilidad social. El torneo nos lleva a hablar de eso, de tantas cosas. Inicio con Oswaldo.

Giovani: *venís desde el otro lado de la ciudad a jugar ¿Qué tal eso?*

Oswaldo: *el fútbol es lo que me queda del barrio. Yo viví aquí hasta los 25 años más o menos. Yo estudié ahí en la Maricé [se refiere a la Institución Educativa Maricé Sinisterra, que queda al lado de la cancha]. Me fui cuando el ambiente se puso raro. Siempre fui un pelado de casa, no era callejero. Pero tres de mis amigos de la cuadra se fueron por la "vida fácil". A uno lo mataron. Los otros dos terminaron expendiendo droga. Además, pues al tío de una sobrina y varios de sus familiares los mataron por líos de bandas. Yo tenía claro que quería estudiar. Por la época tenía novia, que ahora es mi esposa, y ya teníamos expectativas de tener un hijo. No quería que mi hijo creciera aquí. Ya estoy terminando la ingeniería electrónica. Eso es lo que quiero que él vea.*

Giovani: *y entonces el fútbol es lo que te queda del barrio y te hace volver?*

Oswaldo: *sí, es mi manera de estar en relación con el barrio. No es que viva con muchas comodidades ahora, pero sí en un ambiente diferente. Para mí el torneo es como una salida. El juego protege a los muchachos. La vida no es tan fácil aquí. Aquí hay gente que le hace falta un abrazo, quien la guíe, quien la oriente.*

Giovani: *sin embargo, para muchas personas quizás este no sea el mejor ambiente...*

Oswaldo: *sí, pero si vos ves, aquí hay respeto. Es un respeto bien particular porque nace de la nada. Si vos estás en el torneo te respetan.*

Y al torneo lo hacen respetar. Este es un espacio de libertad, pero con otras reglas.

Oswaldo ha tejido una filigrana entre su historia personal, la cancha y el barrio. Reconoce en el entorno del barrio riesgos a su proyecto de vida como profesional y como padre, desde que empezó a proyectar la idea con su pareja. No obstante, de manera algo paradójica, el torneo y el fútbol mantienen el cordón umbilical con el barrio. Tal vez, intuitivo, le resulta un espacio donde sus expectativas no se ven amenazadas o interrumpidas. Y las expectativas de nadie. Por eso concibe el torneo como un “espacio de libertad” definido por el respeto; que parece surgir “de la nada”, sin un principio organizador, pero se basa en “otras reglas”. Esto probablemente guarde alguna relación con aquello de “a la gente le hace falta (...) quien la guíe, quien la oriente”. La ausencia de, entonces, marca otras pautas que ni Oswaldo ni yo desconocemos. Él se mudó de barrio hace mucho tiempo. Y yo fui señalado de no pertenecer al barrio hace cuatro años cuando las pasé por alto.

Con ‘Pera’ el diálogo también es muy interesante. Él es el director del equipo. Es muy eficiente en esa labor. Muy justo con todos los jugadores. A todos les da minutos. Es muy enfático en las instrucciones con algunos que tendemos a correr más de la cuenta. Me incluyó en el grupo de WhatsApp de Inter Maxi. Por allí nos informa las fechas de los partidos, los aportes que debemos hacer y envía mensajes motivacionales.

Andrés Peralta: *el torneo tiene muy buen nivel. Aunque antes era mucho mejor. El nivel era más alto. Había mucha magia. Milán, Brasil Rodeo, Nigeria, iuf!, eran equipos bárbaros. Todos de por aquí.*

Giovani: *¿y qué pasó con esos equipos?*

Andrés Peralta: *se acabaron. De Nigeria mataron como tres pelados y se desintegró. En esa época, te estoy hablando de hace más de diez años, el torneo era muy violento. Como había equipos tan buenos empezaron a hacer apuestas. Gente externa empezó a hacer apuestas y eso calentó [queriendo decir que hizo peligroso] el torneo. intimidaban a los árbitros. Yo duré inactivo siete años por eso. De vez*

en cuando venía a ver, pero no me gustaba participar. Hace cinco años es que vengo juicioso con Inter Maxi y el equipo de Pio [en relación a Pío City].

Giovani: *ok, y en los últimos cinco años que decís que estás juicioso, ¿qué cambios has notado?*

Andrés Peralta: *el torneo tiene una credibilidad ganada. Sigue siendo competitivo, pero más tranquilo. Y mira que le genera mucha vida al barrio. El día que el torneo se acabe este sector se muere. No me imagino el barrio sin el torneo. El torneo le interesa a mucha gente. Mira que hasta jugadores profesionales vienen aquí, pues usted ve que aquí juega Mayer [se refiere a Mayer Candelo, ex jugador de, entre otros, el Deportivo Cali], Iván Vélez [ex jugador de, entre otros, el América de Cali], ‘Telembí’ Castillo [ex jugador, entre otros, del Deportivo Cali]. Le interesa a los políticos, a la Junta de Acción Comunal, al municipio.*

Giovani: *perdón, ¿le interesa a los políticos, a la JAC y demás de qué manera? [sospecho a qué se refiere, pero quiero escuchar su versión].*

Andrés Peralta: *porque aquí vienen a buscar votos. El aforo del torneo siempre es grande. Donde hay gente hay votos. Aquí llegan políticos a entregar uniformes, a ofrecer “ayudas” al torneo. La gente acude a reuniones con ellos. Si la JAC quiere ser conocida tiene que acercarse a la cancha. Ellos [la JAC] hacen muchas actividades en la cancha y Pío también tiene que contar con ellos. Pio hace torneos para niños, mujeres, gente con discapacidad. Él es como el representante deportivo del barrio.*

Me parece que falta una pregunta más. Sin embargo, dejo allí considerando que hay elementos para pensar. Dos referencias me parecen sustantivas, la de la credibilidad del torneo y la de la vida que este le brinda al barrio. Ambas están conectadas, en un primer nivel, por la presencia atractiva de ex jugadores profesionales. Sin duda, el impacto de su participación sobre el aforo es notorio. Ahora, en el siguiente nivel, aparecen otros actores *seducidos* por el público que suele acompañar el torneo. Andrés lo dice sin tapujos, “donde hay gente hay votos”. Me da la sensación [porque no lo corroboré] que no es una dinámica de su agrado, pero no observo que la

objeto. El torneo, a mi juicio, es una vitrina enorme para visibilizar demandas sociales. A lo que Andrés pone altas dosis de realidad: “aquí llegan los políticos a entregar uniformes”. En último término, el torneo estimula reciprocidades entre Pio y la Junta de Acción Comunal. Más aún, es un pilar de legitimidad para uno y otro. Cabe, entonces, aventurar la hipótesis ya planteada por Andrés: “el día que el torneo se acabe este sector se muere”. Significaría, a mi modo de ver, la liquidación de todos estos vínculos; unos basados en la amistad y la pertenencia a los equipos, que incluso pueden generar cierto prestigio al barrio con la presencia de ex jugadores profesionales, y otros más instrumentales y sujetos al cálculo político

‘Aunque me critiquen’ se titula un movido trabajo musical de Jeimy Castillo. Puro golpe de timba cubana. Más de setenta mil reproducciones tiene el video en YouTube. Jeimy vive en los Estados Unidos, donde ha logrado desarrollar su carrera artística. Me entero de él y de sus canciones por Julio César Sepúlveda, actual jugador del Borussia, uno de los equipos más aguerridos del torneo.

Llegamos al tema porque la conversación con Julio César empezó por anécdotas del torneo que le pedí me contara. Él tiene toda la autoridad en materia. Cuando preguntaba por jugadores históricos alguien me dijo “él [señalando a Julio César], él es el que más sabe, él que más ha ganado torneos aquí”. Me habla entonces de su paso por Nigeria, equipo inolvidable para quienes tuvieron la oportunidad de verlo. Allí compartió elenco con Jeimy Castillo. Un goleador tremendo, me cuenta. En un partido cualquiera Jeimy disparó desde la mitad de la cancha y anotó. Pocas veces se ven goles así. Toda una hazaña que sacude la tribuna. Jeimy agitó más el momento. Salió corriendo como loco y se trepó a un muro y una malla de contención que divide la cancha de la Institución Educativa Maricé Sinisterra. A más de tres metros de altura volvió la mirada al escenario, abrió los brazos y se suspendió en el aire con las manos aferradas a la malla. Quedó como un cristo. El cristo goleador.

Giovani: *llevas 26 años jugando el torneo. Me dicen que sos de los jugadores más ganadores, contame un poco...*

Julio César: *sí, la gente lo dice porque creo que soy el único que ha llegado a cinco finales consecutivas con cinco equipos diferentes. De esas finales gané tres y perdí dos. Creo que nadie más puede decir lo mismo.*

Giovani: *con qué equipos jugaste...*

Julio César: *son varios. Siempre equipos competitivos, porque a uno lo halan si uno es bueno. Algunas veces tiran la liga para que uno juegue con un equipo equis. Yo empecé con Hony Sport, que era un recogido de la cuadra. Pasé también por Calle Caliente, Milán, Muebles Jhony, La 41, La Banda de Maletto, Vigorelly. En El Jardín cuando apenas se estaba conformando. He conocido por ahí unos treinta equipos.*

Giovani: *bueno, ¿y esos 26 años te han dejado algo? ¿Vas a seguir jugando?*

Julio César: *este es un espacio que lo lleva a salir a uno de la cotidianidad. A salir del estrés. A disfrutar el momento. Este es un torneo reconocido. Aquí juegan personas que saben jugar fútbol. Algunas personas usted las ve fumando, pero todo sanamente. Todo el mundo se lleva bien. Este es el espacio más cerca para uno divertirse.*

Giovani: *y ahora Borussia...*

Julio César: *sí, los muchachos ya me habían dicho que me iban a halar. Allí todos somos conocidos. Son amigos del barrio.*

Giovani: *ok, ustedes aparte del torneo hacen otras actividades...pues por lo que son amigos del barrio...*

Julio César: *hay ocasiones donde nos reunimos en otros lados. En realidad uno se reúne con dos o tres. El resto es aquí en la cancha. La relación es sobre todo fútbol.*

Giovani: *una última pregunta, ayer entrevisté a uno de tus compas [me refiero a amigos suyos] y me dijo que no nos sentáramos aquí porque aquí se sientan los del Cali y él es del América [donde estamos ubicados hay un mural alusivo al Deportivo Cali], que lo podían “boletear” [es decir, burlarse o ponerlo en ridículo]...*

Julio César: *para nada, yo soy hincha del América y aquí estoy. Aquí nunca ha habido peleas por colores. Es más, mire a estos manes allá al fondo fumando [señala con la boca el otro extremo donde estamos ubicados], allá se sientan hinchas del Cali, del América y hasta del Nacional. Por lo menos yo lo veo así. Hasta ahora no he visto ninguna dificultad por colores.*

“Sólo se habitan lugares encantados” informa de Certeau. Puedo apenas imaginar la euforia en la cancha cuando Jeimy Castillo se “crucificó” en celebración de un gol inédito. O lo que siente Julio César Sepúlveda al ser reconocido como el jugador más ganador y el único en tener el privilegio de disputar cinco finales consecutivas con cinco *casacas* diferentes, que en el nombre llevan incrustado el ADN del barrio. El torneo permite a sus actores construir sus propios hitos, héroes y narrativas de identidad. El torneo y la cancha son constituidos por tiempos idos que se actualizan en el presente; una temporalidad que es la construcción personal de la experiencia en el tiempo. Sólo aquí en la cancha, en el torneo, aclara Julio César, puede uno salir de la cotidianidad y disfrutar el momento. “Este es el espacio más cerca para uno divertirse”, complementa. Olvido informar que se desempeña como conductor de taxi, aunque también se emplea por su cuenta en el sector de la construcción en acabados y obra blanca. Esto es lo cotidiano y no parece ser tan gozoso en relación al espacio ofrecido por el torneo. Salir de la cotidianidad significa entrar en otra dimensión dotada de protagonismo en múltiples militancias en equipos conformados por amigos. Significa, además, compartir identidades futboleras (caso América de Cali, Deportivo Cali y Nacional) plasmadas en las paredes, sin experimentar conflictos. Significa poder fumar [*porro*] sanamente y llevarse bien.

Todo goleador tiene su némesis. Así como hay jugadores brillantes para *empacarla* (marcar goles) en los ángulos imposibles de las *banquitas*, también los hay para impedirlo. Uno de ellos es William ‘Cici’ Marmolejo. Tiene 55 años y vive en el barrio Ulpiano Lloreda. Es una cuota de experiencia. Para no confundir a nadie es mejor decirle ‘Cici’, apodo que, según me dice, se debe a su parecido físico con el ex jugador de fútbol

profesional Ricardo Ciciliano (Q.E.P.D), quien militó en varios equipos del rentado nacional hasta inicios de la década pasada. En esta edición del torneo (segundo del año 2023) él es el encargado de custodiar la portería del equipo Vaca. Se trata de un equipo nuevo de amigos de los barrios Sucre y el Calvario. Allí encaja muy bien. Ofrece seguridad a sus compañeros y estos, a su vez, se sienten respaldados por su palmarés. Atrás cuentan con un “pararrayos” (portero) que suma 42 títulos de valla menos vencida (portería con menor cantidad de goles recibidos) en quince años de actividad en el fútbol aficionado de Cali.

Pero hay una omisión. Cici sólo me ha contado fragmentos de su vida deportiva. Las últimas dos décadas concretamente. Mucho más atrás, en su juventud, Cici no era Cici; era ‘Narices’. ‘Narices’ era el apodo que le tenían sus compañeros de escuadra en el ámbito del ciclismo. Pocos sabrán que Cici, entonces Narices, se codeaba con Lucho Herrera y Fabio Parra por algunas clásicas de ciclismo colombiano. Empezamos por ahí.

Cici: *tenía 20 años, estaba jovencito. Corrí una Clásica a Roldanillo [Valle del Cauca]. En el año 82 corrí una clásica patrocinada por Auto Radio que salía de la Luna [un sector de Cali] y terminaba en Popayán [Cauca]. La ganó Luis Carlos Manrique. Lucho Herrera estuvo en esa. A mí me patrocinó el Seguro Social. También corrí la Clásica ‘Domingo a Domingo’ con Lucho Herrera y Fabio Parra. Me dio muchos nervios, con decirle que hasta me “gotereé” [insinuando que se orinó] en los calzoncillos. Estaba muy emocionado. Yo iba en el lote que seguía a Lucho y Fabio Parra. De esa salimos en Juanchito y no me acuerdo dónde es que era la llegada. Yo corrí con varios equipos, siempre patrocinado por empresas: Papelera la Flora, Cafam, la Aduana Interna de Cali. Incluso trabajé tres años en JGB después de que corrí la ‘Domingo a Domingo’.*

Giovani: *¿Y qué pasó?*

Cici: *duré tres años trabajando en la empresa, muy chévere, muy buen ambiente, porque me dejaban entrenar. Yo tenía mis horarios para entrenar. Sin embargo, al gerente general, que fue el que me ofreció patrocinio y me llevó a trabajar a JGB, lo trasladan para Bogotá y ahí*

me empezaron a cambiar los horarios, entonces me retiré porque ya no podía entrenar. Y en esa época pues uno corría bien, quería entrenar.

Giovani: *y cómo pasó entonces de las bielas [la bicicleta] al balón...*

Cici: *yo vendí mi cicla después. Ya salí de mi cicla. Me había olvidado del tema del ciclismo. Y empecé a jugar fútbol cuando llegué a Ulpiano Lloreda, donde vivo actualmente. Aunque yo me gané un chance [refiriéndose a un juego de lotería], un 'Chontico' con el 055 y me gané como tres millones hace veinte años. Con eso compré otra bicicleta, que es la que tengo ahora.*

Giovani: *ok, entonces el fútbol empezó en Ulpiano...*

Cici: *Sí, ahí empezamos con amigos del barrio. El equipo lo empezamos con ocho amigos y le llamamos Brasil Ulpiano. Un amigo fue el que me dijo que me metiera al arco. Al principio me llenaban de goles, pero fui aprendiendo hasta que me empezó a gustar. He jugado torneos en Terrón [Colorado], Siloé, Distrito [de Aguablanca], Barberena, Municipal. En el Municipal me gané también una bicicleta. Me gané la valla menos vencida con un sólo gol en contra. En el barrio Claret me gané cinco trofeos.*

Giovani: *bueno, ¿y qué encontrás aquí? [me refiero a Asturias]*

Cici: *este es un ambiente espectacular. Y como usted ve, soy muy payaso en la cancha. Me gusta provocar a los rivales. Yo los provocho, los azaro. Que si no entró [el gol], les digo "no lo cante mijo, no lo cante". Al árbitro también lo molesto. Si vamos ganando yo manejo el partido. Si me tocan me tiro al piso, hago marrulla, grito y paro el partido. Usted ve que eso exaspera a los rivales. No es que yo sea así, no, pero uno tiene que sacar partido de las emociones. Uno maneja las emociones.*

En efecto, Cici tiene una injerencia muy particular en los partidos. Lo he visto exagerando un contacto, *careando* rivales invitándolos a marcarle goles o pidiendo al árbitro faltas que no existen. La tribuna *se mete* con él y eso lo incentiva. No siempre se sale con la suya; porque ya lo conocen. A veces, incluso, sus actuaciones se le van en contra. Eso lo pone furioso. Lo llamativo son los móviles detrás de los hechos y actuaciones. Me refiero a la

conciencia con la cual sustenta sus marrullas. Son deliberadas. “Yo los provocho, los azaro”, “yo manejo el partido”, “grito, paro el partido”; hay un para qué de las emociones, que son administradas para sacar ventaja. No son meras reacciones corporales ni carecen de significado. Todo lo contrario, se vuelven práctica social en cuanto son reconocibles por el autor, por la tribuna y por quienes *leen* el juego (se insertan en el cuerpo social). En ese sentido, las emociones *se mueven* (me tiro al piso, hago marrulla), tienen *efectos* sobre todo el entorno del juego; es decir, expresan la naturaleza emotiva del espacio.

El torneo tiene cuota extranjera. O eso hace creer Luis Alfredo López Guerrero. Tiene 39 años. Viene desde el barrio Alfonso López. Le dicen ‘Argentino’. Y puede ser. Es un tipo espigado que puede dar esa impresión. Pero no es sólo eso. Él, Argentino, se personifica a sí mismo luciendo prendas de la selección tricampeona del mundo. Unas veces porta la camiseta de tres bastones azul celeste, otras veces lleva una chaqueta gris con líneas blancas en los brazos y, a la altura del pecho, en un costado, el logo de la AFA con dos estrellas encima. Son prendas distintivas de la Selección Argentina previas al mundial de Catar 2022. Ah, y de repente se suelta en chistes donde un argentino se cuela para demostrar *-como siempre-* que es lo más grande del mundo.

Giovani: *¿desde cuándo estás jugando el torneo?*

Luis Alfredo: *desde el 2007 o 2008 más o menos. Un promedio de quince años, algo así. Me trajo un amigo de Hugo, el dueño de Liverpool. Tenía como 21 años creo. Desde que llegué empezamos a quedar campeones muy seguido. Siempre peleando finales; si no campeones, subcampeones. Ahora último ya no ganamos nada. No tenemos el mismo nivel de antes. En esa época no era fácil ganar. Había equipos élite: Chelsea, Brasil Rodeo..., eran las estrellas del momento. Equipos imbatibles. Yo jugaba de tercero. Una corredera sería. Tenía mucho físico. En el 2009 me gané el trofeo de “Mejor Jugador”. Pío premiaba varias cosas en esa época. Jugué en otros equipos por temporadas, juego con Pío, pero más que todo Liverpool.*

Giovani: *se ha mantenido Liverpool entonces, porque varios equipos han desaparecido...*

Luis Alfredo: *sí, lo hemos sabido mantener. Lo que te decía, antes ganábamos muy seguido. Eso anima a la gente. Si no, la gente se va. Además, cuando el equipo comenzó, Hugo patrocinaba todo: pagaba la inscripción al torneo, pagaba las aguas, los uniformes, todo. Después, entre Hugo y yo aportábamos. Y de un tiempo para acá todos aportamos. La economía ahora no es tan fácil. Hugo tiene su negocio y puede estar inestable, yo estoy sin trabajo..., entonces nos toca aportar a todos.*

Giovani: *ok, hablando de aportar, ¿crees que el torneo le aporta algo al barrio, al sector o a la ciudad?*

Luis Alfredo: *Esto diariamente mantiene lleno, el torneo genera empleo. Mira a doña 'Pancha' y a 'Aristi' [se refiere a dos personas, hermanos, que venden bebidas (café, agua, cerveza) y comestibles dentro del escenario] con la chaza, al señor de los mangos, al que lava los baños, al que cuida las motos, las comidas rápidas de afuera. Esto genera integración. Asturias siempre va a estar lleno.*

De momento, el argentino es el primero en notar la actividad económica informal en el torneo. Es muy curioso porque a todos los jugadores -entrevistados- les he presentado el mismo interrogante. Quizás lo he planteado ajustándome a los términos de la interacción, pero no lo he pasado por alto. Por ensayo y error he detectado en la estructura de la pregunta un modo de situar a los actores sociales en relación con el espacio. En este caso, el argentino, que ya me había contado su historia en el torneo, sus logros y la trayectoria de Liverpool, equipo que nació en Asturias, se distanció de este nivel de experiencia para indicar otro asunto: la existencia de ventas ambulantes y economías informales. No lo dijo así, habló de empleo; particularizó actor por actor y actividad por actividad. Si se analiza desde otro ángulo, que no es porque le haga falta al argentino, no son más que expresiones y evidencias de vulnerabilidad laboral y social que demandan que el escenario siempre esté lleno. Así, la integración propiciada por el torneo, entiendo al argentino, es tal porque acoge a gente excluida de ámbitos que parecen “desarrollarse” en la cancha.

Saber cuándo ir al banco es muy importante. No siempre la pulsión de jugar puede consumarse. Hay razones de fuerza mayor que trasladan la pasión a las gradas. Harrison Gómez, de quien ya hemos hablado al inicio, está en ese momento. Una dolencia de rodilla lo tiene no por fuera sino al borde de las canchas. Es asunto de prevención. Su corpulencia lo ha puesto en alerta sobre la salud de sus articulaciones. Qué tal una lesión de gravedad, de pronto una cirugía, no poder ir a trabajar mañana. Todo eso pasa por su cabeza. 'Harry' tiene un hijo, una esposa, un hogar. Necesario poner las cosas sobre una balanza.

Antes de lastimarse Harry jugaba de defensa. Era el último hombre de River. Recio, según sus propias palabras. No es el tipo de jugador que saca limpio el balón ni pierde tiempo en prolijidades. Corta y entrega. Ahora alienta al equipo desde una silla Rimax, sentado, generalmente al lado de Pío. Allí hemos coincidido muchas veces.

Giovani: *me has contado que estás jugando el torneo desde hace unos veinte años ¿qué cambios has notado en este entorno?*

Harry: *el torneo siempre ha sido bueno. Más antes que ahora. Usted podía ver antes jugadores súper calidosísimos. Había combos [refiriéndose a equipos] como usted decir ahora El Jardín, pero eran varios equipos así.*

Giovani: *ok, en el ambiente general observas cambios, diferencias...*

Harry: *pues la cancha es como la parte más sana del barrio, por decirlo así. El barrio es un poco peligroso. Entonces este es el espacio para integrarse. Aquí la gente viene a divertirse y a demostrar su talento. El torneo te abre puertas. Yo he tenido amigos que han conseguido trabajo por medio del fútbol. Aquí no es para enriquecerse, pero te comento que hay pelaos que han salido a camellar por el torneo. Lógicamente son buenos jugadores.*

Giovani: *ok, y decís peligroso por...*

Harry: *aquí siempre ha sido complicado, pero en la cancha no se ve eso.*

Giovani: *de pronto el tema de las barras de América y Cali crees que dé esa sensación... [mi pregunta tiene una intención de fondo]*

Harry: *no, mira que en el barrio no hay problemas como los que se ven en los medios, que se matan por una camiseta. En el barrio hay muchos hinchas del América y del Cali. Cada uno decidió hacer su grafiti, su escudo, sin hacer daño al otro. Ellos se ponían de acuerdo para pintar el mismo día, cada uno en su pedazo. Lo que hicieron fue mostrar unión a pesar de la rivalidad. Incluso juegan su propio clásico aquí en la cancha.*

A estas alturas hay puntos en común. Lo que me cuenta Harry se acerca de cierta manera a la versión de Osvaldo, y luego se asemeja a la experiencia de Julio César en cuanto a los grafitis de las barras de fútbol. Sin embargo, hay divergencias. Para Harry la cancha y el barrio resultan antagónicos, sano versus peligroso. La cancha es lo que no es el barrio. Es el fragmento donde ocurre la integración, se demuestra el talento y el talento es fuente de trabajo cuando se aplica al fútbol. No se puede decir lo mismo respecto al barrio. Más por omisión propia que otra cosa, no logré que Harry ahondara en esa dimensión más allá de decir “aquí siempre ha sido complicado”. En el relato de Osvaldo, como se recordará, él es el centro de los hechos; él es quien, con base en su experiencia de vida, define el entorno. Harry, en cambio, lo hace a partir de una generalidad (el barrio es un poco peligroso) y las bondades cuyos beneficiarios son sus amigos o son otros (los buenos jugadores).

Por otro lado, es bien interesante la lectura sobre los grafitis y murales alusivos a los dos equipos representativos de la ciudad. La inquietud pretendía desagregar y descolocar la idea de peligrosidad mencionada por Harry. ¿Son las barras peligrosas? ¿Su presencia vuelve la cancha peligrosa, a pesar de ser la “parte más sana” del barrio? De ningún modo. Los hechos demuestran lo contrario. Si bien al principio Harry bebe de las representaciones mediáticas de las barras (los problemas que se ven en los medios, que se matan por una camiseta) sin cuestionarlas, seguidamente las impugna desde la vivencia. Se me ocurre que es válido hacer el ejercicio de vuelta, de adelante para atrás, desde la vivencia hacia las representaciones hegemónicas sobre las barras. Aquí las identidades asociadas al fútbol

espectáculo, con todo y sus repertorios de acción (pintar el grafiti, pintar el mismo día, jugar su propio clásico), se viven sanamente, como ya lo había anticipado Julio César. Basta, como mínimo, para poner en duda el inri⁴⁸ de “violentos” tan naturalizado en sectores de la prensa cada vez que las barras son “noticia”.

* * * * *

A ojo se nota quién es bueno en esto. Una mirada atenta y concedora no precisa mucho tiempo para detectar el talento. En Asturias hay demasiado. En la manera de tocar el balón, de moverse o de posicionarse se puede inferir la calidad del jugador. “Ese es un mago”, dice uno en este contexto. ‘Teto’, para mí, es uno de ellos. En el caminado se le ve. Se balancea levemente de un lado a otro con las piernas algo arqueadas y avanzando como si nada le importara. Lo he visto en el equipo Vaca; ágil, técnico, picantico. Aunque también es marrullero; revira cada que lo tocan, simula, desespera a todo el mundo. Cada quien tendrá opinión de él pero, por lo menos para mí, es una cuota enorme de deleite. Teto es la versión corta y anecdótica de José Nelson Olave, un muchacho de 36 años forjado en el barrio Sucre, experto en mecánica automotriz y en hacer gambetas sobre el asfalto.

Giovani: *Teto, ¿cuánto tiempo llevas jugando el torneo?*

[un jugador de su equipo pasa y dice “yo lo saqué de las drogas”] Risas.

José Nelson Olave: *jum como desde los quince años. mucho tiempo ya. He pasado por muchos equipos que ya ni me acuerdo. Con Génova hace dos años quedamos campeones tres veces seguidas. Al principio jugué con Vigorelly, un equipo del centro. Ahora estoy con Vaca. Todos somos amigos de infancia, de ahí del Sucre.*

Giovani: *y qué recuerdos tenés de este ambiente antes y qué podés decir de ahora...*

José Nelson Olave: *el torneo sigue siendo jodido, como siempre, pero antes había más magos, había más magia. Había mejores combos, como se dice. Recuerdo a ‘Maguito’; el finado Edwin, que era un goleador; el mismo zurdo de Simón [se refiere al barrio Simón Bolívar,*

⁴⁸ Es como decir un estigma. Una graduación que, en este caso, se pretende inherente a la condición de ser barrista.

ubicado en la comuna 8]; el mismo 'Largo' de Simón; del equipo mío uno que le decían 'Chiqui'; unos flacos del barrio Obrero, Fernández y Giovanni, muy buenos; Revelés; Noé; bastante gente que jugaba bien al fútbol. Este torneo es el más nombrado, como se dice.

Giovani: *ok, y por qué te dicen Teto...*

José Nelson Olave: *por mi hermano mayor. Cuando yo nací mi hermano no podía pronunciar bien mi nombre, sino que me decía Teto por decir Nelson. Casi nadie me conoce por José Nelson. Todo el mundo me dice Teto.*

Giovani: *ok, y a Teto qué de Asturias le llama la atención...*

José Nelson Olave: *vengo a divertir al público, a hacer jugadas. Uno se emociona y grita porque está metido en el juego. Aquí juega el profe Mayer Candelo, que me invitó a jugar en su equipo y eso es un honor, no. Él también es de barrio y por eso es que viene a jugar a Asturias. En las finales siempre vengo con mi mamá, que es mi hincha número uno, como le digo yo, y mi esposa y mi hija. Ellas celebran conmigo. Es una sensación chévere sentir este espectáculo. Yo jugué fútbol sala y fútbol de salón a nivel profesional. Jugué Copa Colombia con el Deportivo Pasto, pero no se me dieron las cosas. En ese tiempo no había tantas oportunidades como ahora. El apoyo en esa época era lo que los padres nos podían dar. Asturias es un ambiente muy parecido al que viví en el fútbol sala.*

Teto me da la impresión de un futbolista profesional. Él me ve como un periodista en busca de un reportaje y yo lo veo como un futbolista de élite que no fue por las razones que él argumenta. Su disposición y expresión oral me recuerdan las entrevistas trilladas que se realizan a jugadores al término de un partido; cerradas, invariablemente, con afirmaciones de fe. A pesar de ello, su experiencia está en las antípodas. Asturias no es el escenario profesional, pero se le parece. Viene a ser la revancha personal de Teto, el desquite con la vida ante la falta de oportunidades del pasado. Aquí es donde celebra con su mamá (hincha número uno), su esposa y su hija los triunfos obtenidos en un espectáculo semejante al fútbol sala profesional. Yo creo que Teto es Teto, y no José Nelson Olave, no por un problema de

pronunciación, sino porque no ha dejado de ser un niño embelesado con la magia del balón.

* * * * *

Ganar no lo es todo y tampoco lo único. A contrapelo de la filosofía Ochoa⁴⁹, competir en Asturias tiene otros ingredientes. El ejemplo de Inter Maxi es el más claro, pero no se queda solo. Conjuntos con nóminas más prometedoras han estado cerca de concretar, siempre a la vera de aquellos con más opciones de campeonar. *Estar allí, casito, a punto*, es como un clavo incómodo aferrado a la piel. Carlos Carabalí no se lo ha podido sacar en dieciocho años acumulados en el torneo. Todo apunta, según intuiciones propias, a la imposibilidad de una victoria. Conversando con él percibo un sujeto tranquilo, estructurado y consciente de las expectativas que puede elaborarse.

Giovani: *Carlos, a qué te dedicas en tu vida cotidiana...*

Carlos Carabalí: *soy abogado, nombrado en la Alcaldía de Florida, Valle.*

Giovani: *¿Vivís allá en Florida o aquí en Cali?*

Carlos Carabalí: *Cali, en el barrio las Acacias. Antes vivía en Simón Bolívar, en la comuna 8. Todos mis amigos de infancia son de Simón.*

Giovani: *y cómo llegas a Asturias...*

Carlos Carabalí: *por lo mismo, con los amigos de infancia cuando teníamos quince o dieciséis años empezamos a participar en los torneos de la época: San Benito, Jardín, Barberena, Simón Bolívar, Primitivo Crespo, Iguanas, Navia. En esa época el Cali y el América quedaban campeones muy seguido. El furor se sentía en todo lado. Donde había fútbol ahí estábamos nosotros.*

Giovani: *ok, y por qué equipos has pasado...*

Carlos Carabalí: *no sé, yo creo que más de quince equipos. Así que tenga en mente Academia, Juventud, Primitivo, La Calle, y Cuatro y*

⁴⁹ Me refiero al médico Gabriel Ochoa Uribe (Q.E.P.D), exitoso entrenador del fútbol colombiano al frente de equipos como Millonarios, Santa Fe y América de Cali, conjunto con el cual logró ganar cinco campeonatos seguidos entre 1979 y 1983, cuando entonces los torneos duraban un año. “Ganar no lo es todo, es lo único”, es una frase que recuerdan a menudo quienes fueron dirigidos por el médico, aunque no es estrictamente de su autoría sino de Vicent Lombardi, entrenador de fútbol americano en la primera mitad del siglo XX.

yo, en el que estoy ahora. He llegado a disputar finales y semifinales, pero hasta ahora nunca campeón.

Giovani: *el ambiente de las finales es brutal, ¿qué destacarías de todo lo que pasa aquí?*

Carlos Carabalí: *el ambiente familiar. Fíjate el caso mío, venimos a jugar amigos de infancia. Incluso yo he tenido equipos sólo de familiares. En Cuatro y yo hay un primo. Me parece que este espacio contribuye a la paz. Confluyen muchos actores que pasan su tiempo libre acá. Porque aquí hay un problema, estos barrios no tienen muchos espacios para la recreación. Esa es una razón para que a Asturias venga mucha gente. Hacen falta espacios para el deporte, la salud, la cultura y la recreación. Pasar en familia, descansar, divertirse y tomar una cerveza, todo eso es Asturias. Asturias es todo eso. Todo en uno.*

Difícil no estar de acuerdo con Carlos. Siendo un funcionario público en ejercicio es capaz de articular esferas que pueden ser leídas en clave de derechos. Él es abogado y seguro así entiende el deporte, la salud, la cultura y la recreación. Sumadas estas esferas, interpreto, el resultado puede ser la paz. Así, la cancha deviene un polo de atracción al no existir “muchos espacios para la recreación”. Es “todo en uno” por lo misma eventualidad; recreación, paz y espacio familiar (ambiente familiar, equipo sólo de familiares, pasar en familia). Asturias es todo eso.

Hace veintiocho años se dio el silbato inicial al primer partido del Torneo Asturias. El país venía de un declive -del que no ha salido- moral y ético político con la cooptación de los poderes públicos por el narcotráfico. Un año antes la Selección Colombia había goleado a Argentina 5-0 en el Monumental de Núñez. El festejo, al final del partido, reunió en un hotel de Buenos Aires a más de cien personas, incluidos jugadores y cuerpo técnico. Todo asumido por Justo Pastor Perafán, notable “empresario”, socio del Cartel de Cali. Mientras tanto en Colombia las celebraciones dejaban 76

personas muertas y 900 heridas⁵⁰. La atipicidad de nuestra psique es bastante conocida: oscila entre la pérdida de la cordura en el triunfo y la autodestrucción en la derrota (Dávila, 2019). En USA 94, un año después del 5-0, Colombia saldría eliminada en primera ronda víctima de un optimismo desmesurado. Y luego, de nuevo, el paroxismo. Andrés Escobar, ‘El caballero del fútbol’, terminó pagando los platos rotos de un fracaso procesado a la colombiana.

En el plano local el eco de ese *ethos* mafioso que se incrustaba en las fibras de cada colombiano se combatía con la campaña del ‘vivo bobo’ del alcalde de turno, Rodrigo Guerrero. A los caleños se nos invitaba a través de campañas mediáticas⁵¹ al comportamiento ejemplar, la intención cívica y el apego a las normas, mientras crecía la informalidad laboral como consecuencia de la desaceleración económica derivada de, entre otras razones, los flujos de dineros ilegales, la crisis de las finanzas regionales en el contexto nacional y la corrupción administrativa (Urrea y Ortiz, 1999, citados por Uribe y Ortiz, 2012:229). Pío ingresó allí, a esa extensa franja de personas expulsadas del mercado de trabajo luego de cuatro años de vinculación a una empresa caleña de fabricación de calzado. El torneo lo había iniciado unos meses antes con la idea de integrar a sus compañeros de trabajo y a distintos establecimientos industriales de los cuales adquiriría materia prima para su empleador. Catorce empresas aceptaron el llamado. Después el doble y más adelante el triple. En breve se fueron sumando equipos de barrio. Y desapareciendo las delegaciones de las empresas con sus empresas. Pío resolvió ganarse la vida así, en medio una economía complicada pero de un auge extraordinario del fútbol aficionado.

⁵⁰ Trabajos periodísticos como *1994, el primer año de nuestras vidas* (documental) y *El país del 5-0: Colombia vs. Argentina* (podcast) comentan ampliamente los hechos con imágenes de archivo, testimonios de jugadores y periodistas. Estos documentos están disponibles en la plataforma virtual del Sistema de Medios Públicos y la plataforma Spotify, respectivamente. Los enlaces a continuación.

<https://rtvcplay.co/peliculas-documentales/1994-el-primer-ano-del-resto-de-nuestras-vidas> (Consultado el 23/05/2024)

<https://open.spotify.com/show/3763QjJAvmIjnCA8AwoynO> (Consultado el 23/05/2024)

⁵¹ Videos de la campaña se pueden encontrar en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=_eMajZ9Sh4M&abchannel=RapunselQueen (Consultado 10/01/2024).

Giovani: *¿Cómo fueron los inicios del torneo?*

Pio: *a ver, el torneo comenzó ahí en La Tortuga [indicando la Unidad Recreativa]. Empezó siendo un torneo para las empresas, como te decía. En ese momento yo trabajaba en Top Shoes, una empresa de calzado grandecita. Incluso enviaban botines para Brasil y otras partes. Y también le vendían a los almacenes de cadena como Olafo. Yo creo que usted lo alcanzó a oír. Entre cien y doscientas personas tenía la empresa. Yo ingresé como aseador. Supuestamente iba a ser operario, pero no, entré como aseador. Después pasé a ser mensajero. Entonces, como trabajaba mensajería, conocí muchas empresas, porque yo llevaba cheques, compraba materia prima, sí, y me conocía bien el centro [de la ciudad]. Entonces empecé a invitar a todas las empresas que visitaba. Uno que otro equipo de la calle también lo invitaba, pero más que todo empresas. Empecé el torneo cuando tenía unos veintidós años. En Asturias también se estaba jugando un torneo pero como muy desorganizado. En 'La Tortuga' duré como tres torneos más o menos y me salí de allá. Allá era un ambiente chévere por la piscina, porque es cerrado, vos estás con tu familia, pero el balón se nos iba para las casas vecinas o se iba para 'Maracapietra', entonces no, mucho problema. Y cuando vine acá, pues ya un espacio abierto. La cancha no estaba así como ahora, estaba muy deteriorada. Y el otro torneo que había, como no era tan organizado, pues el mío tuvo auge. Los equipos empezaron a venir para acá. Milán, Nigeria, Academia eran equipos del Rodeo y aquí llegaron. Esos equipos eran como ver hoy a El Jardín, un nivel muy alto.*

Giovani: *ok, crees que este ambiente ha cambiado con el tiempo, ¿el auge sigue siendo el mismo?*

Pio: *pues usted puede ver que el torneo es muy competitivo. Antes yo era el que salía a buscar los equipos, porque gracias a Dios eso sí he tenido en la vida, que he sido muy diligente. Pero ahora son los equipos los que me llaman. Usted ha visto cuando viene gente acá y me pregunta. Yo he llegado a tener acá hasta 48 equipos, una locura. Jugábamos hasta fines de semana desde temprano para que todos pudieran jugar. Ahora un promedio de 18-22 equipos entre "veteranos" y "libres". Esto no es fácil, Giova, pero con el poder de*

Dios siempre salgo adelante. El que ha vivido y que verdaderamente ha jugado el torneo percibe que el torneo es de muy buen nivel. El que no ha venido a jugar, el que se ha dejado llevar por comentarios, dice que el torneo es “caliente”. Hay problemas como en cualquier parte, como en cualquier torneo. Aquí la ventaja es que la estación de policía está al frente. Eso ayuda mucho. Los problemas han sido futbolísticos siempre.

Giovani: *Pio, ¿cómo crees que se ha mantenido el torneo durante tanto tiempo?*

Pio: *Yo soy una persona basada en todo lo de Dios, sí. Primero Dios. Me gusta mucho el respeto, la tranquilidad. Este es un torneo que es de mucho nivel. A veces hay jugadores muy orgullosos, groseros, que quieren venir a decirle a uno cómo manejar las cosas. A todos les dejo muy claro el reglamento. Yo se lo mando a todos. Para que funcione el torneo hay que someterse al reglamento que yo tengo. Para mí el que no se someta no lo dejo entrar ni como jugador ni como equipo.*

Giovani: *en términos generales y por lo que me han contado las personas este espacio es necesario. La gente vive contenta aquí...*

Pio: *es que son muchos años y muchas cosas, Giova. La mayoría de jugadores que vienen aquí tienen su camello, como cualquiera de nosotros; operarios, mensajeros, zapatería, pintores, construcción, sí. Si vos ves, son veinte o treinta equipos que se conforman con once jugadores. Son más o menos trescientos jugadores por torneo. Más la gente que viene a ver, que vos ves la gradería llena. Son más o menos entre doscientas y trescientas personas adicionales. Mientras que la gente está aquí se evita de hacer cosas malas en la calle. Entonces en lo social el torneo es de mucha fortaleza. Lo social es lo más importante. Mira que hay muchos torneos en Cali, le puedo mencionar varios. Pero muchos ya no están o usted ve que los juegan en diciembre. Asturias siempre se mueve, por lo que te digo, o sea, el torneo es llamativo pero el trabajo social es lo más importante.*

Giovani: *Pio, hace cuatro años cuando trabajaba en la secretaría [Secretaría de Deporte y la Recreación] te vine a joder la vida. ¿sigue pasando, te siguen buscando?*

Pio: *Sí claro, Giova. De la secretaría viene alguien. Y siempre el torneo ha sido muy atractivo para otras personas, políticos. A mí más de una vez me ha ofrecido trabajo, que monitor, que Indervalle, y nada. Nunca ha pasado nada. Y hasta mejor. Si uno deja entrar a alguien digamos que uno les da cierta autoridad y ya le quieren manejar el torneo a uno a su antojo. Entonces eso no es conveniente del todo. La premiación y todo lo demás siempre sale del mismo torneo. Como yo lo he llevado el tiempo me ha dado la razón. Ya son veintiocho años. El torneo no ha parado. Nunca he quedado mal con una premiación. Entonces son cosas que avalan lo que yo he hecho personalmente acá en el torneo.*

Giovani: *Pio, y una anécdota...Llerena [jugador de La Tonga] me contó una buena...*

Pio: *a sí, casi nos ganamos un torneo con un equipo malito. Todos metidos atrás [risas]. Eso fue hace rato. Llegamos a la final porque nadie nos ganaba. Todos los partidos los ganamos en penales. No hacíamos goles, pero tampoco nos marcaban. Un equipo flojo, pero vea, llegamos a la final. Y eliminamos a más de uno bueno. Nadie daba un peso por nosotros. La final la perdimos en penales.*

Esta anécdota es mejor escucharla de quienes me la contaron. Ríen por tamaña (anti) proeza. Nota uno que cada anécdota se va enredando con otras y juntas van tejiendo una historia fascinante de microcosmos populares. Realidades sociales donde brota la capacidad de hacerse a sí mismo. A mi modo de ver, se trata de una sucesión de otro tipo de proezas.

La primera, la de hacer frente a los impactos locales en el mercado de trabajo y en la economía producto de las transformaciones⁵² generales de la estructura económica. Pío es un ejemplo exótico del cuentapropismo. Un sobreviviente, para evitar adornos, que encontró en la organización de un evento aficionado una vía de absorción de su fuerza de trabajo.

⁵² Transformaciones relacionadas con la apertura económica y el proceso de liberalización de la economía iniciadas en los años noventa con el Consenso de Washington. Para una reconstrucción de estas transformaciones desde los años 70 hasta los 2000, ver Solano (2014).

La segunda, el acumulado de casi tres décadas de vida del torneo. Asturias, reitero, es el único torneo de fútbol aficionado en disputa durante todo el año. Se juega de manera ininterrumpida. Pío atribuye la continuidad a tres argumentos: Dios, el reglamento y el aporte social al entorno. Dios y el reglamento parecen estar en el mismo orden (en la línea de Pio) en tanto ambos implican sometimiento (obediencia). Y en tanto parecen neutralizar (otra vez en la línea de Pio) el defecto -espiritual- del orgullo. En cuanto al aporte social el torneo acusa propiedades de contención frente a la posibilidad de “hacer cosas malas en la calle”. Por si acaso, al frente se encuentra la Estación de Policía, informa Pio. Quiéralo o no, ese centro de poder tiene un significado y se le atañe utilidad eventual.

Para finalizar, la proeza de la resistencia al espacio normativizado y a los intentos posteriores de cooptación o penetración institucional. Desde los inicios del torneo Pio visualizó los inconvenientes de desarrollarlo en ‘La Tortuga’. Se trasladó a Asturias describiendo el paso como de un lugar cerrado a uno abierto. Si bien la unidad recreativa, como él afirma, ofrecía un ambiente chévere para pasar en familia, no le resultaba del todo apropiado. Asturias, en cambio, sí. Allí ha podido dar curso al torneo con una gran convocatoria de equipos y asistencia de espectadores. Ha perdurado con sus propias variables sin estar exento de actuaciones institucionales y políticas a las que ha sabido tratar para impedirles “cierta autoridad”. En lo económico el torneo es autosuficiente. En lo organizativo las cosas han salido bien y jamás ha faltado premiación. Y en lo comunitario, si se quiere, aunque Pio no lo eche de menos, el torneo tiene el respaldo de mucha gente. Así van veintiocho años. A Pio el tiempo le ha dado la razón.

Falcioni, el Diablito y Radical: las paredes también hablan

En el espacio tecnocráticamente construido, escrito y funcionalista donde circulan, sus trayectorias forman frases imprevisibles, “recorridos” en parte ilegibles. Aunque están compuestas con los vocabularios de lenguas recibidas y sometidas a sintaxis prescritas, esas frases trazan las astucias de otros intereses y deseos que no están ni determinados ni captados por los sistemas donde se desarrollan.

Michel de Certeau (2000:XLIX)

Pero el aura deportiva de Asturias rebasa los testimonios de los jugadores. Julio César y Harrison nos han brindado un diminuto abre bocas con el que se encuentra todo visitante de la cancha.

Asturias (la cancha) es mitad roja y mitad verde. Contiguo a las entradas laterales de la cancha, donde están los camerinos, se encuentra un primer mural sobre un tramo de pared de diez metros milimétricamente dividida. En el lado rojo aparecen (ver imagen 7): un diablo con una mueca socarrona contenido dentro de un escudo heráldico; cinco estrellas numeradas del 82 al 86, que resaltan el pentacampeonato logrado por el América de Cali en esos años bajo la conducción de Gabriel Ochoa Uribe (Q.E.P.D); un [Julio César] Falcioni expectante, en movimiento, como aquellos años en los que fue protagonista de los cinco títulos consecutivos; y un “diablo x siempre”, que gradúa al ídolo como patrimonio eterno del equipo. En el lado verde (ver imagen 8), en cambio: un “mi primer amor” anunciando el puesto que le corresponde al equipo en el mundo de los afectos; dos mensajes para *bajar caña* a los rivales, que pasaron cinco años en la categoría B; y un balón con una risa deformada en son de ironía.

Imagen 7. Falcioni y el diablo: íconos del América de Cali



Foto: Giovanni Casas

Imagen 8. Mi primer Amor y un pentadescendido



Foto: Giovani Casas

El segundo tramo (imágenes 9, 10 y 11), al fondo del escenario sobre una pared de 20 metros que divide la cancha de la Institución Educativa Maricé Sinisterra, prolonga la historia. Del costado verdiblanco aparecen (de derecha a izquierda) los logos que el Deportivo Cali ha usado a lo largo de su existencia; la calavera que distingue al Frente Radical Verde⁵³, surgido en 1992; y el apodo de Bladimir (Blacho), según algunas personas, un integrante de los Radicales muerto en una pelea entre barras. En el segmento rojo, igualmente, figuran los emblemas del América; una constelación de trece estrellas (títulos hasta el 2008); un diablito cargando una copa; y el nombre del barrio El Rodeo con las dos O en formas de ataúdes y una cruz encima, en relación a hechos luctuosos que involucran a barristas del sector.

⁵³ Es la principal barra del Deportivo Cali. Tal como se señaló, la barra surgió en el año 1992, entonces conocida como los “ultras” o “los famosos ultras del 92”. Este dato me lo brindó Milton Jiménez, fundador y líder de la barra *Vistiéndome de verde*, barra con cinco años de vida y activa actualmente.

Imagen 9. Blacho y los radicales del Deportivo Cali.



Foto: Giovanni Casas

Imagen 10. Mural americano de trece estrellas



Foto: Giovanni Casas

Imagen 11. Fragmento de mural americano de trece estrellas



Foto: Giovanni Casas

Así como un hincha que se tatúa el blasón y las insignias de su equipo amado para demostrar fidelidad y aguante⁵⁴, así las paredes de la cancha perpetúan iconografías que marcan territorios apropiados. Mientras la epidermis predica un categórico *yo soy del equipo*, las superficies grafiteadas indican *este pedazo es nuestro*. En la dinámica de las barras⁵⁵ cualquier porción de la ciudad puede ser territorio de un *parche* y/o una barra. *Territorios metafóricos* (Clavijo, 2010) o *hábitats transitorios* (Martínez, 2018), por definición nunca apropiados de manera definitiva. Los grafitis y los murales cumplen esa función. Alertan, anuncian y comunican,

⁵⁴ Se trata de una categoría nativa de los barras. La expresión describe la capacidad y vocación de apoyar al equipo en cualquier circunstancia o en cualquier lugar. Los repertorios de acción incluyen, también, la confrontación física entre barras y entre barras y la fuerza pública. A menudo este rasgo de las barras es el que sobresale en las agendas informativas. Quienes cubren estos hechos, por lo general, convocan académicos y expertos que conocen a mayor profundidad el fenómeno del barrismo. Sobre este asunto hay una literatura abundante.

⁵⁵ Cuando hablo de barras, como se mencionó en el capítulo 1 y en nota de la página 15, hablo de colectivos sociales organizados y jerarquizados que cuentan con repertorios de acción común, expresiones públicas singulares, una estética y retórica de resistencia. No todo hincha es un barra. Las barras tienen una estructura agrupada en torno a parches o frentes que, a su vez, están nucleados alrededor de capos menores y un capo mayor.

para quienes reconocen sus signos, es decir, los códigos de inscripción visual, que allí estuvo, está o estará una barra.

Al ser mensajes y/o símbolos provisionales, los grafitis y murales están expuestos a ser borrados, alterados o sobrescritos. Una misma expresión gráfica puede mudar a otras formas o significados que reducen, se burlan o ridiculizan la imagen original. El contenido obsceno (no observado en Asturias) o beligerante es un recurso frecuente que las barras emplean frente a la posibilidad de reapropiar espacios. Así, las paredes o superficies marcadas y reescritas, una y otra vez, se convierten en palimpsestos (Villanueva y Quitián, 2014) que modifican la percepción y la vivencia de los espacios mismos.

En Asturias ha ocurrido en unas cuantas ocasiones. Los símbolos alusivos al América y al Deportivo Cali se han ido actualizando, rehaciendo y reescribiéndose los últimos diez años, que son exactamente sus años de vida. No obstante, han conservado la distribución espacial (mirad rojo, mitad verde) en el marco de acuerdos de respeto y convivencia, como ya lo han indicado Julio César y Harry. Este es un rasgo, entre algunos otros, que deja claro algo muy importante. Lo que vemos en Asturias, si bien incorpora actividades ampliamente documentadas en los estudios sobre barras (por ejemplo, Clavijo, 2010; Villanueva y Quitián, 2014; Racines, Eslava y Lozano, 2018; Villanueva, 2020), es un tipo de hinchismo intrabarral practicado por amigos, por vecinos que se conocen y de manera deliberada y consensuada decidieron pintar la cancha; vivir, además, una rivalidad en armonía.

César Moreno, hincha americano, es uno de los pocos autores de los murales que continúan viviendo en el barrio. Conoce cómo se organizaron y, de hecho, los asume con mucha seriedad. Conscientemente evita ubicarse en el lado verde, dice él, porque lo podrían *boletear*. Otra propiedad de los murales, si cabe utilizar este solo ejemplo, es comunicar en qué lugar se puede o, mejor, en qué lugar se quiere estar. César cuenta lo siguiente.

Nosotros somos los que hemos puesto bonita la cancha, sin necesidad de política. Somos nosotros; nosotros hemos puesto la cancha bonita. Se pintó la mitad de un color y la mitad de otro, se pintaron los postes, la gradería. Aquí estamos por la

hermandad de la comuna 12, de Asturias, del torneo. Aquí no se ven peleas por equipos. Somos del barrio y por encima del barrio no hay nada. Aquí lo que usted observa es deporte. A la gente y a los jóvenes les enseñamos con suma cautela que en el barrio por colores no se va a pelear. Se pelea cuando viene alguien de otro barrio a hacer cosas malas aquí. Ahí si podemos sacar la casta las dos camisas, los dos colores, porque lo hemos hecho [No indagué más este asunto]. En este mismo escenario hemos hecho integraciones deportivas familiares de los dos equipos. Hemos tenido intercambio de camisetas, una banda [marcial] tocándole a un equipo y al otro. Se ha hecho algo bonito y eso está en la memoria de la gente. (Entrevista marzo 13 de 2023)

Hay, pues, una construcción estética y ética alrededor de los murales. La apariencia “bonita” que brindan los trazos y los colores a la cancha va de la mano con un propósito de hermandad en un sentido de cohesión endógena y, de aquí, hacia factores exógenos que la puedan amenazar. Hay en medio un proceso pedagógico en el que unos (los hinchas más activos, como César) educan a otros (otros posibles hinchas), bien sea a través de encuentros recreativos o el intercambio de símbolos deportivos.

Mauricio Giraldo, hincha azucarero, también es autor y entendido en materia. También vive en el barrio. Vecino de toda la vida aquí en Asturias. Él y su familia son muy conocidos por el negocio de fritanga que atienden hace diecisiete años sobre la calle 44, a las afueras de la cancha. Un punto gastronómico recomendado. Mauricio, además, ha sido muy activo con el mantenimiento del mural verde. La última pintada, cuenta, se dio luego del Paro Nacional del 2021. Entre hinchas se habían saboteado los murales, por lo que se hizo necesario renovarlos.

La parte del Deportivo Cali es de nosotros, de los mismos pelados que parchan en el barrio. Está recién pintado. Después del paro [nacional del 2021] hubo unos pelaos de las barras que fallecieron en medio de la trifulca, y después unos americanos obstinados dañaron las cosas de Cali y unos caleños obstinados dañaron las cosas del América. Entonces el de nosotros se arregló primero. Los del América no han sacado el tiempo. Cada quien pinta su mural. Cada grupo decide qué va a rayar en su pedazo, decide quiénes rayan, quiénes pintan. Cada barra coloca lo suyo, sin ponerle misterio. Cada barra hace algo ofensivo hacia la otra barra, cosas incomodando a la otra barra, pero aquí no le damos mente a eso. A pesar de que, como puedes ver, es Cali y América, siempre hay respeto. Compartimos, jugamos fútbol entre caleños y americanos. Siempre llega mucha

gentecita para jugar el clásico. Se traen tambores y se forma el carnaval. Esto se llena de banderas y hasta asados hacen. Obviamente, con el permiso de la Junta de Acción Comunal, porque pues eso no se puede hacer así como así. También muchas veces ellos nos patrocinan regalando la pintura o dándonos el espacio. Sin el espacio no se podría realizar eso. La misma Junta de Acción Comunal nos puede conseguir un equipito para escuchar música o ellos mismos organizan o hacen publicidad para hacer más épico el día. Es más, ya hemos salido hasta en Noti5 [noticiero regional]. (Entrevista diciembre 13 de 2023)

Los murales no se renuevan porque sí ni de cualquier manera ni a cualquier hora. Debe ser algo épico y carnavalesco, como lo dice Mauricio. Debe ser dentro de un ambiente democrático de distribución de roles y de permitir al otro expresar lo que sea en su espacio, en el marco de “agresiones” calculadas y aceptadas. Ahora, pintar no lo es todo; es necesario el intercambio deportivo y el agasajo con tambores y asado para reafirmar el vínculo de amistad. Y es necesaria, igualmente, la validación de la Junta de Acción Comunal; ella provee el espacio y otras condiciones que pueden amplificar, incluso en medios, el impacto del clásico local.

Tribunas

Mal contadas en una jornada diaria del torneo pueden haber alrededor de cien personas. En instancias de muerte súbita (instancia previa a las semifinales) o finales la cifra puede subir a las doscientas o quizás trescientas (ver imágenes al final de este aparte). Una romería considerable agolpada en las graderías y bancas a los costados de la cancha. Si bien las finales suelen ser más atractivas por el nivel competitivo, las jornadas previas no dejan de ser entretenidas. Entre toda la gente que va y viene hay grupos de espectadores frecuentes.

En principio son reconocidos por su ubicación en los espacios de la cancha. Sin embargo, hay otras características que los hacen afines y que pueden estar atravesados por lazos de vecindad. Los atributos o marcadores pueden ser variables, enunciados o no enunciados, cosa que difiere de si el grupo lo reconoce (como ocurre a menudo) o si se determina (como lo hago respecto

a un grupo en particular). La suma de todos estos marcadores configura lo que en este documento se ha querido denominar *tribunas*.

Puede tratarse de una característica física. Por ejemplo, ‘Los Cenizos’, es un grupo de cinco o seis señores de más cincuenta años que son distinguidos así por el color cenizo de su cabello. Ellos ocupan una esquina del último peldaño de la gradería (ver imagen 12), cerca al acceso de la carrera 24C, justo al frente del gimnasio del escenario. Pedro Luis Arias, residente en el barrio Bello Horizonte; Mario Marín, establecido hace siete años en Fenalco Kennedy; y Rubén Darío Freitas, ubicado en el barrio Nueva Floresta, son tres integrantes de Los Cenizos. Viven en barrios cercanos, pero su punto de encuentro es la gradería de la cancha. Desde allí, coinciden, se tiene visual de todo el escenario y se está más seguro de no recibir un balonazo. Ellos son más bien tranquilos, de dialogar entre ellos mientras observan los partidos.

El primero en llegar y el último en irse siempre es Rubén Darío. Él es migrante venezolano. Trabajador cuenta propia de la cerrajería. Lleva más de un año asistiendo a la cancha, siempre al lado sus amigos.

Bueno, yo en realidad llevo poco tiempo porque soy venezolano. Me gusta venir para relajarme un rato. Yo pago arriendo ahí en Nueva Floresta. Entonces para no consumir servicios [públicos] mientras estoy en la casa, me vengo para acá a ver el torneo. Ya usted ve que yo me quedo hasta el final [del torneo], me voy para mi casa, me doy un baño y descanso relajado. Desde aquí uno ve todo. A veces uno ve jugadas que son penales o faltas que el árbitro no ve. Pero pues si el árbitro no ve, uno no puede hacer nada. (Entrevista abril 6 de 2023)

* * * * *

Al lado de Los Cenizos, en el gimnasio del escenario (ver imagen 13), se ubican ‘Las Palomas Caídas’ o ‘Los Prostáticos’, un grupo de seis o siete caballeros adultos a los que se les denomina de esa manera. El mote tiene connotaciones relacionadas con la inactividad sexual. No pude hablar con ellos para corroborar si había otras razones o qué sentían con ese apelativo. Siempre que intenté aproximarme terminé dialogando con otros actores. Sin embargo, suelen ser ruidosos, vulgares, procaces y burleteros. Se mofan del

árbitro, de una jugada desafortunada o de algún incidente que mueva las pasiones en la cancha. Si algún jugador en plena actividad se queja por faltas reiteradas ante el árbitro y dice “ya no más, juez”, por citar un caso, entonces ellos replican “ey juez, ya no más, hasta cuándo” o, siendo más recalcitrantes, corean el nombre del árbitro acompañado de varios putazos [“Diego, hijueputa” (bis)]. Ocasionalmente repentizan comentarios que hace que todos estallen en risa. En realidad, de cualquier lado pueden brotar, pero Los Prostáticos no pasan desapercibidos de ningún modo.

Contiguo al gimnasio están los camerinos, donde está una parte de los murales referidos líneas arriba. Quienes se ubican en las bancas (ver imagen 13) de esta zona pueden ingresar por simple asociación al grupo anterior. Y a todos se les atribuye el mismo comportamiento. Esto no determina que allí se puedan sentar personas distintas que, en efecto, las hay. Mauricio Cuadros y Luis Fernando Galindo son dos de ellas, personas más bien de poco espíritu gregario. Como no están definidos por nadie los he denominado ‘Los Independientes’.

Mauricio, de cincuenta años, vive a pocas manzanas de la cancha y es trabajador del área de acueducto de Empresas Municipales de Cali. Asiste a la cancha de manera intermitente. Por lo general, está solo o apartado. No suele interactuar fácil. Cuando le pregunto por el apelativo de las ‘palomas caídas’ rehúsa con algo de indignación. “Las Palomas Caídas son esos [indicando a quienes están en el gimnasio], yo todavía funciono, soy una máquina [reivindicando la connotación sexual de la expresión, pero situándose en las antípodas]”. A renglón seguido, sin embargo, pasa a otro nivel de distanciamiento.

No sé, no sé si es que ya me estoy haciendo viejo o es que ya me creo muy intelectual. Desde hace diez o doce años me he preocupado por leer y capacitarme. He mejorado mi condición económica y laboral. Entonces busco interactuar con gente interesante, que me aporte. Con la gente que uno se encuentra aquí las conversaciones son muy triviales. Hay mucha intriga. Siempre hablan de los mismos asuntos: la gente que mataron en el barrio, el último robo, etc. Aspectos

negativos que generan una vibra negativa. Esa energía me estaba bloqueando. Aquí muchos viven como piensan, viven lo que expresan, viven en la intriga. La pobreza es mental, aquí la gente tiene para la rumba, el trago, pero no piensan en educación. (Entrevista abril 6 de 2023)

Luis Fernando Galindo simpatiza con las posturas de Mauricio. Es un señor de 62 años, trabajador del aluminio arquitectónico a punto de pensionarse. Su vida laboral la hizo fuera del país, por lo que argumenta haber incorporado la disciplina de trabajo y la perspectiva de vida de afuera. Es muy observador, de maneras parsimoniosas. Para explicar su ubicación en el espacio recurre a examinar diferencias con las otras tribunas, incluida la de al lado.

Aquí donde estamos es tranquilo, muy pasivo. En la gradería y en el gimnasio [donde se ubican ‘los prostáticos’] no hay motivo de conversación. Sus temas son muy básicos, solucionar la comida, etc. Allá donde están los muchachos [la pared de 20 metros en la mitad roja (ver imágenes 10 y 11)], con ellos no se puede conversar porque mantienen anestesiados [haciendo referencia al consumo de SPA]. Con ellos no hay nada que conversar. Aquí las conversaciones son un círculo vicioso, sólo se habla de droga, del último muerto, del último robo. Uno tiene que tener visión de progreso. La calidad de vida implica el cultivo intelectual. Cuando uno coge pereza mental y física va volviéndose una persona consumista. Uno debe aportar a esta edad el conocimiento, la experiencia, lo que ha vivido, el trasegar de la vida, los años, uno debe transmitirla a la gente. Aquí se abre un campo de relaciones y amistades en la medida que tenemos distintas formas de ver el fútbol, de aprenderlo. Eso enriquece. (Entrevista abril 19 de 2023)

Del otro costado a los camerinos, entonces, se ubican ‘Los Muchachos’ (ver imagen 14) a los que les gusta consumir *porro*. Esta práctica es muy normal en la cancha. Quienes gustan fumar se hacen al fondo procurando no incomodar, aunque el olor se esparce por todo el escenario. César, de quien ya hemos hablado, habita con frecuencia esa esquina. Antes de hablar con él me indicó que esperara a que estuviera *trabado*. Él ha sido contratista de la administración y es muy activo políticamente. Para las elecciones regionales y locales que se avecinaban (año 2023), él estaba alineado con “las viejas” [insinuaba a Dilian Toro y Miyerlandi Torres, candidatas a la

gobernación y la alcaldía, respectivamente], dejando claro que no coincidía con ellas, pero con ellas podía conseguir trabajo para él y sus amigos. Varias de las personas que están consumiendo [*porro*] aquí, cuenta, están desocupados, sin trabajo y sin opciones. Con los amigos de este parche pueden movilizar gente y demostrar capacidad de convocatoria ante los políticos.

Más atrás, a mitad del escenario, se encuentra otra tribuna -la última para este ejercicio-. Se trata de la franja lateral opuesta a la gradería de la cancha (ver imagen 14). Allí, a la altura de la línea central, se ubica Pio. Pio traslada una mesa donde lleva planillas, tiempo y todas las variables administrativas del torneo. De allí poco se mueve. A su alrededor, es lo más interesante, circula gente que tiene un vínculo estrecho con él y tiende generalmente a rodearlo. Entre ellos se saludan e interactúan precedidos de la expresión “magia” [magia, ¿cómo vamos?], que suprime el nombre del interlocutor y supone una calidad extraordinaria para jugar fútbol. Por lo tanto, esta tribuna se la ha denominado así, ‘Los Magia’. Pio rara vez cruza la cancha hacia la gradería u otras áreas diferentes. Esto tiene razones de fondo.

Se han dicho muchas cosas. Usted no se imagina cómo era esto antes, Giova. Yo premiaba la mejor barra, yo hacía cosas para la gente, yo daba malteadas, traía serpentina..., esto era un show. Pero hay gente que dice cosas: que me he quedado con plata, que arreglo partidos. La gente no ve y no conoce el tema, pero habla. No sabe que aquí se le paga a los árbitros, no sabe que la premiación varía dependiendo de la cantidad de equipos inscritos. En eso soy muy claro desde el principio. Nunca he quedado mal con una premiación y usted ve, goleador, valla menos vencida, campeón y subcampeón sí o sí tienen su premiación. Pero la gente eso no lo ve. Incluso hay gente que me ha quedado mal con inscripciones o pago de arbitraje y no vuelven. No vuelven por veinte mil pesos que me quedan debiendo, pero hablan mal del torneo o de mí. Entonces he dejado de hacer muchas cosas por eso. (Entrevista marzo 28 de 2023)

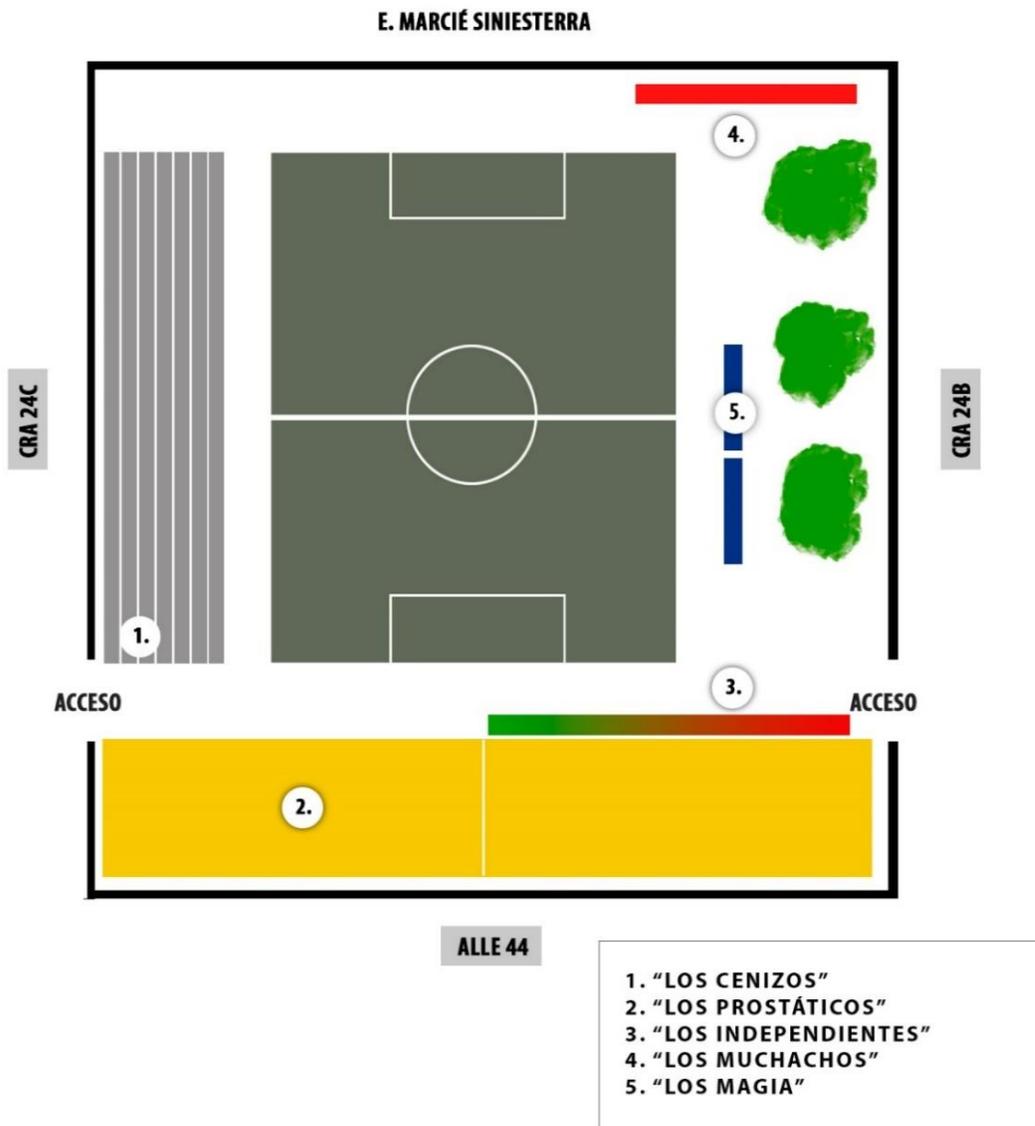
Pio, además, como se ha comentado antes, es un hombre de fe. Discrepa completamente de lo que él llama “personas mal habladas”. No pocas veces evoca versículos de la biblia para dar entender la importancia del

comportamiento adecuado, de la prudencia y la sabiduría. Razones o virtudes que no son norma en espacios como este. No quiere decir que en torno suyo todo sea inmaculado. No. Más bien, se trata de confianzas y lazos contruidos por mucho tiempo. Esta tribuna tiene esa característica. Si en otras áreas hay personas que llevan mucho tiempo observando el torneo, en esta hay jugadores que llevan mucho tiempo jugando el torneo. Por lo tanto, se conocen con Pío de mucho atrás. Y, finalmente, es la tribuna donde arriban los equipos nuevos. Pío les brinda inducción y allí, posiblemente, terminen quedándose.

* * * * *

En términos visuales estos posicionamientos en la cancha se observan como aparecen a continuación en el siguiente mapa (figura 4) e imágenes de instancias finales del torneo.

Figura 4. Ubicación de asistentes (tribunas) en el escenario



Fuente: elaboración propia

Imagen 12. Los Cenizos en esquina superior izquierda de gradería



Foto: Giovanni Casas

Imagen 13. Los Prostáticos y los Independientes al fondo en camerinos y gimnasio



Foto: Giovanni Casas

Imagen 14. Los Muchachos (al fondo) y Los Magia (en primer plano)



Foto: Giovanni Casas

Imagen 15. Gradería llena



Foto: Giovanni Casas

Capítulo 3

La cancha como equipamiento público: la perspectiva institucional

La Cancha Múltiple Asturias, recordemos, es uno de los 623 equipamientos deportivos urbanos de la ciudad, clasificados por la Secretaría del Deporte y la Recreación como *Comunitarios*. Es el tipo de infraestructura más elemental dentro de ese inventario. Consiste en una placa de cemento rectangular rematada en sus dos extremos más angostos por una estructura que es a la vez portería de microfútbol y tablero de baloncesto. Este mobiliario es complementado⁵⁶ por una amplia gradería de seis peldaños, un espacio cubierto donde hubo alguna vez elementos de peso (gimnasio) y dos camerinos, uno para los caballeros y otro para las damas.

La descripción funciona bien a los propósitos institucionales. Para alguien con experiencia en el servicio público o involucrado en procesos de promoción institucional del deporte (como es el caso de quien escribe este documento) es casi ineludible pasar por ella. Es lo primero que identifica. O sea, reconoce el tipo de equipamiento, el tipo de infraestructura y las condiciones de seguridad y/o riesgo a la vida que esta pueda representar para el ejercicio de las prácticas deportivas. Después explora, con algún nivel de detalle, la experiencia del espacio.

A la administración municipal 2016-2019 hay que reconocerle el gran trabajo de caracterización y documentación de todo el equipamiento público existente. Hasta entonces no existía información clara ni procedimientos administrativos consolidados. Para ello se creó un equipo humano de *Gestores de Escenarios* con algo más de cien integrantes distribuidos en todas las comunas y corregimientos de la ciudad. Fruto de su trabajo y todo el equipo de Administración de Escenarios es la matriz más completa de escenarios públicos deportivos. 623 escenarios compuestos de 1622 equipamientos⁵⁷. En la siguiente imagen se evidencia este ejercicio de reconocimiento aplicado al caso de la comuna 12.

⁵⁶ No todas las canchas de este tipo cuentan con equipamiento complementario. Es frecuente ver en Cali placas de cemento sólo con porterías y tableros de baloncesto. Además, pueden tener o no tener cerramiento, aspecto que determina las posibilidades de control y cuidado del equipamiento.

⁵⁷ La distinción entre escenario y equipamiento fue precisada anteriormente.

Cuadro 1. Listado de escenarios comuna 12

ESCENARIOS ABIERTOS			
Nº	NOMBRE	DIRECCION	EQUIPAMIENTO DEPORTIVO
1	CANCHA MULTIPLE NUEVA FLORESTA	CRA 25A CON CL 58 Y 59	CANCHA MULTIPLE
2	PARQUE RECREATIVO ALFONSO BARBERENA	CRA 25 CON CL 33C	CANCHA MULTIPLE
			JUEGOS BIOSALUDABLES
			JUEGOS INFANTILES
ESCENARIOS CON ENCERRAMIENTO			
Nº	NOMBRE	DIRECCION	EQUIPAMIENTO DEPORTIVO
1	CANCHA DE FUTBOL FENALCO KENEDY	CRA 25A Y 26 CON CL 44 y 49	CANCHA FUTBOL 11
			CANCHA MULTIPLE
			EDIFICACION
2	CANCHA MULTIPLE ASTURIAS	CRA 24B CON CL 44	CANCHA MULTIPLE
3	CANCHA SINTETICA NUEVA FLORESTA	CRA 25B # 57 - 04	CANCHA SINTETICA
			EDIFICACION
4	PARQUE INFANTIL JUAN PABLO II	CRA 26 # 51 -04	CANCHA BALONCESTO
			JUEGOS INFANTILES
5	PARQUE RECREATIVO JULIO RINCON	CRA 28E CON TRANSV 54	CANCHA MULTIPLE
			JUEGOS INFANTILES
6	POLIDEPORTIVO SINDICAL	CRA 28C Y 28D CON CL 44 Y 50	CANCHA SINTETICA
			CANCHA MULTIPLE
			PISTA PATINAJE
			JUEGOS INFANTILES
			KIOSCO
7	POLIDEPORTIVO NUEVA FLORESTA	CRA 24 Y 25 CON CL 57	EDIFICACION
			CANCHA FUTBOL 11
			CANCHA MULTIPLE
			PISTA PATINAJE
			JUEGOS INFANTILES
8	UNIDAD RECREATIVA DOCE DE OCTUBRE	CRA 28F CON CL 50	CANCHA FUTBOL 11
			CANCHA SINTETICA
			CANCHA BALONCESTO
			PISTA TROTE
			PISCINA NIÑOS
			PISCINA ADULTOS
			GIMNASIO
			JUEGOS INFANTILES
EDIFICACION			
9	UNIDAD RECREATIVA LA TORTUGA (CRP)	CL 44 # 24C - 03	CANCHA MULTIPLE (2)
			PISCINA NIÑOS
			PISCINA ADULTOS
			JUEGOS INFANTILES
			KIOSCO
EDIFICACION			

Fuente: Listado de Escenarios - Secretaría del Deporte y la Recreación

Hasta ahí, sin embargo, no hay más que una identificación y clasificación de los escenarios deportivos. Se trata de una tipología arquitectónica clasificada en dos grupos, escenarios con cerramiento y escenarios sin cerramiento; y dentro de ellos varias categorías no muy bien definidas⁵⁸, a saber: unidad recreativa, parque recreativo, polideportivo, parque infantil y cancha múltiple. El equipamiento insinúa las potenciales prácticas permitidas, pero excluye los modos de gestión y poco repara en “el retrato sociológico de los usuarios-tipo, en las culturas dominantes que contienen, en los modos de socialización, en las formas de uso de las estancias.” (Rodríguez, 2010:103).

El espacio, pues, resulta divorciado del uso. Obedece a una lógica particular de saberes que, en el caso de la institucionalidad deportiva local, se dividen en tres áreas complementarias: Infraestructura, encargada del diseño, mantenimiento y construcción de equipamientos; Administración de Escenarios, de donde provienen disposiciones de uso, cuidado y gestión financiera de los ingresos; y el Observatorio de Deporte y la Recreación (ODRAF), una subárea de Planeación que se propone ser un espacio de conocimiento de cara a la optimización de la gestión deportiva.

En infraestructura es donde se agrupan arquitectos, ingenieros civiles, sanitarios y eléctricos. Desde esta área se presupuesta, se diseña y se construyen los pliegos de licitación de nueva infraestructura. Allí reposan todo tipo de planos e información técnica de buena parte de los equipamientos deportivos.

Administración de Escenarios, por otro lado, regula, brinda pautas y lineamientos en procura de garantizar el acceso y disfrute de la infraestructura deportiva. Esto implica verificación de horarios, distribución de espacios recreativos para todos los grupos de interés, gestión de los espacios para la realización de eventos (confirmando que todo cumpla requisitos de ley), supervisión de convenios administrativos (frente a la administración delegada o compartida con distintas organizaciones, como

⁵⁸ Los nombres se procuraron determinar en función de los equipamientos, de sus prestaciones y también de acuerdo a los nombres con los que las personas suelen identificarlos. No obstante, no está muy claro en algunos casos qué diferencia, por ejemplo, un polideportivo de un parque recreativo, pues pueden encontrarse los mismos equipamientos para ambos.

fundaciones, corporaciones o juntas de acción comunal) y el diagnóstico permanente del estado de los equipamientos. Para ello dispone de un gran equipo administrativo y de territorio que opera en llave con el equipo de ingenieros y arquitectos. Sobre esto volveré más adelante.

Y en cuanto al Observatorio del Deporte, La Recreación y la Actividad Física, produce información “para la toma de decisiones, la garantía de derechos y el posicionamiento de la identidad deportiva de la ciudad.”⁵⁹ Una de sus líneas temáticas es la infraestructura deportiva. Al respecto, en documento titulado *Plan Maestro de Instalaciones Deportivas del Distrito Especial de Santiago de Cali* (2021)⁶⁰, se lee:

En la actualidad no se cuenta con un sistema de información que permita hacer seguimiento a las instalaciones deportivas para tomar acciones preventivas, el recurso para los mantenimientos y las adecuaciones es limitado, no hay regulación en la construcción de nuevos escenarios por compensaciones urbanísticas, débiles procesos de planificación y no es claro el modelo de administración de los escenarios.

Se hace necesario la revitalización de la infraestructura deportiva distrital, diseñar operaciones estadísticas que estandarizan la información permitiendo la actualización y consulta, con contenido diagnóstico de los escenarios; con procesos y procedimientos para construcción adecuación y mantenimiento; con políticas de gestión y administración; con bancos de detalles técnicos, diseños tipo y con proyectos que dan respuesta a las nuevas tendencias. (párrafos 2 y 3, Problemas y Objetivos)

Y más adelante se afirma:

El paisaje de Santiago de Cali tiene como uno de sus elementos estructuradores las instalaciones deportivas, estas intervenciones urbanísticas producen equipamientos que son referentes de ciudad y traen consigo nuevos significados para los territorios, proponen cambios en la cotidianidad y enriquecen la cultura ciudadana con la asociación de nuevos hábitos, preferencias y tradiciones que

⁵⁹ Así lo define el portal institucional de la Secretaría del Deporte y la Recreación. <https://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/130338/ODRAF/> (Consultado el 10/01/2024)

⁶⁰ Plan Maestro de Instalaciones Deportivas del Distrito Especial de Santiago de Cali. Disponible en: <https://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/130338/ODRAF/>

hacen del deporte uno de los mayores contribuyentes al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

La identidad deportiva de la ciudad se ha forjado no solo por elementos naturales, el desarrollo de habilidades y competencias en el marco de eventos locales, nacionales e internacionales han consolidado a Cali como anfitriona, dejando como legado infraestructura deportiva para la masificación y despertando el interés a la práctica de nuevas disciplinas deportivas. Tal es el caso del Coliseo Miguel Calero que hace parte del legado de los Juegos Mundiales realizados en 2013 y trajo consigo el hockey en patines para su masificación. (párrafos 1 y 2, Enfoque Distrital)

Dos hechos a tener en cuenta. Para empezar, el ODRAF reconoce la falta de planeación y de instrumentos estandarizados que faciliten el control y administración de la infraestructura existente y la construcción de nueva. Enseguida, resalta la identidad deportiva de la ciudad originada en la vocación hacia los megaeventos deportivos, de donde se ha nutrido el aura de *ciudad deportiva* de la cual bebemos los caleños con las nuevas prácticas que se instalan, o que llanamente nos inspira orgullo por el legado urbanístico y la producción de espacio, por lo general destinada a los deportistas de alto rendimiento.

En realidad, es la doble cara de un mismo argumento. La infraestructura pública para el desarrollo de prácticas físicas no ha estado armonizada o considerada siquiera en relación con los procesos de expansión urbana, y menos pensada de cara a la satisfacción -reflexionada, dimensionada y cuantificada- de las necesidades deportivas y recreativas de la población. Incluso, por los hallazgos del ODRAF, puede advertirse la injerencia del deporte global en la geografía urbana (urbanismo deportivo) con la realización de megaeventos que “traen consigo nuevos significados para los territorios, proponen cambios en la cotidianidad y enriquecen la cultura ciudadana con la asociación de nuevos hábitos, preferencias y tradiciones (...)” (Plan Maestro de Instalaciones Deportivas del Distrito Especial de Santiago de Cali, 2021, Enfoque Distrital, párrafo 1).

¿Qué tanto los eventos deportivos de talla continental y mundial, y su legado urbanístico, se parecen al modelo de ciudad que aspiran los ciudadanos? ¿O

qué tanto responden más al poder político que al deporte mismo? interrogantes abiertos que dejan en el aire las posibilidades de control, uso y apropiación de los espacios en la medida que las estructuras físicas resultan *representaciones del espacio* relevantes para el *city branding*⁶¹, en desmedro de las *prácticas espaciales* y los *espacios de representación*, que en últimas quedan subsumidas en las primeras (representaciones del espacio).

Gestores, actas de reunión y el punto 8

Comentaba más arriba sobre las dificultades presupuestales que enfrenta cada administración para mantener la infraestructura deportiva y, por ahí derecho, para regularla. Por esta razón en particular surgieron los gestores. La administración 2016-2019 les dio vida mediante la Resolución 249 de 2017 y la siguiente, mediante Resolución 055 de 2021, modificó la figura a *Contratistas del Área de Escenarios Comunitarios* o, dentro del ambiente institucional, *Apoyos Asistenciales*. El cambio parece puramente nominal, pero amerita una reflexión política (al margen de este documento) sobre prioridades y apuestas en el campo del deporte.

La Cancha Múltiple Asturias durante la administración 2020-2023 estuvo a cargo del gestor Jaime Manzano. Funcionario diligente, muy esmerado en el cumplimiento de las instrucciones que recibía del área de escenarios de la Secretaría del Deporte y la Recreación. Durante el 2023 realizó doce visitas a la cancha, una por mes. En todas ellas consignó en actas observaciones muy semejantes.

En una de ellas (ver Anexo 1)⁶², realizada el 3 de febrero de 2023, discriminó las prestaciones del escenario y evaluó las afectaciones que pudieran representar riesgo a la vida o que fueran producto de la exposición a vandalismo o hurto. Al cierre del acta firman él y el presidente de la Junta

⁶¹ City Branding o “marca ciudad” son estrategias de promoción de imagen nacional. En el caso de Cali, se ha vendido al mundo una imagen de epicentro deportivo con ocasión de la realización de megaeventos. Esta estrategia permite explotar y maximizar todo tipo de oportunidades comerciales, desde la industria del deporte hasta la transferencia tecnológica y el desarrollo urbano.

⁶² El acta contiene nueve páginas. Para efectos de este documento se presentan cinco de ellas en el Anexo 1.

de Acción Comunal del barrio Asturias, Fernando Alvarado. La anotación es muy importante por tres razones. Uno, porque confirma las alianzas institucionales con las organizaciones comunales para realizar algún tipo de control sobre los escenarios deportivos. Dos, el líder de la JAC es el único interlocutor en el ejercicio de inventariado y puede no ser -como creo que es- un usuario frecuente del espacio. Y tres, no hay una sola inquietud sobre el *para qué* de los espacios o el valor simbólico de, por ejemplo, los murales, que aparecen en fotos del acta.

En otra, del mes de junio de 2023 (ver Anexo 2), visitó la cancha en horario pm y permaneció allí durante veinte minutos. En el acta pasa revista de nuevo a las características físicas de la cancha, informa de su presencia y el acompañamiento de Fernando Alvarado, presidente de la JAC Asturias, único interlocutor que legitima la visita. Y describe luego lo que ve, personas jugando fútbol y otras sentadas en la gradería pasando tiempo en familia.

Esas personas jugando fútbol y en la gradería estaban en plena fecha del Torneo de Pio, pero el gestor no se dio por enterado. No tuvo interacción alguna con actores que tenía alrededor para indagar más el acontecimiento. Él mismo aclara porqué

La instrucción que tenía de la SDR [Secretaría del Deporte y la Recreación] era dialogar con la JAC. Como allá pasan cosas [se refería al consumo de sustancias psicoactivas], me dijeron que no me metiera con nadie. Al gestor lo ven como una amenaza. Ellos piensan que uno va a ir a vigilar. Y más que desde la administración pasada empezaron a instalar cámaras en los escenarios deportivos. (Entrevista febrero 10 de 2024)

Al final de su acta, no obstante, constata el cumplimiento del punto 8 del artículo cuarto de la Resolución 055 de 2021, referido a las políticas de administración, que reza:

Usar exclusivamente los equipamientos deportivos y recreativos, kioscos y edificaciones para el desarrollo de prácticas y manifestaciones deportivas, recreativas, de actividad física y actividades conexas. Los escenarios que cumplan las condiciones para la realización de eventos culturales con una duración no superior a cuatro (4) días, estarán sujetos a una contratación donde se evalúe la

viabilidad técnica, jurídica y financiera en procura de la conservación de las condiciones del escenario. En el escenario solo se podrá realizar un (1) evento al mes de este tipo. (p3-4)

El gestor termina notando y validando el relato institucional, no importa que en el transcurso de un año no existan más evidencias de gestión que las actas de visita. La institución en nada contribuyó respecto a los hallazgos en la infraestructura reportados por él. “No hay plata” siempre fue la respuesta que obtuvo. Entonces prefirió adoptar una postura más o menos razonable. Al no sentir respaldo de la institución para solucionar el más mínimo daño locativo, sin condiciones para hacer efectiva su presencia, se remitió a registrar observaciones mínimas y coherentes con algunas políticas establecidas en la Resolución 055. Es decir, frente a la imposibilidad de hacer algo, optó por verificar que las actividades realizadas cumplieran con los propósitos institucionales del deporte. En otras palabras, inspeccionar el buen uso de la cancha.

Por supuesto, no es algo hecho a propósito. No se quiere poner en duda sus calidades profesionales y humanas. De algún modo, quienes ingresamos al servicio público estamos expuestos a padecer profecías autocumplidas; las propias, por las sospechas que el devenir de lo público nos ha sembrado, y las institucionales, por la reivindicación constante de su propia lógica.

Capítulo 4

Hallazgos y conclusiones

Un espacio polisémico o ¿Dos canchas en juego?

(...) Como en el derecho (que es su modelo), la cultura articula conflictos y a veces legítima, desplaza o controla la razón del más fuerte. Se desarrolla en medio de tensiones y a menudo de violencias, al cual proporciona equilibrios simbólicos, contratos de compatibilidad y compromisos más o menos temporales. Las tácticas del consumo, ingeniosidades del débil para sacar ventaja del fuerte, desembocan entonces en una politización de las prácticas cotidianas.

Michel de Certeau (2000:XLVIII)

El interrogante podría ser abordado desde un punto medio: depende. Depende de donde se quiera definir. O depende, incluso, si a la cancha se la considera en relación a todo lo que se dice y se hace sobre ella. Si el lugar es el torneo, la cancha convoca tantas miradas como usuarios tenga. Si es la institucionalidad del deporte, son los criterios técnicos, la política pública y los gestores amparados en ella los que producen la cancha.

En el primer caso, la didáctica social tras este certamen es lo que se ha denominado *La cancha del torneo*. Corresponde a la perspectiva de sus protagonistas, de quienes ocupan el espacio, de los jugadores, espectadores, del organizador del torneo y quienes han incidido en la pintura de la cancha. Todos comparten -y se diferencian también por sus- percepciones y modos de uso del espacio. En términos de Lefebvre (2013), nos referimos a prácticas espaciales ligadas, de acuerdo a las entrevistas y los relatos presentados, a nociones como respeto, libertad, convivencia, integración, paz, seguridad y otras de igual calado. Nociones que marcan principios de relación entre las personas, entre las personas y el espacio y entre las personas, el espacio y la institucionalidad.

Para algunos jugadores, la cancha es una porción del barrio, lo mejor del barrio o una sinécdoque donde esa porción es el barrio. La práctica del fútbol aficionado activa esos sentidos. Para Osvaldo Ceballos significan el retorno a su lugar de origen, para Andrés Peralta la imposibilidad de pensarse su barrio sin el torneo y para Harry estar en un lugar diferente al barrio.

Los espectadores, por otra parte, no se ubican en las bancas y graderías sin razón alguna aparente. Existe un patrón de ubicación que atiende criterios etarios (Los Cenizos); personalidades asumidas y condiciones atribuidas (Los Prostáticos); el deseo de diferenciarse en virtud de expectativas sobre la calidad de vida (Los Independientes) en relación a quienes parecen no tenerlas (Los Muchachos); o las lealtades construidas en torno a Pio (Los Magia).

Hinchas del América y del Deportivo Cali se dividen de manera equitativa las paredes para demostrar sus filiaciones por estos equipos. Configuran

territorios metafóricos (Clavijo, 2010) y *hábitats transitorios* (Martínez, 2018) a través a sus ídolos (Falcioni), los logros de sus equipos (las trece estrellas del América), la minimización del rival (pentadescendido sólo hay uno)⁶³ o el homenaje a sus muertos (Blacho). El peso de estas identidades deportivas es propiamente expresión de participación en la vida pública desde la dimensión simbólica y estética de los murales, pero además la práctica del fútbol entre ambas barras como aderezo: un clásico de barrio tributo a la hermandad y a la convivencia.

En el otro ángulo de observación, determinado *La cancha como equipamiento público: la mirada institucional*, está dado por los presupuestos legales y las instancias de control que administran, restringen o prescriben usos y significados del espacio. O sea, la pulsión normatizada de regular el vínculo social. Aquí se manifiesta la titularidad del Estado sobre el espacio público, lo cual abre una lectura problemática sobre lo público como escenario sólo de realización de un orden político. A este orden corresponden las *representaciones del espacio* acuñadas por Lefebvre (2013). La morfología, la estructura y la funcionalidad son las preocupaciones centrales del espacio concebido, tal como se ha visto con en los documentos expedidos por la Secretaría del Deporte y la Recreación y las actas de visita elaboradas por el gestor encargado de la cancha, que es quien en últimas operacionaliza en territorio toda la construcción legal institucional.

Los relatos del gestor focalizan más el estado de la infraestructura que lo que sucede en la cancha. Las prácticas le suscitan alusiones mínimas que coinciden con las políticas de uso de los escenarios (Resolución 055 de 2021). En sus actas, además, se asoma el representante legal de la Junta de Acción Comunal de Asturias. Es un actor con el que la Secretaría del Deporte y la Recreación se ha visto impelida a establecer alianzas en aras de compensar la falta de capacidad de control sobre la cancha -y el extenso inventario de equipamientos deportivos-.

⁶³ La referencia alude a los cinco años que pasó el América de Cali en la categoría B del fútbol profesional colombiano. Sin embargo, es una inversión sobre el título que ostenta este mismo equipo de ser el único pentacampeón del rentado, el único en lograr cinco títulos consecutivos entre 1982 y 1986. La inversión es de pentacampeón (por los cinco títulos) a pentadescendido (por los cinco años en la categoría B).

Finalmente, tenemos la emergencia de un escenario alternativo, un *contra-espacio* o un *espacio diferencial* (Lefebvre, 2013). Esto no significa un triunfo absoluto del espacio practicado sobre el espacio “circunscrito como algo propio” (de Certeau, 2000:42), sino una redefinición momentánea (que ya suma 28 años) de relaciones de poder. La continuidad del torneo crea y re-crea las “ocasiones” que garantizan el ejercicio de apropiación.

Durante la realización del torneo la cancha pone en evidencia prácticas y significados que toman distancia de los parámetros institucionales o los cuestionan abiertamente. El espacio normativizado termina siendo reorganizado por el conjunto de relaciones posibilitadas por el certamen. Reorganizado quiere decir que en el fondo hay puntos de contacto. Si el fin de la administración municipal es gestionar el espacio público deportivo, pues lo observado en Asturias es igualmente un modo de gestión social con formas de convivencia propias. La cancha brinda a sus usuarios la experiencia de vivir juntos, de tejer sociedad y distribuir beneficios (simbólicos y materiales) en ella.

Tres apuntes antes del pitazo final

‘Todos somos del barrio’ surgió de un conflicto en medio de un diálogo sobre el uso y la apropiación de un espacio deportivo. Si se quiere, es una modesta contribución a pensar el reto de hacer ciudad. El Torneo de Pio es un hito de la cultura urbana de Cali que reivindica -tanto como invita a- una pluralidad de formas de vivir la vida urbana. Cómo el deporte, la motricidad y el cuerpo configuran ciudadanías deportivas que resisten la normalización del espacio o construyen territorialidades creativas, es una veta de análisis que amerita mayor exploración.

Otro ángulo de auscultación posible es de las políticas públicas. La reflexión podría estar orientada en dos direcciones: una de orden político, que dimensione las brechas (presupuestales y conceptuales) existentes entre las apuestas institucionales del deporte (de usual inclinación hacia el deporte de alto desempeño y profesionalizado), y las prácticas comunitarias

autorreguladas, como el torneo; y otra de cariz más antropológico, que interrogue el sentido del imaginario de ser 'capital deportiva', labrado por décadas en esta ciudad sin mayor claridad sobre el proyecto de ciudad y de sociedad detrás o delante de este imaginario. Quizás una lectura conjunta nos ilumine acerca de la colocación de los distintos actores sociales e institucionales para definir el campo del deporte.

Está pendiente, asimismo, producir documentos audiovisuales complementarios a la indagación académica. El periodismo y la comunicación, sobra decirlo, se han ocupado en exceso del deporte espectáculo y profesionalizado. Las prácticas populares, barriales y comunitarias no han merecido la misma atención. Veintiocho años de historia del Torneo de Pio son más que suficientes para no quedar, algún día, bajo el oprobio de la memoria.

Galería



Oswaldo Ceballos
Equipo: Inter Maxi



Germán Andrés Peralta
Equipo: Inter Maxi



Julio César Sepúlveda
Equipo: Borussia



William Marmolejo
"Cici"
Equipo: Vaca



Luis Alfredo López
"argentino"
Equipo: Pio City



Harrison Gómez
Equipo: Boca



Andrés M. Llerena
Equipo: La Tonga



Andrés Viveros
Equipo: Claret



Carlos Álvarez
Equipo: Real Poblado



César Osvaldo Díaz
“Mácara”
Equipo: Real Poblado



David Yepes González
Equipo: Real Poblado



Diego Fernando Murillo
Árbitro



Hugo Sarmiento Cruz
Equipo: Liverpool



Iván Vélez
Equipo: El combo de Maye



Julián Jaramillo
“Yoko”
Equipo: Liverpool



Junior A. Melchor
Equipo: Pio City



Nelson González
Equipo: Boca



Óscar Andrés López
Equipo: Boca



Pablo José Herrera
Equipo: Real Poblado



Rodrigo E. Ospina
"panadero"
Equipo: Pio City



Robert Morales
"pacho"
Equipo: El Jardín



Robinson Aguirre
Equipo: Tatos



Sebastián Orejuela
Equipo: Villa



Walter Castillo
Equipo: Colo-Colo



Nelson Arango "Pio"
Fundador y Director del Torneo Asturias
Equipos: Pio City y Sao Paulo



Equipo Liverpool



Equipo Génova



Equipo Boca



Equipo Vaca



Equipo El Jardín



Equipo Real Amistad



Equipo El Combo de Mayer



Equipo Inter Maxi



**Final
Jardín vs. Villacolombia**



**Final
Real Poblado vs. El Combo de Mayer**



**Harry, Nelson ("Cheo") y Lucho
("argentino")**



Jugando Dominó



Premiación



Premiación



La chaza de don "aristi"



La chaza de don "aristi"



Don "aristi" haciendo ronda de café

Bibliografía

Alabarces, Pablo. (2002). *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Alabarces, Pablo y José Garriga. (2008). El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en antropología*. (9): 275-289.

Alabarces, Pablo. (2009). El deporte en América Latina. *Razón y palabra*. (69): 1-19

Alabarces, Pablo., Garriga, J. y Moreira, V. (2012). La cultura como campo de batalla: fútbol y violencia en la Argentina. *Estudios de comunicación y política*. (9): 2-20.

Alabarces, Pablo. (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Madrid: Turner Publicaciones.

Amorós, Celia. (1994). "Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de 'lo masculino' y 'lo femenino'". Disponible en: https://e-mujeres.net/wpcontent/uploads/2016/08/espacio_publico_espacio_privado_definiciones_ideologicas_masculino_femenino_0.pdf (Consultado 25/07/2023.)

Archetti, Eduardo. (1985). *Fútbol y ethos*. Buenos Aires: Flacso.

Augé, Marc. (2000) *Los no lugares. Espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

Arendt, Hannah. (2005). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Benedict, Anderson. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, Pierre. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1988). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus.

Butler, Judith. [1999] (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Cabrera, Nicolás. (2022). *Que la cuenten como quieran: pelear, viajar y alentar en una barra del fútbol argentino*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Caillois, Roger. (1958). *Teoría de los juegos*. Barcelona: Seix Barral.

Caillois, Roger. (1986) [1967]. *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cárdenas, Miguel., *et al.* (1993). *Modernidad y sociedad política en Colombia*. Bogotá: FESCOL.

Carrión, Fernando. (2006). “Escenarios del fútbol: de la calle, por el barrio, al estadio”. En: Carrión, Fernando (ed.), *El jugador número 12. Fútbol y sociedad*, pp. 179-189. Quito: FLACSO.

Carrión, Fernando. (2017). “El fútbol coloniza el espacio social”. En: Soto L., Rodrigo y Omar Fernández (comp.), *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los Estudios Socioculturales del Deporte en Latinoamérica*, pp. 337-355. Buenos Aires: CLACSO.

Clavijo, Jairo. (2010). *Cantar bajo la anaconda. Un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol*. Bogotá: Editorial Javeriana

Da Matta, Roberto (comp.). (1982). *Universo do Futebol: Esporte e Sociedade Brasileira*. Rio de Janeiro: Pinakotheke.

Dávila, Andrés. (2019). *Ganar sin ganar. Nación e identidad en la selección de fútbol de Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

De Certeau, Michel, (2000). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Delgado Ruiz, Manuel. (1998). Dinámicas identitarias y espacios públicos. *Afers Internationals*. 43-44: 17-33.

Departamento Administrativo de Promoción Social y Acción Comunal. *Historia de los barrios de Cali. Historia de El Rodeo*. Grupo Acción e Integración. Sala Valle del Cauca. Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Departamento Administrativo de Promoción Social y Acción Comunal. *Historia de los barrios de Cali. Historia de El Rodeo*. Grupo Proseguir. Sala Valle del Cauca. Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Elias, Norbert y Eric Dunning. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Escobar, Arturo. 2000. "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?". En: Gallegos, Carlos; Rosa Lince y Daniel Gutiérrez (comp.). *Lecturas de metodologías de las ciencias sociales I*. México: Secretaría de Educación del Estado de Chiapas.

Escobar, Julio y Jaime Collazos. (2007). Series históricas del departamento del Valle del Cauca: Un compendio de herramientas para la investigación regional. *Ensayos sobre economía regional*. (47): 1-134

Foucault, Michel. (1992). *Microfísica del poder*. España: Ediciones de la Piqueta.

Garriga Z, José. (2007). "Acá es así". Hinchadas de futbol, violencia y territorios. *Avá. Revista de antropología*. (9): 93-107.

Garriga Z, José. (2022). La era del aguante. Génesis, mutación y ocaso de las formas de la violencia en el fútbol argentino, 1980-2020. *Cuestiones criminales*. 5(9): 126-162.

Giménez, Gilberto. 2005. Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*. 2 (17): 8-24.

Jaramillo, Rafael; Germán Gómez y John Alexander Castro. (2018). *Fútbol y barras bravas. Análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Lefebvre, Henri. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

López, J., Toro, C. & Moreno, W. (2012). Picao, drama emblemático de una práctica ludo deportiva que refleja los procesos de redefinición de la ciudad y de las culturas de los jóvenes que la habitan. *Revista educación física y deporte*, 31 (1): 729-744.

Madrigal, David. 2009. Fútbol y acción colectiva: la reinención del espacio urbano. *Razón y palabra*. (69): 1-17.

Martínez, Estefanía. (2010). “Segregación espacial, marginalidad y modo de vida urbano en Cali”. Trabajo de grado. Programa de Sociología. Universidad del Valle. Cali.

Martínez, Raciél. (2019). “La futbolización del mundo: entre la decepción política en el capitalismo hipermoderno”. En: Juan Pablo Zebadúa y Sergio Echeverry (comp.), *Fútbol y globalización. Medios, mercados e inclusiones*, pp. 21-34. México: Universidad Autónoma de Chiapas.

Martínez, Raúl. (2018). “Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín. El paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015”. Tesis. Programa de Maestría en Hábitat. Universidad Nacional. Medellín.

Martínez, Samuel. (2010). "Presentación". En: Samuel Martínez (comp.), *fútbol-espectáculo, cultura y sociedad*, pp. 9-26. México: Afinita Editorial.

Marx, Karl. (1968). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. México: Enlace Iniciación.

Mauss, Marcel. (1979). *Sociología y antropología*. Madrid: Editorial Tecnos.

Mendes Machado, Diana. (2014). Fútbol popular, asociacionismo en Sao Paulo a comienzos del siglo XX: el caso de la Asociación Atlética Anhanguera. *XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario*.

Montoya, Guillermo y Daniel Chaparro. (2011). Memoria del fútbol aficionado en Bogotá: aproximaciones conceptuales y voces protagonistas. *Boletín Observatorio del Patrimonio Cultural y Arqueológico*. (3): 27-39.

Oslender, Ulrich. (2010). La búsqueda de un contra-espacio: ¿Hacia territorialidades alternativas o cooptación por el poder dominante? *Geopolítica(s)* 1(1): 95-114

Quitán, David. (2017). "O rádio, o esporte e a nação: a invenção da pátria colombiana através de transmissões radiofônicas de futebol e ciclismo na época de "La Violência" (1948-1962)". Disertación doctoral. Programa de Antropología. Universidad Federal Fluminense.

Quitán, David. (2011). Sólo los del barrio juegan banquitas: representaciones y estéticas locales como patrimonio vivo alrededor del deporte de la cuadra. *Boletín Observatorio del Patrimonio Cultural y Arqueológico*. (3): 8-13.

Racines, Rafael, Germán Gómez y John Castro. (2018). *Fútbol y barras bravas: análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Robertson, Roland y Richard Giulianotti. (2006). Fútbol globalización y glocalización. *Revista internacional de sociología*. LXIV (45): 9-35.

Rodríguez, Álvaro. (2008). *El deporte en la construcción del espacio social*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Ruiz Patiño, Jorge. (2011). Las mediaciones del fútbol y la memoria. *Historelo. Boletín Observatorio del Patrimonio Cultural y Arqueológico*. (3): 22-26.

Ruiz Patiño, Jorge. (2021). *Las desesperantes horas de ocio*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Samaniego, Pablo. (2014). “¿Globalización e hipermercantilización en el fútbol?”. En: Carrión, Fernando y María José Rodríguez (coord.), *Luchas urbanas alrededor del fútbol*, pp. 47-61. Ecuador: 5ta Avenida Editores.

Sánchez, José. (2018). La configuración espacial de las clases alta y media en Cali: el caso de la urbanización Miraflores 1947-1950. *Territorios*, (38): 67-94

Scott, James. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era.

Solano, Fanor Julián. (2011). “Condiciones de empleo de un grupo de trabajadores de la ciudad de Buga durante el año 2013”. Tesis de maestría. Programa de Maestría en Sociología. Universidad del Valle. Cali.

Tuan, Yi-Fu. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Melusina.

Uribe, José (ed.) y Carlos Ortiz. (2012). *Informalidad y segmentación del mercado laboral. Un análisis para Colombia y el valle del Cauca*. Alemania: Editorial Académica Española.

Vélez, Beatriz. (2010). “¿Ciudadanos o clientes? Fútbol espectáculo y sociedad en Colombia”. En: Samuel Martínez (comp.), *Fútbol-espectáculo, cultura y sociedad*, pp. 209-223. México: Afinita Editorial.

Villanueva, A., Amaya, A, y Rodríguez, N. (2011). *Hasta que el cuerpo aguante: un análisis de las barras de fútbol capitalinas*. Bogotá: Uniediciones.

Villanueva, Alejandro. (2020). “Fútbol, hinchadas y ciudad. Prácticas sociales, y apropiaciones identitarias de territorios urbanos por parte de los integrantes de las barras “bravas” en Bogotá: estudio de caso de la localidad de Bosa”. Tesis. Programa de maestría en sociología. Universidad Nacional. Bogotá.

Villanueva, Alejandro y David Quitián. (2014). *Mi segunda piel*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Villena, Sergio. (2014). “El fútbol, territorio (local, nacional, global) de pasión y tedio”. En: Fernando Carrión y María J. Rodríguez (coord.), *Luchas urbanas alrededor del fútbol*, pp. 313-339. Ecuador: 5ta Avenida Editores.

Yory, Carlos Mario. (2017). *Lugar y territorio*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Leyes y normatividades

- Proyecto de Acuerdo 198 de 2023 - Cali Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicios.
- Cali en cifras 2023. Departamento de Planeación Municipal de Santiago de Cali.
- Plan Maestro de Instalaciones Deportivas del Distrito Especial de Santiago de Cali (2021). Secretaria del Deporte y la Recreación. Cali.
- Resolución 055 de 2021, Secretaría del Deporte y la Recreación. Cali.
- Resolución 249 de 2017, Secretaría del Deporte y la Recreación. Cali.
- Plan de Desarrollo de Cali 2016-2019. Cali Progresá Contigo
- Informe Final de Gestión Alcaldía de Cali 2016-2019
- Estadísticas por barrio (2017) – documentos de la alcaldía. Disponibles en <https://www.cali.gov.co/documentos/1597/comuna-12/>
- Ley 1846 de 2017, “Por medio de la cual se modifican los artículos 160 y 161 del código sustantivo del trabajo y se dictan otras disposiciones”.

- Agenda Ambiental del Dagma Comuna 12. Sin referencia.
- Acuerdo 0227 de 2007, “Por medio del cual se adopta el Plan Local del Deporte, la Recreación y la Educación Física del municipio de Santiago de Cali como política pública municipal para el fomento de la recreación, la práctica del deporte, el aprovechamiento del tiempo libre y la educación física.”.
- Acuerdo 050 de 1978
- Reporte de Situación No 29 13 de abril de 2020 Colombia. Organización Panamericana de la Salud.
- Ley 2166 de 2021, “Por la cual se deroga la Ley 743 de 2002, se desarrolla el Artículo 38 de la Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal y se establecen lineamientos para la formulación e implementación de la política pública de los organismos de acción comunal y de sus afiliados, y se dictan otras disposiciones.”

Anexo 1 . Acta de visita a la Cancha Múltiple Asturias, febrero 2023
Secretaría del deporte y la Recreación

 ALCALDIA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG)	MAGT04.03.P003.F006	
	ACTA DE REUNIÓN	VERSIÓN	002

ACTA No. 4162.030.14.10.1 OBJETIVO: Realizar inventario y diagnóstico del estado del escenario deportivo	FECHA: 03/feb/2023
	HORA INICIAL: 04:00 p.m.
	HORA FINAL: 04:40 p.m.

LUGAR: Cancha Múltiple Asturias

ASISTENTES: Fernando Alvarado -Presidente JAC Barrio Asturias, Jaime Manzano Beltrán - Contratista SDR

AUSENTES: N/A

INVITADO: N/A

ORDEN DEL DÍA:

1. REALIZAR RECORRIDO AL ESCENARIO DEPORTIVO
2. DIAGNOSTICAR EL ESTADO DE LOS EQUIPAMIENTOS E INVENTARIARLOS
3. RECOMENDACIONES Y/O COMPROMISOS.

DESARROLLO:

Se dio inicio siendo las 04:00 p.m. del día 3 de febrero del 2023, al recorrido del escenario deportivo Cancha Múltiple Asturias, ubicado en la calle 44 entre las carreras 24B y 24C del barrio Asturias de la comuna 12, con la finalidad de levantar el inventario de los equipamientos del mismo e identificar el estado de cada uno de ellos. Cabe anotar que este escenario, aunque cuenta con cerramiento en muro de ladrillo y malla eslabonada, se ha denominado "escenario abierto".

Por parte de la Secretaría de Deportes y Recreación se presentó el funcionario Contratista Jaime Manzano Beltrán, quien brinda apoyo al seguimiento y gestión en las actividades y/o labores realizadas dentro del escenario deportivo, en procura de la preservación y sostenibilidad del mismo.

Se inició el recorrido por el escenario deportivo y se identificó que éste cuenta con:

Cerramiento en buen estado en muro de ladrillo y cemento y malla eslabonada con 2 puertas de acceso

Este documento es propiedad de la Administración Central del Distrito de Santiago de Cali. Prohibida su alteración o modificación por cualquier medio, sin previa autorización del Alcalde.

Página 1 de 9

Fuente: Administración de Escenarios – Secretaría del Deporte y la Recreación

 ALCALDIA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG) ACTA DE REUNIÓN	MAGT04.03.P003.F006	
		VERSIÓN	002

- 1 puerta sencilla ubicada sobre carrera 24C en buen estado.
 - 1 puerta doble ubicada sobre la carrera 24B en buen estado.
- Las puertas de acceso están elaboradas en tubo metálico y malla eslabonada.

1 cancha múltiple que consta de

- Piso en losa de cemento en regular estado a la cual le falta demarcación
- 2 Arcos de fútbol con malla eslabonada que les falta pintura
- 2 tableros de basquetbol en buen estado de pintura
- 2 aros metálicos en buen estado sin malla
- 3 postes con 2 luminarias grandes cada uno, y otro poste con 3 luminarias

1 pantalla de protección en buen estado

Gradería en cemento, varillas y ladrillo con 6 niveles de 11 cuerpos y 2 accesos laterales.

Edificación doble con 2 camerinos.

El camerino 1 cuenta con

- 1 sanitario con servicio de agua
- 1 ducha con servicio de agua
- 1 cocineta con servicio de agua
- El camerino tiene servicio eléctrico

El camerino 2 cuenta con

- 1 cocineta con servicio de agua
- 1 sanitario para hombres con servicio de agua
- 1 sanitario para mujeres con servicio de agua
- 1 ducha con servicio de agua
- El camerino tiene servicio eléctrico

1 espacio techado que anteriormente era utilizado como gimnasio artesanal con cerramiento en tubo metálico y malla eslabonada con 1 puerta de acceso, todo en mal estado.

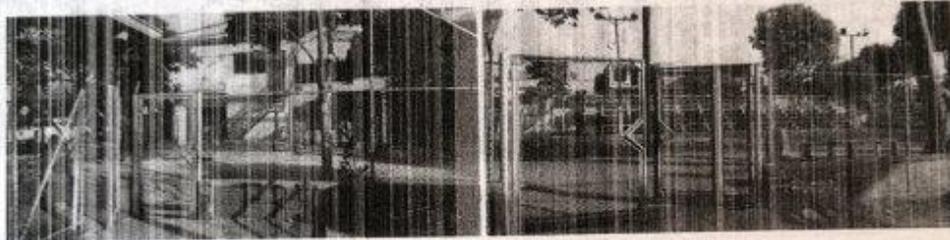
3 botes para basura metálicos en buen estado

7 bancas de cemento y ladrillo en regular estado.

Este documento es propiedad de la Administración Central del Distrito de Santiago de Cali. Prohibida su alteración o modificación por cualquier medio, sin previa autorización del Alcalde.

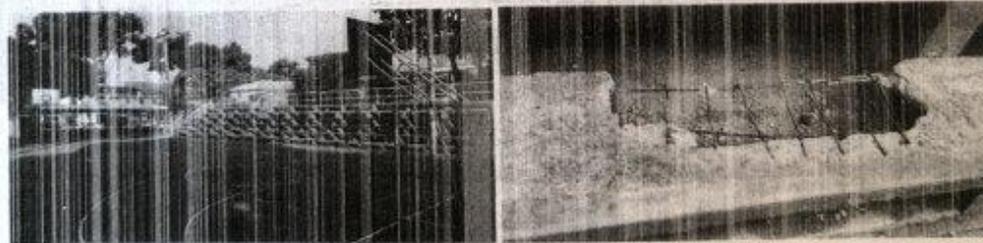
 ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG)	MAGT04.03.P003.F006	
	ACTA DE REUNIÓN	VERSIÓN	002

Diagnóstico del escenario



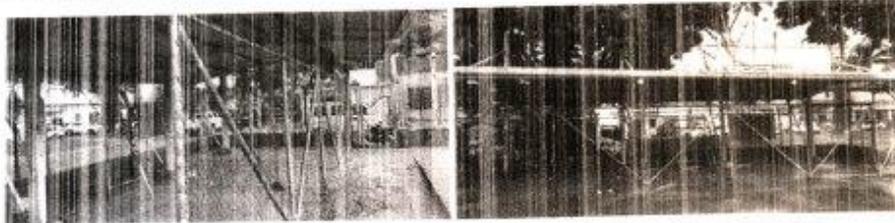
Puertas de acceso al escenario deportivo

Las puertas de acceso del escenario son de tubo metálico y malla eslabonada y se encuentran en buenas condiciones locativas.



Gradería en cemento y ladrillo

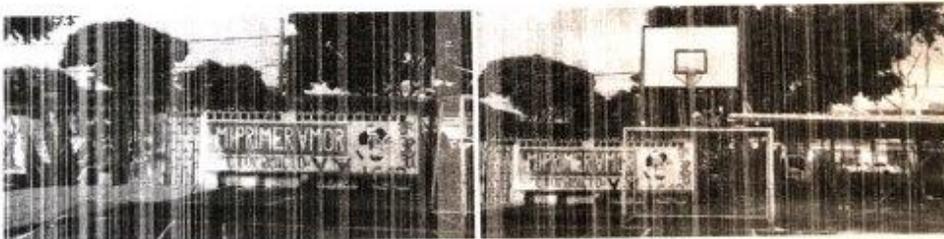
La gradería presenta varios huecos en sus placas de cemento y se evidenció que este cemento se ha perdido y su estructura de varillas de hierro ha quedado expuesta lo cual es un incentivo para que los dueños de lo ajeno se encarguen de llevárselas.



Espacio donde funcionaba un gimnasio artesanal.

Este espacio cerrado y techado, donde antes funcionaba un gimnasio artesanal se encuentra desocupado y la malla eslabonada de su cerramiento está en completo deterioro.

Para por alto los murales, los graffiti



Camerinos cerrados con servicios instalados ilegalmente

Hay 2 camerinos que son usados para almacenaje y también para el uso de los beneficiarios de la cancha múltiple. Cuando no hay actividad física en el escenario, las puertas permanecen con llave para evitar robos. Se pidió que fueran abiertas sus cerraduras para poder realizar el respectivo inventario y de inmediato procedieron a hacerlo, con lo cual se encontró lo siguiente.

 ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG)	MAGT04.03.P003.F006	
	ACTA DE REUNIÓN	VERSIÓN	002

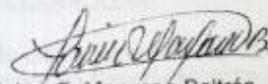
Se evidenció un hueco debajo de la gradería que es usado para almacenaje y en el momento guarda unas canchas de micro fútbol propiedad de un monitor del escenario. El procedimiento de toma de inventario con la verificación del estado locativo de sus componentes finalizó con éxito a las 04:40 p.m. sin dejar recomendaciones.

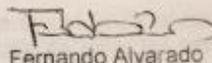
OBSERVACIONES GENERALES (Propuestas, Cambios y/o Adiciones):

TAREAS Y COMPROMISOS ESTABLECIDOS EN ESTA REUNION		
QUÉ HACER	RESPONSABLE	FECHA COMPROMISO

Firmas (responsables)

Terminó a las 4:00pm
Terminó 4:40pm.


 Jaime F. Manzano Beltrán
 Contratista
 SDR


 Fernando Alvarado
 Presidente JAC
 Barrio Asturias

NOTA: Se anexa listado de asistencia compuesto por (0) folio.

Elaboró: Jaime Francisco Manzano Beltrán - Contratista SDR
 Revisó: Lina Varela - Contratista SDR

Este documento es propiedad de la Administración Central del Distrito de Santiago de Cali. Prohibida su alteración o modificación por cualquier medio, sin previa autorización del Alcalde.

Anexo 2. Acta de visita a la Cancha Múltiple Asturias, junio del 2023
Secretaría del Deporte y la Recreación

 ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG)	MAGT04.03.P003.F006	
	ACTA DE REUNIÓN	VERSIÓN	002

ACTA No. 4162.030.14.10.5 OBJETIVO: Realizar visita de seguimiento y control a escenario abierto	FECHA:	19/jun/2023
	HORA INICIAL:	08:15 p.m.
	HORA FINAL:	08:35 p.m.
	LUGAR:	Cancha Múltiple Asturias

Inicio horario del torneo.

ASISTENTES: Fernando Alvarado -Presidente JAC Barrio Asturias, Jaime Manzano Beltrán - Contratista SDR

AUSENTES: N/A

INVITADO: N/A

ORDEN DEL DÍA:

1. Realizar recorrido al escenario deportivo.
2. Verificar el uso deportivo en los equipamientos
3. Recomendaciones y/o compromisos.

DESARROLLO:

Se dio inicio siendo las 08:15 p.m. del día 19 de junio del 2023, al recorrido del escenario deportivo Cancha Múltiple Asturias, ubicado en la calle 44 entre las carreras 24B y 24C del barrio Asturias de la comuna 12, con la finalidad de verificar el uso deportivo y/o recreativo de los equipamientos del mismo. Cabe anotar que este escenario, aunque cuenta con cerramiento en muro de ladrillo y malla eslabonada, por su condición se ha denominado "escenario abierto".

Por parte de la Secretaría de Deportes y Recreación se presentó el funcionario Contratista Jaime Manzano Beltrán, quien brinda apoyo al seguimiento y gestión en las actividades y/o labores realizadas dentro del escenario deportivo, en procura de la preservación y sostenibilidad del mismo y por parte del escenario se presentó el señor presidente de la JAC Fernando Alvarado quien es la persona que nos apoya con el mantenimiento del escenario y todos sus equipamientos.

Este documento es propiedad de la Administración Central del Distrito de Santiago de Cali. Prohibida su alteración o modificación por cualquier medio, sin previa autorización del Alcalde.

Fuente: Administración de Escenarios – Secretaría del Deporte y la Recreación

 ALCALDIA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG)	MAGT04.03.P003.F006	
	ACTA DE REUNIÓN	VERSIÓN	002

Al comenzar el recorrido por el escenario, se verificó que hay usuarios haciendo uso del mismo jugando un partido de fútbol amistoso donde el deporte se ejecutó con el debido respeto y en completa armonía.

No hay diálogo en realie. ni en mono logo.

También se evidenció que es un lugar de sano esparcimiento pues en la gradería y alrededor de la cancha múltiple hubo personas que apoyaban y animaban el partido. Puede concluirse que este escenario presta un servicio para toda la familia.

Registro fotográfico



en la fotos se ve Diego, dribtador del Torneo Asturias

Se verificó la presencia de usuarios jugando un partido de fútbol amistoso.

Teniendo en cuenta que en el escenario hay actividad deportiva, se puede concluir que se cumple con el punto 8 de las resoluciones 249 y 055 dedicado a las obligaciones del colaborador de los escenarios deportivos que dice así: "usar exclusivamente los equipamientos deportivos y recreativos, kioscos y edificaciones para el desarrollo de prácticas y manifestaciones deportivas, recreativas, de actividad física y actividades conexas", aunque este sea un escenario catalogado como abierto.

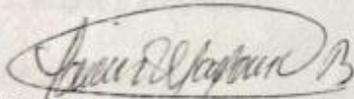
La visita de seguimiento y control culminó a las 08:35 p.m. exitosamente sin dejar ninguna recomendación porque no hubo lugar a ello.

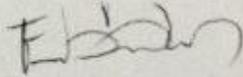
 ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI GESTIÓN TECNOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN GESTIÓN DOCUMENTAL	MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN Y GESTIÓN (MIPG)	MAGT04.03.P003.F006	
	ACTA DE REUNIÓN	VERSIÓN	002

OBSERVACIONES GENERALES (Propuestas, Cambios y/o Adiciones):

TAREAS Y COMPROMISOS ESTABLECIDOS EN ESTA REUNION		
QUÉ HACER	RESPONSABLE	FECHA COMPROMISO

Firmas (responsables)


 Jaime F. Manzano Beltrán
 Contratista
 SDR


 Fernando Alvarado
 Presidente JAC
 Barrio Asturias

NOTA: Se anexa listado de asistencia compuesto por (0) folio.

Elaboró: Jaime Francisco Manzano Beltrán - Contratista SDR
 Revisó: Luz Stella López - Contratista SDR

Este documento es propiedad de la Administración Central del Distrito de Santiago de Cali. Prohibida su alteración o modificación por cualquier medio, sin previa autorización del Alcalde.